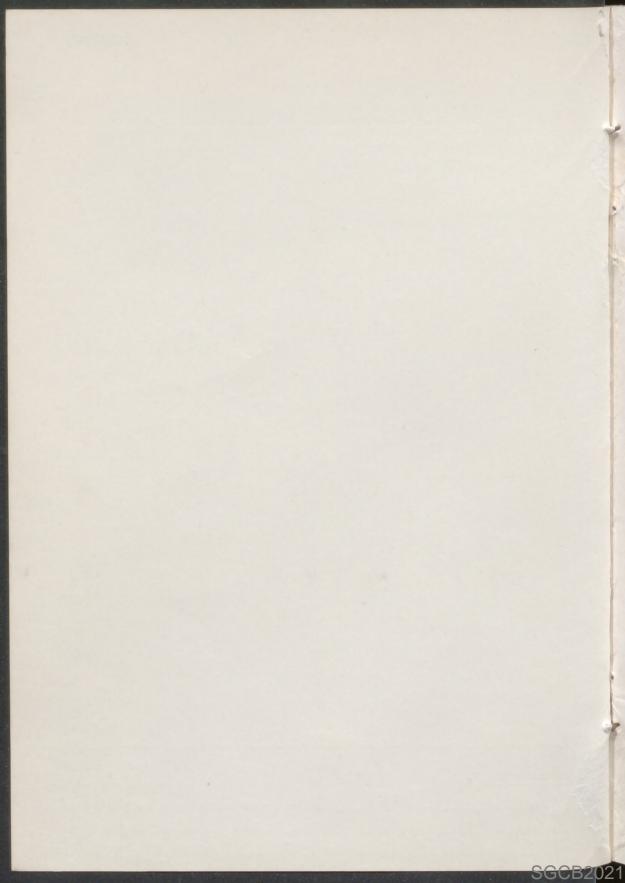
GACETA DE LA PRENSA

N.º 219 - OCTUBRE 1970



En este número:

- Nixon en España
- Escuela de PeriodismoLibertad de información
- Video-cassettes, reto y revolución
- Historia de «El Imparcial»
- Las grandes agencias informativas



GACETA de la PRENSA

EN PORTADA:

La visita a Madrid del Presidente de los Estados Unidos ha constituido un importante acontecimiento político. Y un trabajo informativo especial para los periodistas. Profesionales de la Prensa, Radio y Televisión de diferentes países —codo a codo con los españoles—, dieron noticia amplia y documentada de lo que ha sido la presencia de Nixon en España. Y como ejemplo de eficacia informativa, véase esta fotografía: cuando los dos Jefes de Estado recorrían las calles de la capital, ya se encontraba en los quiosquos una edición especial del vespertino «Informaciones», con información gráfica y discursos pronunciados por Franco y Nixon en el madrileño aeropuerto de Barajas, con motivo de la recepción al Presidente de los Estados Unidos.

GACETA de la PRENSA

AÑO XXIII

Núm. 219

Dirección, Redacción y Administración: Avda. del Generalísimo, 39, séptima planta. Teléfono 279 68 31. Madrid - 16 Director: **Gabriel Herrero-Beaumont**

OCTUBRE 1970

SUMARIO:

		Páginas
	En este número	5
1.	Sociedad e información.	
	Libertad de información	9
2.	Grandes temas informativos.	
	Nixon en España	19
3.	Estudios de Periodismo.	
	Inauguración del Curso Académico en la Escuela Oficial	45
4.	Nuevas técnicas en Ty.	
	Video-cassettes. Un reto al Periodismo y una revolución audiovisual	61
5.	El desafío de la información (III).	
	La nueva era de los satélites de comunicaciones	69
6.	Jurisprudencia.	
	Dos sentencias del Tribunal Supremo	79

		ruginus
7.	Figuras y periódicos.	
	Recuerdo e historia de «El Imparcial»	83
8.	Noticiario nacional.	
	Información española	97
9.	Estudios informativos y documentales. Situación de la Prensa en el mundo	103
10.	Los medios de comunicación.	
	Las cinco grandes Agencias Informativas Internacionales	
11.	Noticiario internacional.	
	Síntesis de informaciones mundiales de interés profesional	

GACETA de la PRENSA

en este número

1. LIBERTAD DE INFORMACION

«La libertad es la facultad que el hombre tiene de obrar de una u otra manera, así como de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. Y en esta responsabilidad radica su dependencia respecto de la Sociedad.» De semejante premisa parte el autor para presentar los condicionamientos jurídico-sociales que impiden racionalmente la absoluta libertad del hombre y, por ende, de la libertad de información, puesto que —como afirmara

Fernand Terrou— «el derecho de libertad de Prensa forma parte... de un derecho de libertad del individuo, encuadrado dentro del derecho general de libertad».

2. NIXON EN ESPAÑA

La visita del Presidente norteamericano a España ha constituido uno de los acontecimientos políticos del año. La repercusión de la presencia de Nixon en Madrid, tanto en la Prensa nacional como extranjera, así como el despliegue informativo desarrollado para seguir paso a paso su visita, es expuesto exhaustivamente en este trabajo en el que se recogen extractos y síntesis de lo que dijeron corresponsales, agencias, emisoras de radio y televisión del mundo entero.

3. INAUGURACION DEL CURSO DE PERIODISMO

Este año, la inauguración del curso académico en la Escuela Oficial de Periodismo encerraba caracteres especiales, por cuanto era la última vez que se verificaría tal acto en circunstancias análogas, puesto que el próximo año lectivo la Escuela habrá desaparecido para dejar paso a la Facultad de Ciencias de la Información. El Ministro de Información y Turismo dijo: «Una labor informativa y educativa al mismo tiempo es lo que va a exigirse a vuestra profesión. Y ello requiere el cultivo de disciplinas apropiadas, que son las que con los nuevos estudios aspiramos a facilitar...»

4. VIDEO-CASSETTES, RETO Y REVOLUCION

Carmelo Martínez expone la tremenda importancia sociológica que encierra la video-cassette —un reto al periodismo y una revolución audio-visual— que, como afirmara el Padre Baragli, Director del Estudio Romano de Comunicaciones Sociales, en el reciente Congreso Internacional de Milán, pueden suponer que «la Humanidad entre en un nuevo Humanismo», porque este acontecimiento es susceptible de llegar hasta la transformación de la condición humana. Y nada ni nadie será capaz de impedir su difusión, toda vez que se trata de un instrumento fruto de la inteligencia y del progreso del hombre. Este fenómeno revolucionario será tan popular dentro de cuatro o cinco años como ahora la televisión.

5. LOS SATELITES DE COMUNICACIONES

Manuel Calvo Hernando analiza en su trabajo —el tercero de la serie «El desafío de la información»— las características técnicas de los satélites artificiales, partiendo del lanzamiento del primer «Sputnik» hasta llegar a un futuro inmediato, en el que los satélites de comunicaciones nos permitirán tener en nuestras pantallas de televisión cualquier programa emitido por cualquier emisora de cualquier país. Significará, a plazo breve, la existencia de una auténtica televisión sin fronteras y, por tanto, la desaparición práctica de la censura en uno de los más importantes medios de comunicación social.

6. JURISPRUDENCIA

La Sección jurídica recoge en este número dos sentencias del Tribunal Supremo referidas a la desestimación de sendos recursos interpuestos por la revista «Mundo Internacional», con motivo de dos sanciones que le fueron impuestas. La primera sentencia «plantea un tema siempre interesante, cual es el de saber si el haber sido absuelto en causa criminal, impide la existencia de responsabilidad administrativa por el mismo hecho». Y la segunda trata de «la limitación establecida en el artículo 2.º de la Ley de Prensa, en relación con el debido respeto a las personas y a las instituciones...».

7. «EL IMPARCIAL»

«Recuerdo e historia de "El Imparcial", el más prestigioso diario de su tiempo (1867-1933)», es como José Altabella titula su trabajo histórico de este número, en el que describe y analiza las vicisitudes de aquel gran periódico —el mejor de su época— y de los hombres que lo hicieron y en él colaboraron, los cuales también fueron los mejores periodistas y escritores de su tiempo.

8. NOTICIERO NACIONAL

Esta habitual Sección constituye un resumen de noticias de interés general, referidas a los periodistas españoles y a sus medios informativos.

9. SITUACION DE LA PRENSA EN EL MUNDO

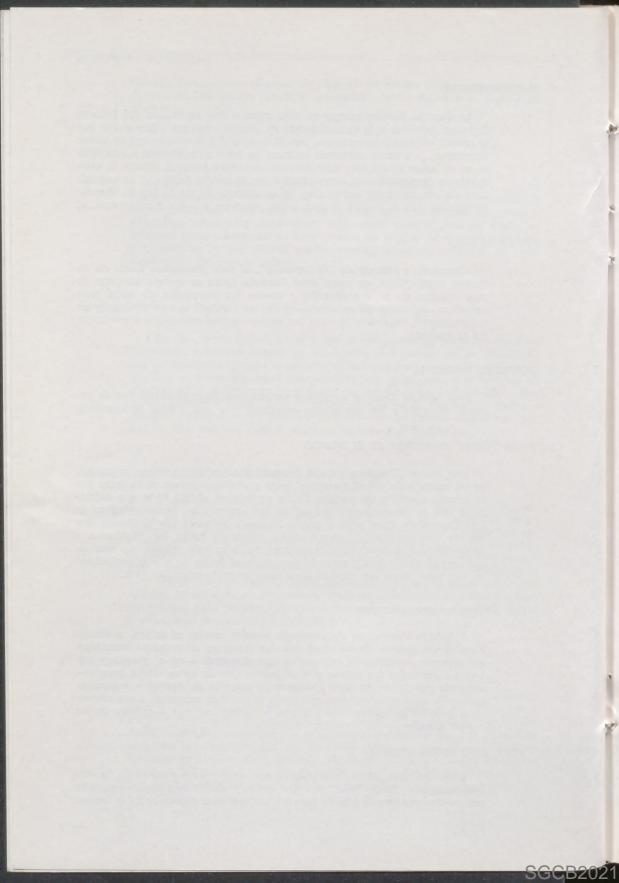
Luis Molero Manglano estudia la realidad actual de la Prensa yugoslava, en un período de difícil transición hacia posiciones menos controladas por el aparato estatal y de partido. Es un período en el que tiene que enfrentarse con la intransigencia radical de los «ortodoxos» encuadrados en la Liga Comunista. Pero, pese a ello, e incluso a la nueva Ley de Prensa, los medios informativos yugoslavos están superando todos los obstáculos y convirtiéndose en auténticos portavoces de la opinión pública. Lo cual es sumamente importante... como lo demuestra el hecho de que el periodismo se encuentre entre las diez mejores pagadas profesiones del país.

10. LAS AGENCIAS INFORMATIVAS

J. Ignacio Vasallo, en documentado estudio, analiza el origen, evolución e influencia política de las cinco grandes Agencias informativas mundiales, así como la supeditación informativa experimentada —en el pasado y presente— por todos los países que no poseen una de estas «cinco grandes», ausencia que tratan de suplir mediante la creación de Agencias nacionales, las cuales no pueden evitar la distorsión informativa en cuanto a sus respectivos pueblos se refiere, una vez que la noticia traspasa —en alas de las «cinco grandes»— las fronteras nacionales.

11. NOTICIARIO INTERNACIONAL

Como es habitual en la revista, cierra el presente número la Sección elaborada por García Roca, con una síntesis de informaciones mundiales que pueden resultar de interés para los profesionales españoles de la Prensa.



1. Sociedad e Información

libertad de información

En la responsabilidad del hombre radica su dependencia -cortapisa de la libertad- a la Sociedad y a la Ley

por Gabriel HERRERO-BEAUMONT

LA LIBERTAD, SINTESIS DEL IDEALISMO

Libertad..., he aquí una palabra sugestiva. Una palabra y nada más. O, como mucho conceder, la síntesis auténtica del idealismo, considerado únicamente en cuanto expresión de la idea y como negación de la realidad del mundo exterior. La libertad es algo por lo que el hombre lucha desde su creación... y por cuyo motivo está siendo engañado —unas veces más y otras menos— a través del tiempo y de todas las culturas.

¿existe la libertad?

¿Por qué se ha empleado este señuelo precisamente y no otro cualquiera de tantos como existen en la vida? La respuesta puede estar, quizá, en este crucial interrogante: ¿Existe, en verdad, la libertad? Parece ser que, de existir, y para obtenerla, hay que esperar —como para el logro del descanso eterno—hasta la otra vida.

Hoy más que ayer, y pese a las innumerables fórmulas políticas «redentoras» ensayadas, la libertad en su verdadera esencia está tan lejos de ser poseída por el hombre, como éste de conocer el porqué de la formación de los siderales universos concéntricos. No es éste un gratuito pesimismo, sino resultado del conocimiento de la verdad, manifestada a través de los siglos. Veámoslo:

Antes de su unión a la comunidad social, el individuo poseía la libertad natural. Teóricamente podía hacer absolutamente todo lo que deseara, entendiendo bien que ello se refiere a su capacidad de voluntad, pero no a su capacidad de acción, puesto que no existe la omnipotencia del ser humano. Lo demuestra, entre otras razones, la necesidad que tiene de la convivencia, lo que le obliga al establecimiento de los núcleos sociales. Y ello, por sí mismo, constituye una limitación a su libertad natural. La limitación que representa la mera presencia de los demás hombres de la comunidad y su correspondiente organización. En consecuencia, con el ingreso del individuo en la comunidad cesa su libertad original, toda vez que ella queda constreñida por los límites necesarios establecidos por la propia comunidad.

libertad natural y colectiva

En este momento, en el de la desaparición de la libertad natural del hombre, surge la libertad colectiva más concreta, restringida y artificial, por la que ha de regir su conducta. Ahora bien: hay que tener presente que el derecho a esta nueva libertad, derivación de la natural individual, no ha sido graciosamente concedida por la comunidad al hombre —esto es importantísimo a la hora de poner coto al posible abuso de poder de parte del representante de la comunidad—, sino que es la consecuencia de un auténtico pacto social, en virtud del cual el individuo pierde parte de su libertad natural para obtener los beneficios derivados de su inclusión en la comunidad. Es decir, con este pacto, implícito contrato bilateral, el hombre gana en posibilidades culturales —con todo lo que ello significa, espe-

cialmente en la paulatina desaparición de la esclavitud en sus diferentes formas—, pero pierde en cuanto a dominio de su intrínseca libertad. ¿Es perjudicial este resultado? Rotundamente, no. Es beneficioso y necesario... pero evidente.

Se trata de una evidencia demostrada; sin embargo, cual-quier papanatas —y los que no lo son, lo cual es peor— habla enfáticamente de la libertad como algo que está a la vuelta de la esquina y que puede alcanzarse, en toda su plenitud, sólo con levantar los brazos. Esto es, precisamente, lo que el hombre ha hecho desde un principio, unas veces extendiendo las manos en forma de súplica y otras cerrando los puños en signo de amenaza. Naturalmente, no ha logrado nada sustancial; sólo unas migajas, pero sigue en su afán. Y es lógico, pese a la explicidad de Kant: «La libertad es una noción metafísica de la cual no puede darse una demostración teórica, pues sería tanto como conocer lo absoluto...» ¹.

• qué es la libertad

Este podría considerarse como el racional y conceptualmente filosófico punto de partida para el enjuiciamiento del problema. La realidad —negación del idealismo, sobre todo del absolutista hegeliano— es muy distinta. Lo demuestra el mismo Kant cuando añade: «... ahora bien, en el orden práctico debemos creernos libres [obsérvese que dice «debemos creernos», no que lo seamos], porque de no ser así no se explicaría la conciencia del deber» ². O dicho de otra forma: libertad es la facultad que el hombre tiene de obrar de una u otra manera, así como de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. Y en esta responsabilidad radica su dependencia respecto de la sociedad; dependencia traducida en una obediencia a la ley y, por ende, a la moral, puesto que no puede concebirse en buena ética que una ley sea inmoral. Aunque en la vida cotidiana esta aseveración sea muy discutible.

CONDICIONAMIENTO DE LA LIBERTAD

El hombre es libre, pero... Con este simple «pero», con el orden práctico que Kant invoca, se inicia el gran sofisma que envuelve a la libertad. Porque a la hora de intentar la conversión

¹ Kant, Emmanuel: «Filosofía de la Historia». Artes Gráficas Comerciales. México, 1941.

[,] Kant, Emmanuel: «Idealismo crítico». Editorial Labor. Madrid, 1928.

del concepto en orden práctico, y por imperativo de índole sociopolítico, se presenta un condicionamiento de tal envergadura que deja reducida a la tan prometida libertad en una bella utopía humanamente inalcanzable.

Este condicionamiento está diseñado por los políticos, gobernantes e incluso, y como hemos visto, por los propios filósofos. El mismo Cicerón también lo hace cuando sentencia: «La libertad consiste en hacer todo aquello que no está prohibido por las leyes». Es decir, «que el derecho de libertad de los individuos es únicamente imaginable dentro del margen del orden jurídico, lo cual implica una fijación de límites» ³.

Nos guste o no, esta situación es efectiva. Y necesaria. La libertad tiene que estar siempre sometida a una ley: la moral, de la que deriva la política, teóricamente al menos, puesto que hay que admitir como premisa incontrovertible que la ley —toda ley— es justa ⁴. Por ello, nuestro Cánovas del Castillo afirmaba: «La libertad es el instrumento que Dios puso en manos del hombre para que llegase a su destino, pero con una autoridad fuerte e incólume; sin ella no es libertad, sino anarquía» ⁵. Aquí radica el nudo gordiano: la libertad tiene, necesariamente, que ser reglamentada.

REGLAMENTACION DE LA LIBERTAD

Enlazar libertad y reglamentación constituye, a todas luces, un contrasentido; pero también una realidad inevitable por necesaria. Nunca, desde que el hombre es tal, ha podido ser absolutamente libre, puesto que desde un principio, y por su propia condición, tendió a la vida comunitaria y ello determina el establecimiento de una jerarquía, por primitiva que fuera y, por consecuencia, una supeditación a la misma. También, y aún en sus primeros balbuceos, la sociedad política precisó de una ordenación, porque sin ella dicha sociedad no hubiera podido desarrollarse e incluso ni el hombre subsistir. Hasta ahora, al menos, ni siquiera los anarquistas —pese al libérrimo sentido de su doctrina— han encontrado la fórmula política adecuada para hacer viable la acracia en una sociedad humana.

³ Cicerón, Marco Tulio: «Diálogos». Emecé Editores. Buenos Aires, 1943.

⁴ Hablar de la posible ilegitimidad de una ley o de una ley ilegítima, como, por e'emplo, las que en todo tiempo y lugar han coartado y coartan la libertad del hombre, nos llevaría al campo de la Filosofía del Derecho y, por tanto, fuera de la índole de este ensayo. (N. del A.)

⁵ Volvemos a situarnos en otra posibilidad, consecuente o antecedente de la anterior el abuso de poder de parte del legislador. (N. del A.)

Semejante ordenación, imprescindible a la vida individual y social, determina inexorablemente la reglamentación de la libertad, en cuanto sometimiento más o menos voluntario de todos y cada uno de los integrantes de la comunidad a un principio de autoridad, de jerarquía, que no es otra cosa que el renunciamiento a una parte de la libertad individual en provecho de la libertad comunitaria encontrada en la entidad social, de acuerdo con el viejo principio de que la libertad del individuo termina allí donde comienza la libertad de los demás.

condicionamientos de la libertad

Conclusión: la libertad no es una realidad, sino un concepto filosófico sin posible aplicabilidad integral, puesto que su existencia queda —por principio universalmente aceptado— condicionada por el ordenamiento jurídico, el cual determina en cada país y circunstancia la «cantidad» de libertad relativa que corresponde al individuo encuadrado en la sociedad política.

Y hay algo más. Como dice el profesor alemán P. Larche: «... que el Estado pueda establecer límites de la libertad natural, y con ello la anule como tal, no es una excepción, sino un principio fundamental del Derecho. Hasta donde pueda llegar el Estado en ello, está regido por principios fijos para la determinación de límites» ⁶.

Quizá parezca brutal enjuiciar la cuestión de tal suerte, es decir, reduciéndola al superficial aspecto cuantitativo en lugar del esencial de la cualidad; mas, tratándose de algo tan íntimo a la conciencia del hombre como es su siempre insatisfecha aspiración de libertad, resulta más honesto hablar con crudeza que no caer en la fácil tentación que supone afirmar alegremente que la libertad puede alcanzarse simplemente por decreto dictatorial o por altisonante declaración de una Asamblea constituyente.

razón del ordenamiento jurídico

Por otro lado, no hay que olvidar que dentro de una consideración genérica, el ordenamiento jurídico de una nación —el coartador de la libertad del hombre— no se produce por simple generación espontánea, sino que se halla fundamentado en la costumbre, como ésta —al decir de nuestro Rey Sabio— en los

⁶ Larche, P.: «El Derecho de información». Delegación Nacional de Asociaciones. Madrid, 1966.

usos del pueblo que, a su vez, bebió en la inspiradora fuente de la moral natural. Esta lógica concatenación suaviza un tanto la ruda franqueza del planteamiento hecho al considerar el «racionalismo» de la libertad establecido por el legislador. Y más, teniendo en cuenta que, en realidad, la libertad del individuo—dentro de los límites necesarios y legales— tiene la misma legitimidad que el derecho de comunidad, lo que quiere decir que la comunidad no puede negar al individuo su derecho a la libertad natural, siempre y cuando éste vuelva a su posición original y prescinda de la vida comunitaria en todas sus facetas, lo cual resulta imposible.

Tal concepción podría explicar el porqué de la discrepancia muchas veces existente entre ley moral y ordenamiento jurídico: una responde al imperativo de la razón y otro al de la voluntad del legislador, el cual, y a su propio arbitrio, ha traducido orden moral —primera cortapisa a la libertad natural— por organización política, unas veces tratando de identificar el poder real —absolutismo— con esa inventada delegación del imperio divino sobre el hombre, y otras como encarnación en el pueblo —ente amorfo sin responsabilidad moral en cuanto no sea considerado como sociedad política organizada— y a través de la representación de los más honestos, los más audaces... o los más desaprensivos oportunistas, como el símbolo de la soberanía y artífice del acontecer de la Historia y de la promulgación de leyes, unas legítimas y otras no, pero de obligatoria observancia para todos.

la libertad, don de Dios

En definitiva, el reconocimiento de la libertad del individuo, como derecho fundamental, es incuestionable, puesto que no se trata de un atributo de la inteligencia, sino de un don de Dios, al decir de Jefferson. Pero la vida en comunidad exige la implícita renuncia a una parte de esa libertad, «toda libertad —es Voltaire quien habla— tiene sus límites» para poder efectuar y desarrollar la convivencia social. Y esa renuncia permite la limitación de la libertad, impuesta por la moral y la ley, entendiendo por ésta no la arbitraria disposición de mando de unos hombres para dominar a los demás —aunque a veces así ocurra—, sino la contenida en la concepción tomista: «... ordenación de la razón al bien común...».

DERECHO A LA INFORMACION

Llegamos al punto de conjunción entre el genérico concepto de libertad del hombre y el de su específico derecho a la información 7.

Si el principio general de libertad es unánimemente aceptado en el plano teórico, no lo es menos el de la libertad de información, derecho representativo.

la libertad de expresión

«La libertad de expresión ocupa uno de los primeros lugares entre los derechos del hombre, ya que es la prolongación y la práctica de la libertad individual de pensar. La manera en que esté concebida constituye, pues, un elemento básico en todo sistema de organización social» §. O como dice un profesor de Derecho Político de la Universidad alemana de Heidelberg: «El derecho fundamentad de libertad de prensa hay que considerarlo como derecho de libertad general, que, a través de su ordenación legal, se convierte en libertad jurídica y, de esta forma, el derecho de libertad de prensa forma parte de la libertad de expresión; es decir, se trata de un derecho de libertad del individuo, encuadrado dentro del derecho general de libertad...» §.

Es cierto. Como uno de los derechos fundamentales del hombre, la libertad de información no sólo debiera representar una excelsa aspiración humana, sino un derecho consagrado en todas las legislaciones..., y aplicado íntegramente en la realidad, porque «el derecho a la información significa no sólo el acceso del pueblo a una información imparcial y lo más completa posible, sino también la clásica libertad de expresión o de prensa (derecho a informar), facultades una y otra a las que se refiere la Encíclica «Pacem in Terris», afirmando que todo ser humano tiene el derecho natural, dentro de los límites del orden moral y del bien común, a manifestar y defender sus ideas y a tener una información objetiva...» ¹⁰.

⁷ En este aspecto se expone nuevamente de manifiesto el actual confusionismo existente entre el significado de prensa, imprenta, medios de comunicación, etc., respecto a información, que poníamos de relieve en «Confusionismo entre estructura y sistemática» (véase GACETA DE LA PRENSA número 218, septiembre de 1970). No obstante, al citar escritos de autores, y para respetar fielmente el contenido de los mismos, se emplean las denominaciones originales, haciendo la salvedad de que siempre se hacen referidas a información, en tanto en cuanto sean sinónimas de ésta. (N. del A.)

⁸ Terrou, Fernand: «Le Droit d'Information». UNESCO. París, 1952.

Schnur, Román: «La libertad de prensa». Heidelberg, 1965.
 Xifra Heras, José: «Prensa y convivencia internacional». Barcelona, 1964

teoría y realidad

Esta es la teoría. La realidad práctica resulta diametralmente opuesta... y comprensible: si imperativos sociales determinan que el hombre no puede ser totalmente libre, puesto que su libertad ha de estar limitada por la Ley, ¿por qué ha de pensarse que goza de libertad de información, cuando ésta no es otra cosa que una parte de la libertad general del individuo?

En verdad, no existe libertad de información en ningún confín del mundo, aun al margen de las necesarias limitaciones impuestas por el orden moral y el bien común, concepto este último relativo en grado sumo, puesto que lo que sea entendido por bien común depende del criterio que la Ley imponga en relación con ese concepto. Y no hay que olvidar que la Ley es la voluntad del legislador, el cual, en los países auténticamente representativos, supone la voluntad de la mayoría de los habitantes de la nación, pero no así en los totalitarios de cualquier signo ideológico.

• inexistencia real de la libertad

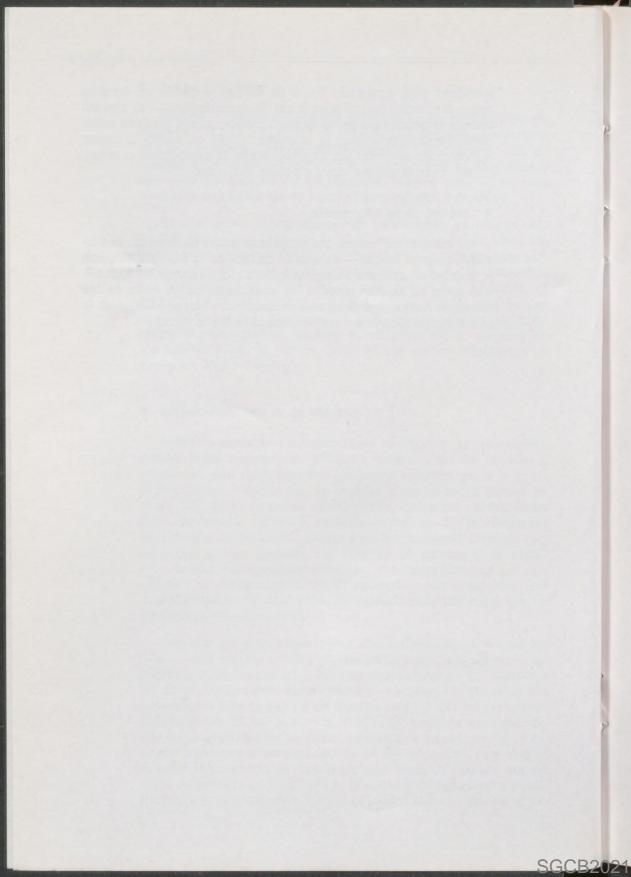
Sobre la evidente inexistencia de la libertad de información resulta inútil engañarnos, y mucho menos tratar de engañar a los demás, con rimbombantes principios insertos en la mayoría de las Cartas Magnas de los Estados y comenzando por el artículo XIX de la flamante «Declaración Universal de los Derechos Humanos», adoptada solemnemente en 10 de diciembre de 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas: «Toda persona tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión, lo que implica el derecho a no ser molestado por sus opiniones y forma de exponerlas, de recibirlas y de expandirlas por cualquier medio de expresión, sin consideración de fronteras, de informaciones y de ideas».

Hay que reconocer que como declaración expositiva es bonita..., pero utópica y falsa en cualquier lugar. Incluso en todos y cada uno de los países a los que representaban los firmantes de dicha Declaración. Como ejemplo de este afirmar nada tan convincente cual la actitud de los dos colosos del mundo actual, cofundadores de las Naciones Unidas. Si a alguna persona normal se le ocurriera en la Unión Soviética «exponer, recibir y expandir opiniones sin consideración de informaciones y de ideas», el absurdo parecería tan tremendo que hasta es posible que en lugar de meterla en la cárcel, la llevaran a un sanatorio psiquiátrico. En el otro extremo, en los Estados Unidos —donde el co-

munismo está declarado fuera de la Ley y donde un hombre como McCarthy pudo llegar a ser Senador federal— si alguien tuviera la ocurrencia de «exponer..., etc.», puede también adivinarse fácilmente lo que le ocurriría. Y así, en mayor o menor escala, y de acuerdo con la prepotencia de capitalismo o comunismo, sucede en los demás países del orbe.

control de la información

Al margen de inflamadas proclamas sobre la libertad, la verdad —amarga verdad— es que el control de la información, con el nombre de censura u otro cualquiera y con reconocimiento oficial o sin él, existe en todos los cuadrantes de la «rosa de los vientos». Así ocurre, desgraciadamente, con independencia de la ideología política imperante en las diferentes naciones.



2. Grandes temas informativos

nixon en españa

acontecimiento político

A. Repercusión en la Prensa nacional

EDITORIALES, NOTICIAS Y FOTOGRAFIAS

T ODA la prensa española informó y comentó ampliamente la visita del Presidente Nixon a España. Minuciosamente fueron reseñados todos los actos del Primer Mandatario norteamericano durante su estancia en Madrid. La noticia estuvo en la primera página de los diarios, y las palabras de Nixon, sumamente elogiosas para nuestro país, fueron destacadas en titulares de gran relieve tipográfico. La cordialidad imperante en todas las entrevistas, tanto con el Jefe del Estado como con don Juan Carlos de Borbón y el Vicepresidente del Gobierno, así como con otros dirigentes, es realzada unánimemente.

Los periódicos no se limitaron simplemente a resaltar esta resonancia callejera del hecho, sino que se detuvieron editorialmente en numerosas consideraciones.

Con anterioridad a la llegada, «ABC» escribió: «Con un gesto de gran sentido político, el Presidente Nixon llega mañana a España en una actitud de amistad y cooperación... El significado, pues, de este viaje se resume en pocas palabras: política de mano tendida, de comprensión y de cordialidad.»

Por su parte, «Ya» escribía: «A la sensibilidad política de Nixon no se le puede ocultar tampoco lo que España es y significa como factor de enlace entre ámbitos políticos tan dispares como el mundo árabe y el mundo iberoamericano, donde se está librando una difícil pugna de tendencias políticas y donde se ha puesto en marcha un proceso revolucionario.»

«Arriba» hacía balance del viaje del Presidente norteamericano y decía: «España, que por su posición geográfica es —recordó Nixon— "llave occidental; pilar indispensable para la paz en el Mediterráneo", sigue muy de cerca un panorama de tensiones que tan inmediatamente le afecta. Las conversaciones Franco-Nixon abundaron en estos extremos, bajo las nuevas perspectivas que se abren a ambos países con la firma del Convenio de Cooperación y Amistad.» En otro editorial decía que el entusiasmo del pueblo de Madrid se debía más que nada a la pasión por la paz que siente el pueblo español, y especificaba: «Queremos destacar esta pasión por la paz que tipifica a nuestro pueblo; ese fino sentido que le señala la presencia de quienes —al adoptar una actitud responsable en su mandato político— consagran su vida al entendimiento y la paz de los pueblos.»

Resulta prácticamente imposible resumir los múltiples comentarios aparecidos en la prensa española sobre esta visita del Presidente norteamericano. Dentro de diversos matices, hay unanimidad en reconocer el gesto de amistad hacia nuestro país y sus deseos de que España constituya una pieza imprescindible de la política y la diplomacía norteamericana. Esta orientación explica la importancia y el relieve que se concede a las palabras del Presidente Nixon, insistiendo en que España constituye un pilar de la defensa occidental. La prensa ha aprovechado también esta oportunidad para examinar de manera documental las relaciones hispanonortemericanas. Igualmente, se señala que Nixon hace el número quince de los Jefes de Estado que se han entrevistado en España con Franco.

El aspecto anecdótico y humano de la estancia del Presidente no ha sido tampoco pasado por alto. Detalladas biografías del primer mandatario norteamericano fueron recogidas en todos los periódicos. Se señala también las otras visitas a nuestro países, e igualmente se recalca el entusiasmo de la multitud y el engalanamiento de Madrid, en el que había 578 banderas y 5.000 colgaduras y gallardetes, aspecto este último que detalla considerablemente la Prensa de provincias.

La prensa española ha seguido recogiendo la satisfacción de Nixon, satisfacción que ha renovado ya fuera de nuestro país, particularmente durante su estancia en Irlanda, remachando sus palabras de despedida, destacadas por todos los periódicos, de que: «Llevamos de España recuerdos inolvidables.»

B. Repercusión en la prensa extranjera

CARACTER FAVORABLE DE LAS INFORMACIONES

L A prensa extranjera ha dedicado amplios espacios informativos a la visita del Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, a España, proporcionando numerosas concisiones acerca de sus entrevistas con el General Franco; los Principes de España, don Juan Carlos y doña Sofia; el Vicepresidente del Gobierno español, Carrero Blanco, y el Ministro de Asun-

tos Exteriores, López Bravo; y destacando especialmente la gran satisfacción que esta visita ha producido al Presidente Nixon y, en general, a las autoridades y opinión pública española. En este contexto, las informaciones y comentarios se caracterizan por su carácter francamente favorable a este acontecimiento.

AGENCIAS INFORMATIVAS EXTRANJERAS

Las cuatro grandes agencias internacionales de prensa, Reuter, A. F. P., A. P. y U. P. I., han informado amplia y detalladamente de la visita de Nixon a España, siguiendo todos los actos y recogiendo las palabras de los dos Jefes de Estado al minuto. Durante las treinta horas que transcurrieron entre la madrugada del día 2 y el mediodía del 3 fue casi constante la transmisión de noticias y crónicas desde la capital de España.

El resumen cronológico de las informaciones por agencias es la siguiente:

Reuter

Esta agencia es la que ha dado crónicas y noticias más amplias. Inauguró su información con una extensa crónica en la que detalla el programa de la visita, a la que califica de un triunfo diplomático para el régimen de Franco. Se refiere luego a las octavillas clandestinas distribuidas por socialistas y comunistas contra el acuerdo sobre las bases y la visita de Nixon.

En una amplia información sobre la llegada del Presidente en la que recoge frases de los discursos intercambiados por los dos Jefes de Estado da cuenta de la distribución de octavillas comunistas convocando a manifestaciones contra la visita y del gran dispositivo de seguridad montado en todo el recorrido de la comitiva. Calcula la multitud en decenas de millares.

En otra noticia posterior se hace eco de la descripción de Radio Nacional de que el tumulto de mayor entusiasmo se registró en la plaza de España, a la llegada de Nixon y Franco, calculando en más de un millón de personas las que se congregaron a su paso por la ciudad. Da cuenta también del gesto de Nixon —en la entrega de las llaves de la ciudad— cuando, rompiendo el protocolo, se mezcló con la multitud para estrechar sus manos.

Otra amplia crónica sobre los actos celebrados desde la llegada de Nixon hasta su entrevista con Franco hace hincapié en el entusiasta recibimiento y en las palabras de ambos Jefes de Estado, en vez de recalcar, como en información anterior, el dispositivo de seguridad.

Esta agencia es la única que recogió un desmentido de un portavoz del Gobierno español a una información de prensa que había interpretado las salvas de ordenanza como explosiones de bombas.

Posteriormente, informa que Nixon trató con Franco de la seguridad en el Oriente Medio y el Mediterráneo y de las relaciones hispanoamericanas. Vuelve a insistir en la entusiasta bienvenida por una multitud calculada por un portavoz oficial en más de un millón de personas.

Una noticia fechada en Barcelona da cuenta de que unos cien manifestantes rompieron lunas de algunos escaparates y profirieron gritos antiamericanos en dicha ciudad. También se refiere a pequeñas manifestaciones en Madrid.

Recoge ampliamente declaraciones de Ziegler, destacando que éste manifestó que el Presidente estima que sus conversaciones con Franco y otros dirigentes españoles han

sido muy útiles y constructivas, y ha dado instrucciones a miembros de su Gobierno para que realicen visitas regulares a España.

Transmite una noticia sobre unas declaraciones de Tierno Galván contra la visita de Nixon.

Otra información posterior resume los discursos de Nixon y Franco en los brindis de la cena de gala.

En un resumen de madrugada de la jornada del Presidente en Madrid dice que lo que más le sorprendió fue el entusiasta recibimiento que le dispensó la capital.

Se cierran las informaciones sobre la visita con la noticia de la salida y reproduciendo frases de las alocuciones intercambiadas entre los dos Jefes de Estado.

A. F. P.

Esta agencia comienza sus informaciones referentes a la visita de Nixon recogiendo un comentario del diario «Informaciones» sobre dicha visita.

En el momento de la salida de Nixon de Belgrado transmite una crónica desde esta capital que dice que —en la etapa española— el Presidente intentará aprovechar el conocimiento español del mundo árabe y pasará revista con el Caudillo a las relaciones económicas entre los dos países. Pero ha quedado excluida de las conversaciones la posible adhesión de España a la O.T.A.N.

En la noticia de la llegada a Madrid recoge la frase de Nixon de que la amistad hispanoamericana es el pilar indispensable de la paz en el Mediterráneo, y también las palabras de Franco de que la visita es de amistad, acercamiento y trabajo.

En una información de la tarde sobre el recibimiento en la capital dice que cientos de miles de personas aplaudían a Nixon y Franco, a los que apenas podían divisar entre la escolta de motoristas y la cuádruple línea de guardias a caballo.

Posteriormente, informa escuetamente de la entrevista entre los dos Jefes de Estado y la recepción ofrecida por el Presidente al Príncipe Juan Carlos y al Vicepresidente Carrero Blanco.

En información de noche, resume las declaraciones de Ziegler, quien calificó las conversaciones entre los dos Jefes de Estado de muy constructivas y muy útiles, y manifestó la importancia que Nixon atribuye a las buenas relaciones con España, cuya independencia respetan los Estados Unidos.

En una crónica-resumen de los actos del día habla de más de un millón de madrileños que aplaudieron a Nixon y Franco en su recorrido por la ciudad. Da cuenta también del entusiasmo de la multitud a la salida de El Pardo, y recoge las siguientes palabras de Nixon: «Es magnífico. Es una multitud que jamás he visto.»

Ya de madrugada, transmite amplios extractos de los discursos de Franco y Nixon en los brindis de la cena de gala.

Más tarde, en una noticia fechada en París se hace eco de una nota del Gobierno republicano español en el exilio enviada a la Casa Blanca y a Madrid deplorando el viaje de Nixon a España.

Transmite luego los titulares de la prensa parisina, que destacan todos ellos la calurosa y espectacular bienvenida dispensada al Presidente.

La noticia de la despedida en Barajas va acompañada de frases de las alocuciones intercambiadas entre los dos Jefes de Estado.

Cierra sus informaciones con resúmenes de la prensa española, que subraya que la visita ha estado puesta bajo el signo de la paz, y el pueblo no se ha engañado al tributar a Nixon una acogida especialmente entusiasta.

A.P.

Comienza sus informaciones sobre la visita con una crónica en la madrugada del día 2 sobre las medidas de seguridad y la confianza de que la población le dé una gran bienvenida. Se hace eco del sentir de la prensa española de que la visita es una prueba americana más de amistad hacia el régimen español.

Hace una detallada descripción de los actos de la llegada y recoge la frase del Presidente sobre el papel de España en la defensa de la zona mediterránea.

En otra información posterior dice que Nixon manifestó que le había recibido la mayor multitud que jamás había visto, y que el recibimiento había superado todo lo que esperaba. Recoge la cifra de millón y medio de personas.

Transmite una crónica descriptiva de los actos, intercalando comentarios como el de que la visita de Nixon está destinada a demostrar el valor que los Estados Unidos atribuyen a la posición estratégica de España en el Mediterráneo occidental, ya que cuentan, además, con sus bases militares en este país.

Otra información dice que fue ignorado el llamamiento comunista para celebrar manifestaciones contra la visita de Nixon. La policía hizo abortar en Atocha pequeños conatos de manifestación. Hubo ligeros incidentes en Barcelona y Tarrasa a cargo de reducidos grupos de manifestantes.

En la madrugada del 3 transmite amplias crónicas descriptivas de todos los actos durante la visita.

En la información de la despedida dice que ambos Jefes de Estado mantienen la opinión de que jamás fueron tan estrechas las relaciones entre los dos países.

U. P. I.

En la madrugada del 2 anuncia los preparativos para la visita, previendo ya que el recibimiento será de lo más amistoso y del mayor colorido.

En la información de la llegada da cuenta de los vítores a Nixon en el aeropuerto, describe detalladamente la ceremonia y recoge las palabras de Nixon destacando la cooperación hispanoamericana para la paz en el Mediterráneo y lo mucho que los americanos deben a España por el descubrimiento del Nuevo Mundo.

En una crónica de los actos celebrados hasta la tarde destaca que los españoles han dispensado a Nixon el mayor recibimiento que ha conocido durante su presidencia, como él mismo manifestó a su Secretario de Prensa. El Ministro español de Información calculó en cerca de millón y medio las personas que presenciaron el paso de la comitiva.

En la noticia de la entrevista Nixon-Franco dice que revisaron asuntos relacionados con el Mediterráneo, Oriente Medio, Hispanoamérica y las relaciones mutuas.

En la noticia de la despedida de Nixon en Barajas informa que éste manifestó su deseo de volver como Presidente o como turista.

Por último, todas estas agencias recogieron el domingo día 4 las palabras de Nixon en Limerick (Irlanda) sobre España. El Presidente dijo que España se dispone a ocupar los primeros puestos en el plano económico, y se acerca la hora en que terminará su

aislamiento político y económico. Se congratuló de la presencia de hombres jóvenes y dinámicos en el Gobierno español.

Es de observar que en toda la abundante y detallada información transmitida por estas cuatro agencias, en la que queda claramente reflejado el entusiasmo del recibimiento y el éxito de la visita, los únicos puntos discordantes son las ligeras referencias a pequeños grupos de protesta y la nota del Gobierno republicano en el exilio.

PRENSA NORTEAMERICANA

La prensa norteamericana pone de relieve el clamoroso recibimiento dispensado por grandes muchedumbres al Presidente Nixon. Destaca la situación estratégica de España en el Mediterráneo y, con ello, el valor de las bases españolas, aunque subraya el carácter de imprecisión del nuevo acuerdo. También comenta el deseo de Nixon de poder utilizar las bases si se presenta una situación crítica en el Mediterráneo.

Richard Eder, en un artículo publicado en «The New York Times» (2-10), señala, como una medida de precaución, el hecho de que no se colocaran hasta el último momento las banderas norteamericanas y los retratos de Nixon. Explica que las oficinas dejaron salir a sus empleados a las 11,30 para que las calles estuvieran repletas de público al paso del Generalísimo Franco y el Presidente Nixon. Observa que, para los españoles, el aspecto más importante de la visita de Nixon era el político, considerado como una recompensa por la firma del acuerdo sobre las bases. Recuerda que el obstáculo principal durante dos años fue la insistencia española en que Estados Unidos demostraran de algún modo sus vínculos con España, y que las conversaciones duraron hasta que Nixon prometió su visita a España. Se opina en España que la entrevista con Franco, el Príncipe Juan Carlos y Carrero Blanco determina que Nixon coloca el peso de la aprobación norteamericana sobre el régimen y también sobre su sucesión. Hace referencia a la amargura de la oposición española. En cuanto a política exterior, la visita de Nixon pone de relieve el eficaz papel que puede desempeñar España en el Oriente Medio y en la seguridad europea, y su apoyo a una más estrecha asociación de España a la O.T.A.N.

«The New York Times» (3-10) incluye una crónica de su corresponsal en Madrid, Richard Eder, en la que se citan textualmente párrafos de las palabras pronunciadas por el Presidente Nixon y el Generalísimo Franco, con ocasión de la visita de aquél a España. Opina el periodista que la estancia de veintiuna horas del Presidente de los Estados Unidos es vista por las autoridades españolas como «impacto político favorable, y que han hecho todo lo posible para darle publicidad». Da cuenta de las audiencias concedidas por el Presidente y de los comunicados oficiales hechos públicos tras la visita, y termina diciendo que «Nixon recibió al Vicepresidente Carrero Blanco, respaldado por algunas facciones, como sucesor de Franco en la función de Jefe de Gobierno».

«The Baltimore Sun» (3-10) publica una crónica de John S. Carrott, subrayando que la recepción pública en Madrid ha sido la mayor del viaje. De Yugoslavia a España, su gira le ha llevado de uno a otro extremo del espectro político. Franco caracterizó la visita como de buena voluntad, amistad y cooperación, y Nixon afirmó que la amistad entre los dos países es pilar indispensable de la paz en el Mediterráneo.

«The Philadelphia Inquirer» (3-10) inserta información A.P.

«The Chicago Tribune» (3-10) recoge crónica de Aldo Beckman, en la que expone y comenta positivamente la visita del Presidente Nixon. Los Estados Unidos —opina—cuentan sustancialmente con las bases en España, y la finalidad principal de la visita ha sido subrayar la importancia que Norteamérica atribuye a la situación estratégica de España en el Mediterráneo.

«Chicago Daily News» (3-10), bajo enormes titulares a toda primera plana, publica crónica de Lisagor sobre el viaje presidencial. Dice que España está creciendo en importancia en la atención de Washington, como consecuencia de los problemas del Mediterráneo y de que las bases norteamericanas aquí son cada vez más importantes. Agrega que la policía ha detenido a un número indeterminado de personas sospechosas, por haberse manifestado contra la visita.

independencia política de España

Asimismo, el «Chicago Daily News» (3-10) publica crónica de George Weller, comentando la independencia política que Franco ha sabido mantener, a pesar de su convenio con los Estados Unidos (maniobras con la Armada francesa, compra de aviones «Mirage», etcétera). Los españoles —señala— están también revisando su política hacia Rusia, con vistas a recobrar los fondos de la República española que se hallan en la Unión Soviética. Se recuerda la concesión de facilidades navieras en Canarias a los pesqueros rusos. También hace hincapié el comentarista en la enorme prosperidad del Gobierno español. Se recuerda la actuación de algunos miembros de la oposición durante la reciente visita de Rogers. Para los españoles —sigue diciendo— no tiene sentido que se les dé ayuda y se decline, al mismo tiempo, la firma de un pacto. La idea de pagar por una plataforma estratégica y negarse, al mismo tiempo, a unirse en alianza es para los españoles una prueba más de la miopía característica de los planes nortemericanos.

«Diario Las Américas» publica una crónica de U.P.I. y reseñas de los diarios «Madrid» e «Informaciones».

«The Washington Post» (3-10) publica en primera página y con dos fotos una crónica de Carrot Kilpatrick, subrayando el carácter alegre y cordial del recibimiento, que la muchedumbre de madrileños que recibieron al Presidente era la mayor congregada en el viaje, y el aire descansado y de fiesta que presidió la entrada de Nixon en Madrid. La muchedumbre era ordenada y amistosa, y el Presidente marcó el tono de la visita al calificar la amistad hispanonorteamericana como pilar indispensable de la paz en el Mediterráneo.

«The Christin Science Monitor» (3-10) publica en primera página una crónica de Courtne y R. Shetdon, subrayando que la masiva recepción tenía un carácter festivo y ordenado.

El resto de la crónica comenta la visita de Nixon a Yugoslavia, para acabar diciendo que en España se centrará la visita en la revigorización de las relaciones entre ambos países, para conseguir que el uso de las bases no sea negado a los Estados Unidos si éstos las necesitan con urgencia en una situación crítica en el Mediterráneo.

los compromisos USA-España

En página segunda el mismo periódico publica una crónica desde Washington de Williams O. Selover, quien, con ocasión de la visita a España de Nixon, se repite la pregunta de cuál es el compromiso exacto que los Estados Unidos tienen con España, calificando el texto del reciente tratado entre ambos países como una obra maestra de impresión, y cifrando el costo del convenio entre los 200 y 400 millones de dólares durante los cinco años previstos.

Se recogen, igualmente, las declaraciones de Alexis Johnson ante el Senado, explicando el alcance de los compromisos de España implicados en el tratado, y se hace historia de los convenios anteriores.

El periódico se hace eco, también, de la declaración del General Whester sobre la garantía invisible que supone para España la presencia de tropas norteamericanas en el

suelo español. Se cierra el artículo citando la declaración de López Bravo tras la firma del convenio, según la cual éste nos vincula a la N.A.T.O. a través del sistema de seguridad del espacio aéreo y el sistema de alerta.

Un breve despacho de Reuter en «International Herald Tribune» (3/4-10) comunica que se ha registrado en Barcelona una manifestación de aproximadamente 100 individuos contra la visita del Presidente Nixon a España.

extraordinaria bienvenida

«International Herald Tribune» (3/4-10) recoge en primera página amplia información de A.P., acompañada de dos grandes fotografías, sobre la visita a España del Presidente Nixon. Hace hincapié en que el millón y medio de personas que se calcula le dieron la bienvenida a lo largo de su recorrido madrileño constituyeron la mayor multitud que jamás haya visto el Presidente, según este mismo afirmó, sobre todo teniendo en cuenta la relativa frialdad con que se le ha recibido en Italia y Yugoslavia. Se subraya la esplendidez del ceremonial programado y la importancia que concede el Presidente a España, en cuanto flanco defensivo del Mediterráneo. En su diálogo ambos Jefes de Estado analizaron minuciosamente algunos temas candentes del acontecer mundial. Se observa, a manera de anécdota, que en un momento en que los dos estadistas se encontraban solos, Franco tuvo ocasión de demostrar sus conocimientos, «bastante buenos», del inglés. Recoge, asimismo, la crónica información sobre la visita de los Príncipes de España y otras personalidades del Gobierno a Nixon, y termina dando cuenta de la celebración de una cena de gala ofrecida por el Generalísimo.

«International Herald Tribune» (5-10) informa que Nixon ha terminado su visita a España anunciando que se había abierto una nueva era en las relaciones entre Estados Unidos y España. En sus breves discursos y brindis el Presidente expresó su intención de incrementar los lazos entre los dos países, y rindió tributo al crecimiento y desarrollo económico de España.

desarrollo político y económico

«International Herald Tribune» (5-10) publica el resumen que hizo Nixon en Limerick (Irlanda) de su viaje de ocho días por cinco naciones. En primer lugar, dijo el Presidente que naciones como España e Italia desempeñan un papel significativo en el Mediterráneo. Añadió que sus conversaciones con Franco, Saragat y Tito habían sido valiosas, debido a los contactos de éstos con los pueblos de aquella zona. Por último, declaró que España marcha económicamente hacia un lugar de primera fila en el mundo, y predijo que terminará el aislamiento político y económico de España.

La revista «Time» (12-10), en su comentario acerca de la visita del Presidente Nixon a Europa, pone de relieve que la recepción más nutrida y clamorosa se le ha dispensado en Madrid, y observa que, si bien el viaje no tenía por objeto resolver ningún problema de primer orden, ha servido para demostrar la enorme gama de intereses y asociaciones de la política global estadounidense.

Dentro de un amplio artículo sobre todo el viaje a Europa, «Newsweek» (12-10) se refiere a la visita a España al día siguiente de la celebración de los treinta y cuatro años del General Franco en el poder. Comenta que el Generalísimo apreció el honor de la visita, aunque molestara a la oposición liberal.

La televisión norteamericana transmitió, a través de sus tres cadenas nacionales, varios reportajes en directo y grabaciones sobre la estancia de Nixon en Madrid, proporcionando así un testimonio visual del entusiasmo con que la población de Madrid saludó a ambos Jefes de Estado y del éxito de la visita del Presidente de los Estados Unidos a España. La N.B.C. destacó el carácter masivo de la acogida, y calificó el programa

como «bien organizado». En su primera emisión de tarde se incluyó un comentario de Brinkley —cuya antipatía por España es solamente superada por el odio que le inspira el Presidente Nixon— en que se enjuiciaba tendenciosamnte la visita. Sin embargo, este comentario fue suprimido en la emisión de noche, posiblemente porque su contraste con la realidad que los telespectadores estaban viendo era demasiado evidente. La misma cadena transmitió en una de sus emisiones de noche un programa especial de media hora, en el curso del cual el comentarista Sandor Vanocour destacó el esplendor de la acogida, la cordialidad del público y el colorido de las ceremonias, cortejo y protocolo. Subrayó en dos ocasiones que lamentaba que los actos no pudieran ser retransmitidos en color, ya que el espectáculo de Madrid recibiendo a Nixon era realmente magnífico. En el curso de la retransmisión se puso de relieve la profunda transformación experimentada por España en todos los sectores, el hecho extraordinario de que este año hayan visitado España más de 22 millones de turistas, el amplio desarrollo económico, la mejora del bienestar y el nivel de vida de los españoles, y el éxito del Gobierno de Madrid, que ha conseguido llevar al país a una etapa de bienestar sin precedentes.

La cadena de la A.B.C. destacó la cálida acogida dispensada al Presidente Nixon, e informó con objetividad de este importante acontecimiento.

La C.B.S. informó con aceptable objetividad, aunque en algunos momentos expresó ciertas matizaciones políticas no del todo favorables. Así, por ejemplo, atribuía la ausencia de incidentes a las características del régimen español, aunque admitía, sin embargo, que la cifra de madrileños que aplaudieron a los Jefes de Estado español y norteamericano se elevaba a 1.300.000 personas.

PRENSA FRANCESA

Los periódicos franceses son, quizá, los que comentan de manera más positiva la visita de Nixon, que consideran un éxito de relaciones públicas del Caudillo. Quizá con una sola excepción, hablan de un caluroso recibimiento, aunque hacen resaltar el gran dispositivo de seguridad montado. Como tema importante analiza esta prensa el del Mediterráneo, y es la única que destaca el importante papel económico previsto por Nixon para Europa.

Philippe Marcovici escribe en «Combat» (2-10) que la visita de Nixon va a ser útil para las «relaciones públicas» de Franco. Comienza indicando que Madrid se preparaba con calma absoluta y una relativa indiferencia a recibir el Presidente Nixon. Sin embargo, señala que se temen manifestaciones, como las registradas durante el viaje de Mr. Rogers. Da cuenta del servicio de policía, discreto pero eficaz, establecido desde hace días, reforzado por un considerable número de agentes del F.B.I. Subraya que si la entrevista de Nixon con el Príncipe Juan Carlos es de rigor, pues desde hace un año toma parte en todas las manifestaciones oficiales, la entrevista con Carrero Blanco realza la importancia jerárquica del Almirante. Opina Marcovici que la conversación con el General Franco ha perdido algo de su interés con la muerte de Nasser, pues, afirma, uno de los objetivos de Nixon era concertar la «mediación» española en el Oriente Medio, y ahora habrá que esperar a saber quién sustituye al Rais. Señala que la conversación se centrará sobre el tema del Mediterráneo, y se espera que Nixon reafirme que lo concerniente al «Mare Nostrum» es de competencia exclusiva de los países ribereños. Adelanta, incluso, que quizá Nixon dé garantías respecto a la presencia rusa en el Mediterráneo, pues si España ha revisado por completo su política con el Este, sigue siendo decidida defensora del principio de no interferencia comunista en el Mediterráneo. Termina destacando que para el régimen de Madrid la visita de Nixon es una maravillosa operación de relaciones públicas «cuya importancia como garantía nadie puede ignorar».

«Sud-Ouest» (3-10) publica un resumen de las agencias A.F.P. y U.P.I. sobre el caluroso recibimiento dispensado a Nixon en Madrid. Destaca en el título la frase del Presidente americano, quien dijo que «la alianza España-Estados Unidos es un pilar de la paz en el Mediterráneo».

España y el mundo árabe

Francois Roussel afirma en «La Croix» (3-10) que, aunque en los últimos meses las relaciones hispanonorteamericanas no han estado sin nubes, el viaje a Madrid del Presidente Nixon será un éxito, y se beneficiará de la mejora de las relaciones entre ambos países desde la firma del acuerdo sobre las bases. Puntualiza, también, que el encuentro Nixon-Franco tendrá por tema principal la evolución política del mundo árabe.

«Le Monde» (3-10) publica en primera plana una nota acerca de la visita del Presidente Nixon a España, destacando la gran satisfacción reinante en la capital española ante esta importante visita oficial y el hecho de que Estados Unidos ha sido el primer país en renunciar, después de la guerra, a la política destinada a mantener a España aislada.

El corresponsal de «Le Nouveau Journal» (3-10), Edouard de Blaye, relata la llegada de Nixon, «que recuerda a la de Eisenhower». De los dos temas de las conversaciones: las relaciones hispanonorteamericanas y la situación en Oriente Medio, estima que el primero ha sido resuelto por la firma de los acuerdos de agosto, si bien con un «punto negro»: la Ley Mills. Es más bien el segundo tema el que «habrá acaparado las conversaciones, ya que la muerte de Nasser actualiza más que nunca» el papel posible de «buenos oficios» de España en Oriente Medio, pues es sabido que España goza de una posición «envidiable» en todas las capitales árabes. La tentación habrá sido fuerte para Nixon de utilizar a Madrid como mediador.

preocupación por el Mediterráneo

Tras titular «Nixon y Franco han hablado del Mediterráneo», «L'Aurore» (3-10) inicia su artículo con la exclamación de Nixon: «¡Viva la amistad hispanonorteamericana!» La amabilidad de esta frase pronunciada en la lengua de Cervantes da el tono de la escala madrileña, donde al calor del sol siguió el de la recepción de los madrileños. Tras preguntarse cuál habría sido el tema de las conversaciones políticas, estima que los observadores están acertados al recomendar prestar atención a las declaraciones preliminares, en las que se destaca el problema del Mediterráneo, y en apoyo de esta tesis reproduce fragmentos del discurso de Nixon. También cabe esperar que la desaparición de Nasser fuera tema de conversación, y que Nixon ha podido sacar provecho del conocimiento del mundo árabe de sus interlocutores españoles. Para ilustrar esta preocupación por el Mediterráneo, cita algunos partes de la O.T.A.N. sobre el refuerzo naval ruso en el Mediterráneo, y palabras de Melvin y del Almirante Moorer sobre el mismo tema.

«Le Parisien Libéré» (3-10) encabeza su síntesis de noticias de A.F.P., A.P. y U.P.I. con «Nixon: el recibimiento de Madrid ha rebasado cuanto podía esperar». Destaca de las declaraciones de Nixon la afirmación de que «la amistad hispanonorteamericana es el pilar indispensable de la paz en el Mediterráneo», y que «ha sido la muchedumbre más numerosa que ha encontrado en sus viajes al extranjero».

Comentando la llegada a Madrid del Presidente Nixon, «Paris-Jour» (3-10) dice que el entusiasmo de los madrileños era comparable al de la llegada de Eisenhower.

«Le Figaro» (3/4-10) publica una amplia información tomada de las agencias A. F. P., A. P., U. P. I. y Reuter ilustrada con una fotografía sobre la estancia del Presidente Nixon en Madrid. Reproduce frases de los discursos intercambiados por los dos Jefes de Estado, y destaca en los titulares el caluroso recibimiento dispensado a Nixon por la

población y la frase del Presidente americano de que la amistad hispanoamericana es el pilar indispensable para la paz en el Mediterráneo.

«Combat» (3/4-10) detalla los actos celebrados con motivo de la llegada del Presidente Nixon a la ciudad. Describe el entusiasta recibimiento que se le dispensó, cifrando en más de un millón de personas las que se hallaban a lo largo del recorrido. Dice que se había montado un servicio de seguridad impresionante, y destaca la entrevista celebrada con el Ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, considerándola posiblemente como la más importante, dado que el Ministro acababa de llegar de El Cairo. Tampoco deja de hacer resaltar el hecho de que, por la tarde, el Presidente Nixon celebró una larga conversación con el Caudillo.

España, pilar de la paz

El corresponsal de «Le Monde» (4-5/9) en Madrid subraya las declaraciones del Presidente Nixon según las cuales España es un pilar fundamental para la paz y estabilidad en el Mediterráneo. Añade que esta visita, once años después de la del Presidente Eisenhower, representa para el régimen español una operación de prestigio cuyos frutos no dejarán de ser recogidos por el equipo «económico» actualmente en el poder en España. La prensa española se muestra entusiasmada ante la visita, recordando que Estados Unidos sigue siendo el gran aliado de España.

«La Croix» (4/5-10) publica en primera página una fotografía del General Franco y el Presidente Nixon, pasando revista a la guardia de honor en Barajas, destacando que Madrid era una de las etapas importantes del viaje a Europa de Nixon.

En «France-Soir» (4/5-10), Michèle Chaude informa sobre la visita a España del Presidente Nixon, atendiendo especialmente a señalar el enorme dispositivo de seguridad que se había preparado; el temor a que unos 3.000 jóvenes árabes organizaran una manifestación o, incluso, un atentado; la frialdad del público y la presencia en el recorrido oficial de unos 200.000 madrileños, a quienes se les había dado tres horas de descanso con tal ocasión. Da luego cuenta de los actos y entrevistas celebrados y de que, en su conversación, el Jefe del Estado español y el Presidente norteamericano analizaron en particular los problemas de Oriente Medio y de Iberoamérica. La oposición sólo se ha manifestado en pequeñas acciones de jóvenes «comandos».

entre Oriente y Occidente

Van Geirt, especialista de las cuestiones estratégicas, analiza en «L'Actualité» (5-10) los imperativos del viaje en diversos países, y dice que Nixon descubre en España un país que no es de la O.T.A.N., pero en el que Estados Unidos tiene bases. Por su parte, los rusos tratan de mejorar sus relaciones con España abriendo una agencia de Tass en Madrid, mientras Efe envía un corresponsal a Moscú. Al término de su artículo concluye que el único resultado tangible, de momento, es que ha aumentado la popularidad de Nixon. En cuanto a sus incidentes sobre la paz, habrá que esperar para ver.

«Le Monde» (6-10) pone de relieve que el Jefe de la Casa Blanca no ha ocultado, en el curso del balance de su viaje, su satisfacción ante el hecho de que el pasado aislamiento de España ha terminado definitivamente. En páginas interiores publica una síntesis de las declaraciones de Nixon, quien, refiriéndose a nuestro país, ha dicho: «El año 1970 señala el período en el curso del cual podemos afirmar que España se dispone a ocupar el papel de primer orden que le corresponde en Europa, desde el punto de vista económico. Se aproxima la hora en que el aislamiento político y económico de España tocará a su fin, lo cual constituye una sana evolución.»

Tras anunciar en el título que «Madrid podría terciar en favor de un apaciguamiento on Oriente Medio», Edouard de Blaye, en «Le Nouveau Journal» (6-10), afirma que, de

cara a la campaña electoral, el viaje de Nixon por Europa ha sido un éxito: los «halcones», satisfechos de la visita a la VI Flota, y los «palomas», de las entrevistas con el Papa y con Franco. Califica la visita a España de «punto clave» de su jira europea. Tras recordar los rumores según los cuales Madrid, por sus vinculaciones con los árabes, podría verse encomendada a una misión secreta de mediación en Oriente Medio, recalca que éstos han satisfecho a los españoles, deseosos del mantenimiento del «statu quo» en la zona y preocupados por la presencia naval rusa en el Mediterráneo. El balance del viaje de Nixon podría ser, pues: ningún resultado espectacular inmediato, pero más esperanzas de prolongar la paz, gracias a la diplomacia española.

PRENSA INGLESA

En general, la prensa inglesa comenta el gran recibimiento tributado por el pueblo de Madrid, aunque estima en un número mucho menor la cifra de los que presenciaron la comitiva. Reconoce el papel importante de España con los árabes y la magnífica situación estratégica de la Península. Se lamenta de que en Inglaterra no pudiera ver a Nixon el hombre de la calle tan tranquilamente como en Yugoslavia y en España, y de que se sometiera a un severo control a los periodistas en Italia y en Yugoslavia, cosa que, subraya, no se hizo en España.

Harold Sieve informa en «Daily Telegraph» (2-10) que se han adoptado las medidas de seguridad habituales en Madrid en estos casos para la visita del Presidente Nixon, y comenta que hay pocas probabilidades de que se produzcan manifestaciones antiamericanas, ya que la Universidad está todavía en época de vacaciones. Termina señalando la importancia de la visita para el prestigio de Franco.

El corresponsI de «The Guardian» (2-10) habla de las medidas de seguridad tomadas en Madrid ante la visita del Presidente Nixon, así como sobre las protestas y octavillas de algunos sectores políticos españoles contra la visita del Presidente norteamericano. Hace también mención del comunicado de Tierno Galván a este respecto.

«Daily Mirror» (2-10) informa sobre las disposiciones dictadas por el Gobierno español de cerrar las oficinas públicas, los bancos y los comercios, para dar la bienvenida al Presidente Nixon.

«Daily Sketch» de la misma fecha comenta en términos parecidos las medidas adoptadas en Madrid para realzar la acogida de Madrid al Presidente nortemericano.

importancia de España

«The Times» (3-10), en cuanto al primer día de estancia de Nixon en la capital española, destaca especialmente las palabras del Presidente al descender del avión, comparando la importancia de España con la VI Flota norteamericana para la paz en el Mediterráneo. Reproduce párrafos del artículo de Areilza en «ABC», en que se recuerda la política victoriana de visitas navales, hoy reproducida por la presencia de buques de guerra norteamericanos y rusos en el Mediterráneo. Se refiere también a la ayuda militar y económica de Estados Unidos a España.

«The Guardian» (3-10) publica una crónica desde Madrid, por Patrick Keatley, informando sobre el primer día de estancia de Nixon en dicha capital, donde grandes masas, probablemente entre 250.000 y 500.000, no el millón calculado por las autoridades españolas, ni el millón y medio citado por el Jefe de Seguridad norteamericano, Cumby, que en las calles céntricas gritaba: «Bravo, bravo - Nixon, Nixon - Franco, Franco», en la Ciudad Universitaria se oyeron silbidos y gritos hostiles. Hace referencia a la mayor

importancia política y estratégica de España para los Estados Unidos, dada la hostilidad de los países árabes y el cierre de las bases norteamericanas de Africa, lo que viene a corroborar las visitas de Kissinger y Rogers a España, como preparación del viaje de Nixon.

Nixon, impresionado

«Daily Telegraph» (3-10) recoge una crónica desde Madrid, por Stephen Barber, informando que el Presidente se sintió impresionado por la gran masa de público a lo largo del recorrido, aunque no tan numerosa como han calculado las autoridades españolas, ni tan entusiasta como en Rumania el pasado año, sino más bien «correcta». Considera el corresponsal que las conversaciones a alto nivel han versado acerca de la paz en el Mediterráneo y la posible mayor importancia de España en las relaciones con el mundo árabe, puesto que —al igual que Yugoslavia— no ha reconocido al Estado de Israel y, además, representa diplomáticamente a Norteamérica en El Cairo.

El corresponsal de «Financial Times» (3-10) destaca brevemente la impresión causada al Presidente y a su séquito por el gran recibimiento oficial y popular, y opina que la conversación Nixon-Franco, aparte del Mediterráneo y Oriente Medio, habrá versado sobre las exportaciones españolas a Estados Unidos, especialmente de tejidos y calzado.

Robin Smith, en «Daily Mail», y una nota de «Daily Mirror» de igual fecha se refieren únicamente al gran recibimiento popular hecho al Presidente Nixon en Madrid.

En un artículo que pasa revista a todo el viaje a Europa del Presidente Nixon, «The Economist» (3-10) destaca que su recorrido ha servido para recordar que la VI Flota sigue siendo la mayor fuerza del Mediterráneo y que las bases americanas en España siguen teniendo valor. Refiriéndose a las numerosas entrevistas sostenidas en todos los países, señala las conversaciones con el General Franco, el Príncipe Juan Carlos y el Ministro López Bravo.

Henry Brandon, que siguió al Presidente durante todo su viaje por Europa, hace en «The Sunday Times» (4-10) un resumen del mismo, afirmando que todo el viaje ha sido un ejercicio de paz basada en el poder americano. En cuanto a la estancia en Madrid de Nixon, señala que fue un verdadero espectáculo, sorprendente y a veces majestuoso. Subraya que el recibimiento del pueblo de Madrid —al menos en números— supera a todos los que ha experimentado el Presidente Nixon en el extranjero o en su propio país. Recoge la cifra estimativa oficial de «más de un millón» de personas. El apretón de manos con el Generalísimo fue caluroso —dice—, porque el Presidente aprecia el valor de las bases y el General Franco sus ventajas económicas.

síntesis del viaje

John Gordon se lamenta en «Sunday Express» (4-10) de que «Nixon departiera tan libremente con las multitudes callejeras de Yugoslavia y de España como un candidato electoral», mientras no se ha permitido verlo al hombre de la calle de Gran Bretaña, puesto que fue escamoteado por vía aérea de un aeródromo secreto a otro. Por todo lo cual, se pregunta: ¿qué ocurre? ¿Es que no se fía de los británicos? ¿O es que algún ser superior no se fía de nosotros?

«Sunday Mirror» (4-10) comenta la descortés recepción dispensada en Londres a los periodistas que acompañaban en su viaje al Presidente Nixon. Dice que dos funcionarios del Departamento de Inmigración fueron enviados a Madrid el día antes, para que pudieran tomar los aviones de la prensa y cumplimentar en ellos las formalidades de contestación de cuestionarios y sellado de pasaportes. Añade que ni en España, ni en Italia, ni en la comunista Yugoslavia se exigió a los periodistas los requisitos de entrada y salida.

Un editorial de «The Times» (5-10) analiza en términos generales el viaje del Presidente de los Estados Unidos a Europa. Alude a los calurosos encuentros de Nixon con los gobernantes de algunos países, como España, y pone de relieve las formas, radicalmente distintas, en que rusos y norteamericanos tratan a sus aliados.

PRENSA ALEMANA

Alemania destaca la incorporación indirecta de España a la O.T.A.N. por medio del acuerdo de bases y la estratégica posición española en el Mediterráneo, así como su amistad con los árabes. Pone muy de relieve las protestas y manifestaciones de algunos sectores de la opinión española y el gran despliegue de la Policía, aunque señala también las aclamaciones de la multitud al Presidente Nixon, mientras algún periódico habla de «público hosco».

Görtz publica una crónica en «Die Welt» del 1 en la que, con motivo de la visita del Presidente Nixon, establece una comparación de los poderes ostentados por él y por el General Franco. Recuerda que, desde un principio, se pensó que el régimen de España fuera la monarquía, aunque se presentaron dudas sobre su forma. Afirma que España se declara solidaria con Europa y el Mercado Común, y este acercamiento tiene que agradecerlo, principalmente, a López Rodó, Ullastres y a Castiella. De su aproximación a Europa esperan los españoles no sólo ventajas de tipo económico, sino también una aceleración de su evolución política. La visita de Nixon debe atribuirse a la política exterior mediterránea desarrollada por España. El Presidente conoce la influencia de este país sobre los pueblos norteafricanos, y está satisfecho del acuerdo militar hispanofrancés firmado hace seis meses.

«Stuttgarter Nachrichten» del 1 inserta un artículo de Marlene Manthey titulado «Desde Tito hasta Franco». Afirma que los Estados Unidos están muy lejos de querer aislarse de Europa, como lo prueba, entre otras cosas, la renovación del tratado de bases hispanoamericanas, que ha entrado en vigor el día antes de la llegada del Presidente a Madrid. Cada vez es mayor el significado que concede Washington al Mediterráneo, y la gran importancia del nuevo acuerdo hispanonorteamericano radica en que, por primera vez, está engranada la defensa de España con la O.T.A.N., por medio del sistema de alarma aéreo y también porque el Comandante Jefe de las fuerzas americanas en Europa, General Goodpaster, es, asimismo, el Comandante Jefe de la O.T.A.N. y, ahora, representante de la Comisión de Defensa Hispanoamericana. Detalla a continuación la importancia de la base de Rota y de los derechos de sobrevuelo y estacionamiento, sobre todo después del abandono de la base de Libia. España podría ser, en caso de necesidad, una cabeza de puente para la «presencia remota» americana. Por tanto, son consideraciones de orden puramente estratégico y político las que han llevado a Nixon a emprender este viaie.

las relaciones hispano-norteamericanas

Anton Dietrich subraya en «Berliner Morgenpost» (2-10) que los españoles estaban encantados con la visita de Nixon, y que nunca se había recibido en España a ningún huésped con tal despliegue de banderas, tribunas, centros de prensa y medidas de seguridad. Explica que los americanos se han ganado esto al enviar, hace una semana, al Secretario de Tesoro, David M. Kennedy, a disipar los motivos político-económicos de fricción. Además de la firma del tratado de bases, Norteamérica ha regalado a España el oleoducto Cádiz-Zaragoza, de 1.800 kilómetros, que había sido financiado por los americanos. La visita de Nixon, destaca Dietrich, tiene, además, su significado político: los comentaristas ven en ella la afirmación del «papel que España desempeña en el mundo

actual», en especial por su posición estratégica clave en el Mediterráneo y sus relaciones con el mundo árabe. Recuerda que España lleva años representando en El Cairo los intereses americanos y que recientemente el Ministro egipcio de Asuntos Exteriores se entrevistó en Madrid con las mismas personalidades que iban a hablar con Nixon.

«Die Welt» del 3 publica en primera página una fotografía de los dos Jefes de Estado, español y americano, y reproduce una crónica de Görtz en la que comenta las palabras pronunciadas por Nixon en el aeropuerto de Barajas. Destaca la multitud que acudió a recibir al Presidente americano, que cifra en millón y medio de personas, y detalla los actos oficiales celebrados. Añade que el partido socialista aprovechó la visita para iniciar una protesta contra el «colonialismo yanqui en España». En ella se expresa la desilusión producida en las izquierdas españolas por el retorno hacia una política mediterránea occidental después de la «apertura al Este» de los años últimos. Realmente, a mediados de los años 60 la política exterior española, bajo la presión de la flota soviética en el Mediterráneo, inició un curso neutral, que ha ido transformándose en occidental.

R. H. escribe en «Frankfurter Allgemeine» de fecha 3 sobre la visita de Nixon a Madrid, que debe ser considerada como una especie de confirmación del decano de los estadistas de Occidente. Los periódicos españoles saludan a Nixon como un «conservador progresista».

Franco, amigo de la paz

Continúa diciendo que lo ocurrido en el Mediterráneo en estos últimos veinte años ha afectado a España y a Estados Unidos de tal forma, que ha hecho que converjan sus intereses en ciertos terrenos. España hizo de su amistad con el Islam una parte de su ideología estatal, lo que había de producirle algunos desengaños. Ante la presencia, cada vez más intensa, de los soviets en el Mediterráneo, Franco se encuentra tan alarmado como Estados Unidos. Y trata de obtener una distensión con el Este. Al mismo tiempo, le produce una gran seguridad la fantástica concentración de Rota. Franco, amigo de la paz, habrá tratado de recordar a Nixon que debe obtener la confianza de su vecino islámico, y se siente inclinado a recomendar una cierta elasticidad frente a El Cairo. Por otro lado, la recepción tributada a Nixon fue menos calurosa que la dispensada a Eisenhower. No disminuye el antiamericanismo latente de los pueblos romanos.

Kt escribe desde Madrid, en «Frankfurter Rundschau» de fecha 3, que los españoles saben cómo tienen que comportarse cuando les visita un Jefe de Estado extranjero, y sobre todo norteamericano. La innumerable cantidad de banderas españolas y americanas daban la impresión de que el mundo es únicamente hispanoamericano. En Madrid se sabe, sin embargo, que esta visita de Nixon no es más que una etapa en su viaje político-estratégico por el Mediterráneo, ya que España, como guardián del estrecho, adquiere un papel importante ante cualquier crisis en este mar.

Los españoles no ven en la visita de Nixon un gesto magnánimo hacia su forma de Estado, sino un puro cálculo de intereses mutuos. Quizá la vecindad de Yugoslavia con el Oriente sea la que ha determinado al Presidente americano a permanecer en Belgrado un día más que en Madrid. Además de que en esta última capital no había mucho más de que hablar.

más de un millón de personas

«Frankfurter Neue Presse» de fecha 3 inserta en primera página una fotografía de Franco y Nixon en el camino hacia el Palacio de la Moncloa. En el pie de la misma se dice que fueron un millón y medio de españoles los que acudieron a recibir al Presidente americano.

«Berliner Morgenpost» del 3 recoge las informaciones de dpa-AP/SAD bajo el título «Nixon, aclamado en Madrid». Comenta los discursos pronunciados por ambos Jefes de Estado en Barajas, y añade que en las calles había una inmensa multitud, calculada en un millón y medio de españoles, que aclamaron a Franco y a Nixon. Estos trataron, principalmente, de la situación en el Mediterráneo. Describe, asimismo, las personalidades que visitaron al Presidente americano, y destaca las medidas de seguridad adoptadas por la Policía española.

. El diario «B.Z.» del 3 publica una fotografía de Franco y Nixon, y al pie de la misma se dice que un punto clave de la política mediterránea americana será España, según dijo el Presidente americano. Agrega que los observadores políticos dedujeron de las palabras de Nixon que Estados Unidos desea un contrapeso político y estratégico en el Mediterráneo para la política soviética en el Oriente Medio.

Bajo el título «Moderada recepción a Nixon en Madrid», informa «Frankfurter Allgemeine» del 3 de las conversaciones celebradas entre el Jefe del Estado español y el Presidente norteamericano. Giraron, preferentemente, en torno a la situación en el norte de Africa, especialmente en Marruecos y Mauritania, y sobre el problema del Mediterráneo. Las calles de Madrid estaban llenas de gente, entre otras cosas porque se permitió la salida del trabajo poco antes de la llegada. Se puso gran cuidado en los detalles de seguridad del Presidente. El día anterior a la visita explotaron algunos «cocktails-Molotow» pequeños ante comercios americanos.

España y el Mediterráneo

«Frankfurter Rundschau» del 3 recoge las informaciones de dpa/AP sobre la llegada del Presidente Nixon, y destaca las partes más importantes de los discursos pronunciados en Barajas, recalcando las palabras de Nixon de que «el papel de España es trascendental en la defensa del Mediterráneo».

«Stuttgarter Nachrichten» del 3, y bajo el título «Los españoles aclaman a Nixon», explica la cálida recepción de que fue objeto el Presidente de los Estados Unidos y detalla las palabras de salutación y bienvenida, sumamente cordiales, pronunciadas por Franco y el Presidente americano. Destaca las severas medidas de seguridad adoptadas para proteger a Nixon.

«Süddeutsche Zeitung» del 3/4 publica en primera página una fotografía del Presidente de Estados Unidos y Franco recorriendo las calles de Madrid a la llegada de Nixon, y hace un resumen del viaje del Presidente Nixon, en el cual destaca el fasto con que fue recibido en Madrid, similar al empleado anteriormente para los reyes. El Presidente americano se mostraba satisfecho, porque eso es lo que le había faltado precisamente en sus etapas anteriores.

Mandred von Conta escribe en «Süddeutsche Zeitung» del 3/4 destacando las medidas de seguridad adoptadas en Madrid para recibir al Presidente Nixon. A continuación detalla la recepción en el aeropuerto, el aspecto de las calles, etc. Añade que los días anteriores se habían producido manifestaciones antiamericanas en los suburbios madrileños, que fueron rápidamente disueltas por la Policía. Para la tarde del viernes habían anunciado las Comisiones Obreras, los comunistas y el partido socialista una contramanifestación; también se repartieron octavillas en el «metro». Probablemente fracasó ante el gran despliegue de policía.

un aliado importante

El semanario «Der Spiegel» de fecha 5 inserta una amplia información sobre el viaje de Nixon, y dice que el Presidente americano tiene que agradecer a Franco el punto cumbre de ese viaje. El hombre más poderoso de Occidente, el Presidente Nixon, volvió a ser en esos momentos tal y como es siempre cuando entra en contacto con grandes masas que se muestran amistosas: un político que pasó toda su vida solicitando la aprobación, atormentado por la fiebre de la «caza» que le acomete cuando ve una multitud en la que despierta el júbilo y la aclamación. En esos momentos Nixon había olvidado al difunto Nasser y todas sus iniciativas de paz que se fueron con él a la tumba. En esos momentos el mundo brillaba otra vez para Nixon.

Wha publica en «Frankfurter Allgemeine» de fecha 5 un artículo en el que dice que la presencia de Nixon en Madrid confirma que los Estados Unidos siguen considerando a España un aliado importante. Las relaciones España-Estados Unidos son, en estos momentos, tan cordiales como en los tiempos de Eisenhower. Nixon ha terminado con la reserva hacia España mostrada por Kennedy y por Johnson, a lo que ha ayudado López Bravo. Se han roto, en cambio, las relaciones mantenidas por la Embajada americana con la oposición española. A continuación reproduce las palabras pronunciadas por Franco y por Nixon en sus discursos. Añade que, además de los comunistas y los falangistas antiguos, los dos grupos socialistas, el antiguo P. S. O. E. y el de Tierno Galván, se opusieron obstinadamente a la visita de Nixon.

«Süddeutsche Zeitung» de fecha 5 recoge la información de la dpa sobre el viaje de Nixon por Europa. Al hablar de España, reproduce las palabras pronunciadas, en la despedida, por el General Franco y el Presidente americano.

PRENSA ITALIANA

La prensa italiana habla de una entusiasta acogida a Nixon, con alguna excepción que alude a la abundancia entre el público de escolares en vacaciones y a las diversas manifestaciones contra la visita. Se refiere, en especial, al acuerdo de bases, subrayando el interés americano por delimitar la disponibilidad real de las mismas. Destaca, como la de todos los países, el prestigio español entre los árabes y su privilegiada situación en el Mediterráneo, y considera que, quizá, el principal objetivo de todo el viaje de Nixon a Europa haya sido conseguir los votos de los emigrantes europeos en las próximas elecciones.

El corresponsal de «Il Tempo» (2-10), Angelo Leschiutta, da por segura una acogida muy calurosa de los madrileños, sobre todo a lo largo del recorrido que el huésped hará en coche descubierto al lado de Franco. «Esta visita —añade— se considera en la capital como el último acto con feliz desenlace de dos años difíciles en las relaciones entre los dos países, durante los cuales tanto la oposición de Fulbright como las sirenas extranjeras y domésticas que aconsejaban a Franco echar tierra sobre las negociaciones con Washington, para acercarse a posiciones más cercanas a los países del Este europeo a través de la amistad con los Estados árabes, han intentado cansar la voluntad de los dos Gobiernos, decididos a ponerse de acuerdo.» El corresponsal hace historia de estas negociaciones, iniciadas por Castiella y concluidas por López Bravo, quien, de acuerdo con los negociadores americanos, modificó las premisas del acuerdo y dijo que «la amistad no tiene precio». Con esta frase feliz se preparó un tratado llamado, precisamente, de «amistad y colaboración», en el que «no figura ninguna cláusula de carácter monetario».

Resume luego el contenido de los acuerdos hispanoamericanos y termina diciendo: «Nixon llega, pues, pocas horas después de la entrada en vigor del pacto, para demostrar su interés en que España sea no solamente una aliada tolerada, sino, también, un factor político permanente en la defensa de la paz en el Mediterráneo.»

El corresponsal de «La Stampa» (3-10), Nicola Adelfi, comenta la entusiasta acogida popular a lo largo del recorrido.

reconocimiento de la importancia española

En una información del comunista «Paese Sera» (3-10) fechada en Belgrado se lee que «Estados Unidos no oculta que la Península Ibérica es una plataforma estratégica en el Mediterráneo, como Italia. En España los Estados Unidos pueden contar con algunas bases militares aeronavales. Las veinte horas que Nixon piensa dedicar a España constituyen un claro gesto político por parte de los norteamericanos en relación con la Península, no excluyendo la intención de encomendar a este país un papel definitivamente europeo, tras su largo aislamiento».

«Il Secolo» (3-10) escribe que la etapa de Madrid es una de las más importantes del viaje de Nixon, por el relieve que España tiene hoy, desde el punto de vista militar, en el Mediterráneo, a lo que hay que añadir el papel político que Franco, con su prestigio, puede tener en el mundo árabe. «La España de hoy —añade— no es la de 1953, cuando fueron firmados los primeros tratados sobre las bases aéreas y navales americanas.»

«Gazzetta del Popolo» e «Il Giorno», ambos del día 3, basan su información en la crónica de Henry Montez, transmitida por A. N. S. A. y Associated Press. «El nuevo curso de la política española —escribe Henry Montez—, los primeros pasos hacia una mayor inserción de España en el bloque occidental, el proceso de transformación con vistas a una inevitable y próxima "sucesión" tienen necesidad de un crisma que puede ser ofrecido solamente por personalidades del máximo relieve mundial, como lo es el Presidente de los Estados Unidos. La inclusión de España entre las etapas del viaje europeo de Nixon cubre, si no del todo, sí en parte, el precio político que el Ministro López Bravo ha sabido fijar con motivo de la renovación de los acuerdos militares entre los dos países.» «En los círculos políticos y diplomáticos de Madrid se han hecho muchas conjeturas sobre la finalidad real de la visita de Nixon: se ha hablado de mediación española en el Oriente Medio, del deseo de Nixon de conocer el alcance de los tímidos contactos entre España y la U.R.S.S., y de mantener conversaciones a altísimo nivel sobre los problemas militares, dado que España aún no forma parte de la N. A. T. O., pero representa una importantísima plataforma estratégica en el Mediterráneo. «Por ello, la visita tiene el valor de una deferencia política hacia España, en un momento en que parece poder llevarse a cabo pasos importantes y acaso decisivos hacia una mayor liberalización del "sistema" y en favor de la plena asignación a aquel país de un papel definitivamente europeo.»

apertura italiana

«Roma» (3-10) publica un comentario de Mario Tramontano en el que observa que la visita de Nixon a Madrid ha obligado a la Radiotelevisión Italiana a «interesarse por el país español en términos muy diferentes de los habitualmente usados». Termina exhortando a que «la fachada oficial de Italia se abra hacia el país español, por lo menos en la misma medida de benevolencia con la que se abre hacia la U.R.S.S. y demás países de la Europa Oriental».

«La Nazione» (3-10), en un artículo firmado con las iniciales G.M. bajo el título «Los Estados Unidos se preparan para posibles emergencias en el Mediterráneo», dice que el refuerzo de la VI Flota, el envío de armas pesadas a Grecia y la visita de Nixon a España responden a necesidades estratégicas. Lo que trata ahora el Presidente americano con Franco es la disponibilidad real de las bases americanas situadas en territorio español, en caso de emergencia grave o de operaciones bélicas. Hace poco, el señor López Bravo —dice el articulista— declaró que los términos del acuerdo firmado sobre las bases norteamericanas en España pone a ésta «en condiciones mejores para regular la actividad de las fuerzas americanas». Y esto es exactamente —continúa diciendo— lo que Nixon se propone rectificar.

En «Il Tempo» (3-10), Angelo Leschiutta, tras recordar que en las relaciones entre España y Estados Unidos se ha pasado de un acuerdo militar a un tratado de amistad y colaboración, pone especialmente de relieve que un millón de madrileños entusiastas acogieron al Presidente Nixon. Destaca, por otra parte, que el General Franco tenía muy buen aspecto y no parecía fatigado, añadiendo que las continuas y cálidas aclamaciones que le dirigía la multitud demuestran que su popularidad entre el pueblo español no ha disminuido en absoluto. El mismo periódico, en un artículo de Marino de Medici, subraya que la colaboración hispanonorteamericana constituye un pilar fundamental para la paz en el Mediterráneo. La visita y las conversaciones entre ambos estadistas constituyen pruebas palpables de que España participa más activamente que antes en los mecanismos defensivos de Europa, a la que cada día está más integrada. Nixon ha destacado el papel estratégico de España en el Mediterráneo, patentizando, al mismo tiempo, el papel moderador que el Gobierno de Madrid puede representar en los países árabes, con vistas a la solución de la crisis del Oriente Medio. La desaparición del Presidente Nasser refuerza la tesis americana de que España puede realizar esa misión. El artículo pone de relieve muy especialmente que la utilización de las bases en territorio español depende de la buena voluntad y el deseo de colaboración del Gobierno de Madrid, en virtud del nuevo tratado hispanonorteamericano.

objetivos del viaje

En «La Nazione» (3-10), C. L. hace resaltar que el Presidente ha calificado el recibimiento tributado por Madrid como el más grandioso en sus viajes al extranjero. Señala que el principal objeto de este viaje ha sido el de subrayar el interés que pone América en el delicado asunto del Mediterráneo, así como la posición estratégica de España. Los Estados Unidos tienen un interés especial por las bases españolas, después de haberse visto obligados a abandonar las africanas. El autor considera también que Washington quiere dar al Gobierno de Franco la seguridad del apoyo de los Estados Unidos a España. Comenta las entrevistas sostenidas por el Presidente con el Generalísimo y con el Ministro de Asuntos Exteriores acerca del Oriente Medio y el refuerzo de vínculos económicos entre los dos países. Considera el articulista un hecho digno de mención el que no hayan encontrado eco los llamamientos realizados por los comunistas a la población para que organizasen manifestaciones hostiles a Franco. Menciona la adopción de serias medidas de seguridad por parte de las autoridades, especialmente en la zona de Atocha, donde la Policía disolvió algunos grupos y efectuó dos detenciones.

«Il Messaggero» (3-10) publica un artículo de S.Q. insistiendo en el carácter entusiástico del recibimiento popular. Comenta que la estancia de Nixon en Madrid ha tenido por objeto hacer resaltar el interés que Washington concede a la situación estratégica de España en el Mediterráneo occidental y asegurar al Gobierno de Madrid el apoyo de los Estados Unidos, cosa que el Presidente Nixon tuvo buen cuidado de destacar ya en el propio aeropuerto, al recordar que España y los Estados Unidos vienen siendo aliados para la defensa del Mediterráneo desde el año 1953. Señala que se ha calificado de muy importante la entrevista de Nixon con López Bravo acerca de las relaciones entre ambos países y sobre la crisis del Oriente Medio. Menciona también la conversación mantenida en El Pardo entre los dos Jefes de Estado, que dice haber durado una hora. Termina aludiendo a la celebración de algunas manifestaciones antiamericanas en Barcelona y Tarrasa.

temas discutidos

En «Il Resto del Carlino» (3-10) Maurizio Torrisi califica de mayor importancia la entrevista con Franco, en la que figuraban como temas la situación en el Próximo Oriente después de la inesperada desaparición del Presidente Nasser y, en general, la situación en el Mediterráneo. Dadas las buenas relaciones de España con el mundo árabe

por una parte y con los Estados Unidos por otra, el autor opina que podría facilitar una reanudación del diálogo entre Washington y El Cairo. El nuevo tratado de colaboración económico-militar hispanoamericano sigue haciendo de España un punto fuerte de la estrategia occidental en el Mediterráneo, y señala que Nixon ha sido uno de los más tenaces defensores de la firma de dicho tratado. Pone de relieve que la entrevista con el Príncipe Juan Carlos demuestra que goza de cierta libertad de acción y, sobre todo, que da al mundo exterior una imagen «juvenil» de la España de los años 70. Señala que el entusiasmo manifestado por el Gobierno de Madrid y por el pueblo que acudió a recibirlo no es compartido por todos los españoles, como se puso de manifiesto en la actitud de algunos grupos en la calle de Fuencarral y en un comunicado difundido entre los corresponsales extranjeros por el profesor Tierno Galván.

Alfredo Pieroni escribe en «Corriere della Sera» (6-10) sobre la estancia de Nixon en Irlanda, en que se hace referencia al gran recibimiento dispensado en Madrid, y se insiste en la importancia que para las próximas elecciones presidenciales tienen los votos de ciudadanos norteamericanos de procedencia hispánica, italiana e irlandesa.

«La Stampa» (6-10) publica una crónica desde Dublín por Nicola Adelfi, informando sobre el viaje de Nixon, su recibimiento poco caluroso en Irlanda, a diferencia de lo sucedido en Belgrado y Madrid, y la sospecha de que el auténtico propósito del viaje haya sido más bien captar votos en las próximas elecciones presidenciales. Otro objetivo del viaje ha sido establecer o consolidar las relaciones personales con la clase política dirigente de cinco países.

PRENSA ESCANDINAVA

Los países escandinavos comentan, también, la calurosa bienvenida tributada a Nixon en Madrid, excepto un diario que habla de multitudes silenciosas e indiferentes. Subraya las grandes medidas de seguridad adoptadas. En el plano político destaca las buenas relaciones de España con los árabes y el interés norteamericano por controlar el Mediterráneo. Considera la visita un triunfo diplomático de Franco.

El diario sueco «Sydsvenska Dagbladet Snallposten» (1-10) publica un comentario sobre la visita de Nixon a España, destacando que, a pesar de la renovación de los acuerdos hispanonorteamericanos sobre bases, la amistad entre los dos países ya no es tan clara como hace diez años. Ya ha llegado la hora de que España se desvincule de Estados Unidos y se adopte la neutralidad como guía para las relaciones de España con el mundo exterior. A continuación destaca las buenas relaciones de España con el mundo árabe y, por ello, su posible papel de mediador en el conflicto de Oriente Medio. También observa que el régimen de Franco ha podido mantener relaciones amistosas y un animado intercambio comercial con la Cuba comunista.

La visita de Nixon a España consolida el «acuerdo de amistad», dice el corresponsal del diario sueco «Dagens Nyheter» (2-10). La visita es una consecuencia lógica de los acuerdos firmados entre Estados Unidos y España. El Gobierno Nixon se ha dado cuenta, desde hace mucho tiempo, de la importancia de controlar el Mediterráneo, y este viaje es un intento de fortalecer la presencia de Estados Unidos en el Mediterráneo. A continuación el colaborador relata la historia de las bases norteamericanas en España.

El diario sueco «Göteborgs Handels-och Sjöfarts-Tidning» (3-10) publica un breve resumen de TT-DPA-AF sobre la llegada del Presidente Nixon a Madrid, subrayando las grandes medidas de seguridad. Según la radio española, el recibimiento de Nixon ha sido el más entusiasta, hasta ahora, de su viaje por Europa. A continuación el periódico publica el mismo comentario que salió en el diario sueco «Sydsvenska Dagbladet Snällposten» del día 1-10.

el más cordial recibimiento

El diario sueco «Dagens Nyheter» (3-10) publica en primera plana una gran fotografía sobre la llegada de Nixon a Madrid, y subraya que Nixon tuvo el recibimiento, hasta ahora, más caluroso de su viaje por Europa. En página interior el diario da un resumen de U. P. I., A. P., T. T., Reuter sobre las palabras de Nixon y de Franco en Barajas, así como sobre las conversaciones entre los dos Jefes de Estado. También el diario sueco «Svenska Dagbladet» del mismo día publica una fotografía de Nixon saludando a algunos madrileños. Su noticia de T. T.-Reuter destaca que un Madrid cordial aclama a Nixon. En Madrid se considera la visita de Nixon como completa aprobación de la colaboración definitiva entre España y Estados Unidos.

El diario sueco «Göteborgs-Posten» (3-10) dice como título para su nota de U.P.I. que los españoles aclamaron a Nixon bajo una rígida vigilancia policíaca. Publica luego una descripción del recibimiento en Barajas y cita las palabras de Nixon. Según las estimaciones del Ministro español de Información, 1,3 ó 1,5 millones de españoles dieron la bienvenida a Nixon.

El diario sueco «Sydsvenska Dagbladet Snällposten» (3-10) publica en su primera página la fotografía de la entrevista de Franco y Nixon. Según ha declarado Nixon, el recibimiento en Madrid fue sumamente emocionante; nunca había visto tanta gente. En página interior el mismo diario publica el resumen de T.T., Reuter, A.P. y A.F.P. sobre la llegada de Nixon a Madrid, que coincidía con la llegada de Melvin Laird a Atenas. A su llegada, Nixon ha subrayado, entre otras cosas, la importancia de la colaboración hispanonorteamericana de defensa, calificándola como uno de los pilares de la paz mundial. Por lo visto, debido al gran despliegue de policía, no tuvo lugar la manifestación contra Nixon organizada por los comunistas. En Atocha la policía vigiló estrechamente, desarticulando posibles grupos. Dos personas fueron detenidas. Más de un millón de personas bordearon las calles por donde pasó la comitiva.

El diario danés «Berlingske Tidende» (3-10) publica una fotografía de Franco y Nixon y, a continuación, un comentario de su corresponsal en Londres. El Presidente Nixon, aclamado durante su recorrido por Madrid. Los corresponsales en Madrid opinan que medio millón de personas presenciaron la llegada de Nixon a la capital. Se considera la visita y las declaraciones políticas de Nixon en España como un triunfo diplomático para Franco. El Presidente norteamericano ha subrayado el papel de España como el punto de apoyo en el Mediterráneo. Hay especulaciones sobre una u otra forma de anexión más libre de España a la O.T.A.N.

la situación general de Africa

Kees van Bemmelen, en el diario danés «Politiken» (3-10), da cuenta de la llegada de Nixon en Madrid. Dice que aproximadamente 200.000 personas presenciaron la comitiva a través de Madrid. Se opina que en las entrevistas se trató del futuro de Oriente Medio, la seguridad en la zona del Mediterráneo, y la situación general en el norte de Africa. Algunos observadores piensan que también se discutió la tensión entre España y Marruecos sobre el Sahara.

El diario sueco «Göteborgs Handels —och Sjöfarts— Tidning» (5-10) publica un amplio artículo de Gunnar Leistikow sobre el viaje de Nixon a Europa. Destaca que los motivos del viaje de Nixon varían de un país a otro, pero que en la selección ha tomado mucho en consideración los enormes grupos de inmigrantes en Estados Unidos, en vista de las inminentes elecciones para el Congreso. Pero, por lo que se refiere a España, estas razones de política interior de Estados Unidos no desempeñaron ningún papel, a pesar de que se trata de un país muy católico. Es que, prácticamente, nunca ha existido migración de importancia de España a Estados Unidos. Pero hay que tomar en conside-

ración otro punto de vista: tras largas negociaciones, Estados Unidos y España llegaron hace poco a un acuerdo que garantiza a Estados Unidos el acceso a las bases españolas.

El diario danés «Politiken» (5-10) publica un editorial titulado «Palabras de Nixon. Franco como "pilar de la paz"». Dice que la muerte inesperada de Nasser cambió por completo las discusiones que Nixon tenía programadas con los Jefes de Estado europeos sobre el Oriente Medio y la situación en el Mediterráneo. Ofreció más tiempo al Presidente Tito y al General Franco, a quien declaró que la colaboración militar hispanonorteamericana es de suma importancia para la paz en la zona del Mediterráneo, y que España es uno de los pilares de la paz en esa región.

PRENSA SUIZA

La prensa suiza destaca el entusiasmo del recibimiento y el hecho de que la visita a España disminuyera en importancia con la muerte de Nasser. Pone también de relieve la elasticidad diplomática del Caudillo, que ha me,orado sus relaciones tanto con Norteamérica como con Rusia.

«Die Weltwoche» (2-10) publica un artículo firmado por Jan Vinar en el que el autor realiza un análisis de los motivos y esperanzas de Nixon respecto a su viaje por Europa. Comenta que la repentina muerte del Presidente Nasser ha dado distintos acentos e incluso ha puesto en peligro el programa de dicho viaje. En lo que se refiere a la visita a España, considera también que ha sufrido una cierta disminución en su importancia. Dice que el Caudillo no ha perdido su elasticidad diplomática, y que, mientras ha renovado sus acuerdos con América, busca establecer contactos con Rusia, cuya flota pesquera utiliza sus puertos, y mantiene buenas relaciones con el mundo árabe. Señala que España representa ya oficialmente los intereses americanos en El Cairo, pero que la muerte de Nasser ha cambiado considerablemente la situación en cuanto a los propósitos de Nixon.

«La Tribune de Genève» (3-10), de Associated Press, haciendo un paralelismo entre las visitas a Belgrado y Madrid, «países de política muy diferente, pero cuya evolución como naciones mediterráneas no puede dejar indiferente a Estados Unidos», destaca el calor y el entusiasmo del recibimiento, y relata la serie de actos y conversaciones que con este motivo tuvieron lugar.

«Neue Zurcher Zeitung» (4-10) publica un comunicado de A.P. relatando el recibimiento de Madrid, las palabras de Franco al calificar la visita de Nixon como «de buena voluntad, amistad y colaboración» y la contestación del Presidente norteamericano.

PRENSA BELGA

El papel mediador de España con los países árabes queda subrayado en la prensa belga, así como el deseo español de que Estados Unidos continúen defendiendo el Mediterráneo.

«Madrid ha dispensado una acogida entusiasta al Presidente Nixon», «La amistad hispanonorteamericana, pilar indispensable de la paz en el Mediterráneo», señalan a grandes titulares, respectivamente, «La Libre Belgique», «De Standaard» y «Het Handelsblad», y «Le Soir», todos del día 3. «Gazet van Antwerpen», «Het Volk» y «De Nieuwe Gids» hablan respectivamente de «Triunfo para Nixon y Franco», «Acogida grandiosa» y «Apoyo indispensable a la paz» (la amistad hispanonorteamericana). Para «La Metropole» «España es el ancla occidental de la defensa mediterránea», mientras que «Le Matin», «La Dernière Heure», «Vers l'Avenir», «Belang van Limburg», «La Lanterne» y «La Meuse» recogen,

asimismo, amplísima información bajo grandes titulares, así como el socialista «Le Peuple», «La Wallonie», criptocomunista, y «La Cité». También inserta despachos de agencias el socialista «Volksgazet».

Ernesto García Herrera, en «Le Soir», dice que «la visita constituye una aprobación tácita no sólo del régimen actual, sino del que va a sucederle», y que «se ha subrayado ante la opinión del país el feliz desenlace de las conversaciones hispanonorteamericanas, que culminaron recientemente en la firma de un convenio». En «De Standaard» y «Het Handelsblad» Robert Bosschart pone de relieve la importancia de las excelentes relaciones entre España y los países árabes, exhibida una vez más con ocasión del viajerelámpago de López Bravo a El Cairo para asistir al entierro de Nasser, ocasión que aprovechó para entrevistarse con sus colegas rumano, Maurer, y británico, Douglas Home, así como con el mismísimo Yaser Arafat.

España, país mediador

En «La Libre Belgique» Edouard de Blaye escribe que «en los círculos diplomáticos madrileños se habla cada vez con más insistencia de la misión de buenos oficios cerca de los países árabes, de la que parece va a encargarse España a petición de los Estados Unidos. Este mismo corresponsal publica una crónica semejante en «Het Laatste Nieuws».

«Le Soir» (4-10) aprovecha la ocasión del anuncio de la visita de Nixon a Gran Bretaña para recoger las afirmaciones del Presidente norteamericano de que «ha sido la mayor multitud que he encontrado en mis viajes al extranjero. El viaje a Madrid rebasó cuanto esperaba». Según las autoridades españolas, de 1.300.000 a 1.500.000 personas aclamaron al Jefe de Estado norteamericano.

«Le Soir» (4-10), tras publicar en primera plana una foto de la llegada de Nixon a Madrid para ilustrar el «recibimiento entusiasta hecho por las multitudes madrileñas», presenta un extenso artículo de su corresponsal, E. G. H., dedicado a las conversaciones entre Nixon y Franco y otras personalidades españolas. Para los observadores diplomáticos no hay duda de que Madrid tiene el suficiente crédito ante los países árabes como para desempeñar un papel de mediador en la crisis de Oriente Medio. Por otra parte, recuerda que, si bien es verdad que España ha adquirido «derecho de veto» sobre la utilización de las bases de los Estados Unidos en su territorio y lo utilizó durante la Guerra de los Seis Días, no lo es menos que prefiere que el «paraguas americano» se mantenga sobre el Mediterráneo. Glosa a continuación el acuerdo de amistad y cooperación hispanoamericano, dando gran relieve a las palabras del señor Ziegler y a las expresiones elogiosas de Nixon.

Comentando el viaje de Nixon a Europa, «Le Soir» (6-10) destaca con un ladillo las palabras referentes a España pronunciadas por el Presidente Nixon en Irlanda: «1970 es el año en que España se dispone a alcanzar las avanzadas de Europa en el plano económico. Se acerca la hora de que acabe el aislamiento económico y político de España...»

PRENSA HOLANDESA

La prensa holandesa destaca el apoyo de Nixon al acuerdo de las bases y su promesa de atender a los intereses de la industria española del calzado en Estados Unidos.

El corresponsal en Madrid de «De Telegraaf» (3-10) recalca la afirmación de Nixon de que España es un pilar imprescindible de la paz en el Mediterráneo. Tras comentar el

entusiasmo de la recepción del Presidente por los españoles, cita como contrapunto el hecho de que se haya arrojado una bomba de fabricación casera contra un edificio de una empresa comercial norteamericana.

Tras recoger la misma información, «Algemeen Dagblad» (3-10) afirma que la visita de Nixon es prueba del apoyo de Nixon al acuerdo hispanoamericano sobre las bases en España.

Para «Trouw» (3-10), en síntesis de diversas agencias, además de la información anterior, lo importante es que Nixon ha prometido atender los intereses de la industria española del calzado en los Estados Unidos.

«De Volksrant» (3-10), tras recoger la misma información que el «Telegraaf», dice que se supone que también fue discutida la admisión de España en la O.T.A.N.

C. La operación informativa

UN CENTRO DE PRENSA CON TODOS LOS SERVICIOS

L A visita a España del Presidente de los Estados Unidos, Richard M. Nixon, ha tenido —desde el punto de vista informativo, y sin entrar en otras trascendencias diplomáticas y políticas— un relieve extraordinario.

Cerca de setecientos periodistas de medios informativos nacionales y extranjeros, adscritos a emisoras de radio, de televisión, agencias, periódicos diarios, revistas, noticiarios cinematográficos y corresponsales gráficos, se reunieron en Madrid para informar del viaje y estancia del Presidente estadounidense en España.

Esta verdadera aglomeración de informadores planteaba la ineludible necesidad de establecer un «cuartel general», un Centro de Prensa, dotado de todos los medios necesarios para facilitar la tarea a estos numerosos profesionales del periodismo. Y como una verdadera operación castrense fue planteada y estructurada la cobertura de semejante labor, con una logística —que se diría en términos militares— parecida a la que exigen unas maniobras a gran escala.

El Centro de Prensa instalado en el Palacio de Congresos y Exposiciones del Ministerio de Información y Turismo fue el punto neurálgico de la información sobre la visita. Todas las instalaciones y servicios del Palacio —que merecieron los más efusivos elogios de los periodistas nacionales y extranjeros que los utilizaron— funcionaron a pleno rendimiento, entre el trasiego febril de los reporteros de la prensa, la radio y la televisión.

sesenta y cuatro notas informativas

El resultado fue una puntual información facilitada a todos los medios españoles y extranjeros. Al término de la jornada del día 2 habían sido distribuidas sesenta y cuatro notas informativas, en español y en inglés, en las que se recogían todos y cada uno de los más diversos aspectos relacionados con el desarrollo de la visita presidencial.

Naturalmente, hubo «horas punta». Los corresponsales norteamericanos y de otros países que acompañaban al Presidente hicieron irrupción en avalancha en el Centro de Prensa, una vez finalizado el recorrido oficial por las calles madrileñas. Las veinte líneas microfónicas instaladas por Radio Nacional de España comenzaron inmeditamente a ser utilizadas a plena intensidad para establecer las conexiones con las más diversas cadenas de radiodifusión de todo el mundo.

Las principales emisoras que retransmitieron al instante todas las informaciones relacionadas con la visita de Nixon fueron, en televisión: N. B. C., de Nueva York; B. B. C., de Londres; R. I. A. S., de Berlín; S. S. R., de Viena; N. O. S., de Hilversum; R. A. I., de Roma; O. R. T. F., de París; S. R., de Estocolmo. En radio: Radio Luxemburgo, de Luxemburgo; O. R. F., de Viena; I. T. N., de Londres; La Voz de América, de Washington —con la que, a su vez, conectaron otras muchas emisoras norteamericanas—, y A. B. C., de Sidney, que fue la estación radiodifusora más alejada de España de las que emitieron programas en directo, desde Madrid, sobre la visita de Nixon.

Con independencia de esta «saturación» de líneas, durante la visita del Presidente norteamericano, y en especial durante los discursos pronunciados, el interés que ello derivaba obligó a esos servicios de conexión directa con diferentes emisoras del mundo a montar sobre la marcha nuevas conexiones. Entre ellas figuró la línea solicitada por Tel Aviv para las dos y media de la madrugada, en la que se transmitió una amplia información de todos los acontecimientos del día. Asimismo, O. R. T. F., de Francia; Radio Luxemburgo, de Luxemburgo; N. O. S., de Hilversum, y A. B. C., de Sidney, solicitaron conexión a las siete de la mañana del día 3, para transmitir en su primer servicio informativo del día el texto íntegro —en su versión original— de los discursos que en la cena de gala pronunciaron el Jefe del Estado español y el Presidente norteamericano.

actividad de Radio Nacional

Radio Nacional de España utilizó cuatro redes de emisoras, ocho equipos móviles, nueve puestos de megafonía —con cuarenta y ocho equipos de ampliación de potencia y ciento veinte columnas sonoras—, una emisora de onda media y otra de frecuencia modulada, al objeto de difundir un programa extraordinario, de cuatro horas de duración, para ambientación sonora en las calles del recorrido oficial, doce posiciones de comentaristas que prestaron asistencia técnica, y veinte organismos de radiodifusión extranjera —dieciséis de Europa, tres cadenas norteamericanas y una australiana—; asimismo, grabó todos los discursos pronunciados por los Jefes de Estado y realizó una transmisión y difusión al Centro de Prensa.

Las crónicas, transmitidas por telex, se hicieron en todos los idiomas, especialmente en inglés, aunque se cursaron también en otros, incluso en japonés, utilizando caracteres latinos.

La primera crónica transmitida fue la del corresponsal Lawrence M.O. Rourke, del «Bulletin Staff», de Filadelfia, dando cuenta del recibimiento tributado al Presidente Nixon

Treinta personas, entre ingenieros, ayudantes, traductores y operadores, con el jefe de los servicios de telex al frente, realizaron este trabajo, montado por la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones. En todo momento estuvieron dispuestas para la transmisión más de cuatrocientas líneas, ya que se reforzaron considerablemente las establecidas en períodos normales con todas las capitales, y en especial con Nueva York.

Solamente desde las dos a las cinco de la tarde del día 2, veinte teletipos —que estuvieron funcionando sin interrupción— transmitieron más de cuarenta crónicas, con un total de cincuenta mil palabras. La cinta pasada por las perforadoras alcanzaba, a las seis de la tarde, una longitud de sesenta kilómetros, es decir, que colocadas en línea suponían una distancia similar a la de Madrid a Guadalajara.

servicios de Televisión Española

Si bien todos los servicios montados impresionaron por su eficacia, merece destacarse la labor extraordinaria realizada por Televisión Española. Durante toda la permanencia

del Presidente estadounidense en Madrid los informadores —que constituyeron su centro de trabajo en el de Prensa— pudieron seguir puntualmente y con todo detalle las más pequeñas incidencias de la llegada, el recibimiento y las entrevistas y despedida del Presidente, ya que Televisión Española montó, por vez primera a distancia, un programa ininterrumpido en circuito cerrado, transmitiendo desde el Centro de Prensa, a través de cuarenta televisores instalados en todas las dependencias del mismo.

Televisión Española instaló ocho unidades móviles a lo largo del recorrido oficial, desde el aeropuerto de Barajas hasta el Palacio de la Moncloa —residencia de Nixon en Madrid—, dotadas de los elementos necesarios para captar sonido e intercomunicarse, con un total de veintidós cámaras y toda una serie de instalaciones complementarias, de cuya importancia pueden dar idea estos datos: 3.400 metros de cables de cámara; 11.500 metros de cables de sonido; 1.600 metros de mangueras de alimentación a unidades móviles.

Se transmitieron imágenes no sólo de la llegada del Presidente Nixon, de la recepción por el Jefe del Estado español en el aeropuerto de Barajas y del recorrido por las calles madrileñas —ofrecidas en transmisión normal de Televisión Española—, sino también de la llegada y salida de los Príncipes de España, Vicepresidente del Gobierno y Ministro de Asuntos Exteriores en sus visitas a Nixon, así como la visita de éste a Franco en el Palacio de El Pardo, transmisión directa, exclusiva para los periodistas, que se completaba con el texto informativo facilitado por el Centro de Prensa.

En el aeropuerto de Barajas se instaló, también, otro Centro de Prensa que funcionó exclusivamente para la llegada y salida del Presidente. En este Centro se aseguró el buen funcionamiento de los servicios nacionales de Televisión Española, Radio Nacional de España y agencia Efe, a través de las líneas conectadas a las respectivas unidades móviles. Asimismo, se aseguró el funcionamiento perfecto de la conexión con la centralita de la Casa Blanca, en Washington.

La primera fotografía en color retransmitida desde Madrid, con perfecta recepción en Londres, se hizo en este centro por los servicios de la agencia Associated Press.

Este fue el despliegue de esfuerzos realizados informativamente durante la visita del Presidente de los Estados Unidos a España. Y su balance, netamente positivo.

3. Estudios de Periodismo

inauguración del curso académico en la escuela oficial

EL ACTO INAUGURAL

E N la Escuela Oficial de Periodismo se inauguró el curso 1970-1971, bajo la presidencia del Ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella. Asistieron también al acto el Director de la Escuela, don Emilio Romero; el Delegado Nacional de Prensa del Movimiento, don Julio Gutiérrez Rubio; los Directores generales de Prensa, Cultura Popular y Empresas y

Actividades Turísticas, y el Rector de la Universidad de Valladolid, don Luis Suárez, que pronunció la lección inaugural sobre el tema «Universidad y medios informativos». En el transcurso del acto se entregó el Premio «Marconi» al alumno número uno de la promoción 1969-70, don Gonzalo García Sánchez. Seguidamente se procedió a la entrega de títulos de «periodistas de honor» a don Francisco Casares Sánchez, don Manuel Jiménez Quílez, don Ibraím de Marcelvelli, don Sabino Alonso Fueyo y don Javier de Echarri, este último a título póstumo, por lo que fue su hermano don José Luis quien tomó el diploma de manos del señor Ministro.

HABLA EL DIRECTOR DE LA ESCUELA

Abrió el acto académico el Director de la Escuela, don Emilio Romero, pronunciando unas palabras, en las que, entre otras cosas, dijo:

«La nota principal de este curso 1969-70 ha sido el trabajo desplegado para llevar desde el Ministerio de Información las enseñanzas de periodismo a la Universidad.

En la convocatoria de febrero, de junio y de septiembre ha quedado prácticamente liquidado el plan de estudios antiguo—cierta prehistoria prolongada—, y este año de 1970 los licenciados universitarios que cursan el vigente plan de estudios se han examinado de cuarto curso (último de la carrera), que todavía no ha sido cursado por el alumnado oficial. El total de periodistas titulados por esta Escuela en el curso académico 1969-1970 ha sido de setenta y cuatro.

Los alumnos matriculados este año para el examen de ingreso han sido 528, y los alumnos aprobados han sido 330, lo que demuestra la buena disposición del tribunal para no limitar excesivamente el ingreso a tanta vocación numerosa al periodismo. De los seis miembros del tribunal de ingreso, cuatro eran catedráticos de la Universidad, y todos ellos o periodistas o familiarizados con el periodismo.»

recuerdo a Martín-Sánchez Juliá

Se refirió don Emilio Romero al fallecimiento de don Fernando Martín-Sánchez Juliá:

«Un maestro inolvidable —dijo— de nuestro periodismo contemporáneo, a quien en este momento testimonio muy sincera-

mente un recuerdo lleno de admiración, de emoción y de gratitud. Don Fernando Martín-Sánchez Juliá, a pesar de sus limitaciones y dolores físicos, era puntual asistente de toda convocatoria seria de periodismo; y su curiosidad informativa y su compromiso con una situación histórica le llevaban igualmente a ser puntual a las reuniones de los parlamentos, a las conferencias donde hubiera un tema atractivo o a cualquier manifestación cultural. Murió en plena actividad periodística y precisamente en el Curso de Periodismo de la Universidad Internacional «Menéndez Pelayo», que él fundara y de la que era Rector.»

LECCION MAGISTRAL DEL RECTOR DE VALLADOLID

A continuación, el Rector Magnífico de la Universidad de Valladolid, don Luis Suárez Fernández, expuso en la lección inaugural del Curso la evolución histórica del periodismo y la tremenda fuerza y responsabilidad que tienen hoy día ante la sociedad los medios de comunicación social.

Dijo el Rector Suárez Fernández:

nacimiento de las agencias informativas

«A mediados del siglo XIX, casi al mismo tiempo, nacían las primeras agencias de la información. Siguiendo los pasos de Carlos Havas, dos historiadores ingleses de no demasiada importancia —William Cook y Taylor y Robert Vaughan— ponían el acento sobre un fenómeno: la rebelión de las masas. Esta expresión, a la que después nuestro Ortega y Gasset daría alcance universal, sería el hecho más importante de nuestro tiempo, es decir, del tiempo que ahora, los hombres de la década de los 70, tenemos que vivir.

No vamos a valorar moralmente lo que significa este fenómeno, acerca de la importancia del cual todos los historiadores estamos hoy de acuerdo, ni vamos tampoco a tomar, como Nietzsche o como el propio Ortega, este fenómeno desde un punto de vista peyorativo, entre otras razones porque no lo es. El acceso de las masas al pleno poder social —y no al poder político, como es lógico— no puede, en modo alguno, parecernos que es uno de los defectos de nuestro tiempo. No es el final de la tragedia, sino el comienzo de un beneficio. Indudablemente, este acceso al disfrute de los bienes de este mundo, entre los cuales el primero y el más importante, aunque sea el último en recordarse, es el de la educación, constituye, desde un punto de

vista objetivo, uno de los mayores y más fecundos bienes que la civilización moderna ha podido dar al hombre. Pero al mismo tiempo plantea una cantidad tal de problemas que tenemos legítimo derecho a dudar acerca de si nosotros, los hombres del siglo XX, estamos o no en condiciones de resolverlos. Y a la cabeza de todos ellos aparecen, como es lógico, los medios de comunicación social. La rotativa y la cámara cinematográfica constituyen, o no dudarlo, el primer problema que el hombre de nuestro tiempo habrá de resolver.

un gran peligro social

Hay una anécdota, de todos conocida, y que constituye uno de los aspectos más importantes y reveladores acerca de lo que representa este profundo cambio. Cuando Lumière presentaba en París por vez primera la maravilla del cinematógrafo, un hombre de teatro, de teatrito dirían entonces, George Méliès, se acercó a él con la pretensión de comprarle el invento, porque veia en la cámara cinematográfica el porvenir de la diversión. Lumière le dijo: «Desengáñese usted, esto no tiene porvenir». Y sí que tenía porvenir, porque un día Méliès descubriría, por casualidad, cómo una cámara cinematográfica puede distorsionar la realidad. Existe, también, una segunda anécdota, más dolorosa para nosotros, los españoles, pero no menos importante: en 1898, la gran cadena de periódicos dirigida por Hearst —personaje inmortalizado como «Ciudadano Kane» por Orson Wellesorganizó a toda la opinión pública norteamericana en contra de España, hasta convencerla de que la guerra de Cuba, desde el punto de vista de los Estados Unidos, era una gran justicia contra un pueblo opresor, que éramos nosotros. Es curioso que al mismo tiempo se hiciese también la primera gran falsificación cinematográfica, reconstruyendo la batalla de Santiago de Cuba en una bañera. Todo esto, que parece en principio incluso un juego infantil, esconde uno de los peligros sociales más importantes de nuestro tiempo, al que tendremos que dominar o habrá de dominarnos a nosotros. Preocupa el ver las experiencias que han podido hacerse, desde el punto de vista técnico, acerca de los efectos que el distinto tamaño de la letra tiene sobre el subconsciente del hombre, o eso tan terrible que es la proyección subliminal.

¿Qué es lo que podemos hacer? El Gobierno español ha intentado por vez primera plantar cara a este problema, y, dirigido por las Cortes, que a fin de cuentas son las autoras del mandato legal, trata ahora de integrar en el gran sistema universitario todo esto, que con una sola palabra compendiamos como perio-

dismo, y que es algo mucho más importante que transmitir noticias a un periódico.

desarrollo del periodismo

Vamos a intentar centrar el tema explicando previamente qué es para un historiador el periodismo. Yo entiendo —con todas las matizaciones que una opinión personal puede tener— que en el periodismo podemos establecer tres etapas de desarrollo, las cuales explican muchos de los problemas que ahora se nos presentan, y muchos de los problemas que en un futuro inmediato van a presentarse.

Cuando un historiador intenta hablar del pasado remoto busca siempre unos orígenes lejanos. En muchos libros habrán leído que las primeras comunicaciones de noticias, los primeros periódicos, por decirlo así, pueden remontarse incluso a la época de Roma. No es verdad. La actitud mental que hace que el hombre sienta la necesidad de establecer un medio de comunicación social para la transmisión de sus ideas no a otra persona determinada, sino a un grupo de personas innominadas, es un producto típico del siglo XVIII que precede y acompaña a la era de las revoluciones.

periódicos de autor

Estos periódicos del siglo XVIII no se parecían en nada a los de hoy. Eran periódicos de autor. Y lo que pretendían era, más que dar noticias, formular opiniones, influir, como en el caso venerable del español Nipho, en la opinión de sus contemporáneos. En cierto modo, podríamos decir que eran ensayos, a veces de no mucha calidad, que tenían ya diferencias, con respecto a los libros, en la regularidad con que se hacían las entregas y en la variedad de los temas que estaban tocando. Por eso, los periódicos importantes del siglo XVIII tienen casi siempre un carácter mercantil o erudito. Naturalmente, hay periódicos políticos, y aun grandes periódicos políticos. Pero estos pediódicos, aunque parezca una redundancia, padecían de «mala prensa». De cuando en cuando estalla un escándalo, como el famoso caso Wilkes, que en 1765 provocó la quema en público del periódico «North Briton»; o los famosos periódicos de la Revolución Francesa, de los cuales el más importante fue «El Amigo del Pueblo», de Marat, que no se diferenciaba en nada de lo que hoy podemos llamar un panfleto o un pasquín.

El primer paso decisivo, sin embargo, estaba dado, y también el primer fallo en la respuesta de la sociedad occidental europea ante este fenómeno, porque consideraba al periódico como soporte para mover la opinión pública, y a menudo simplemente como una hoja semiclandestina de contenido deleznable y peligroso para el estatus de la sociedad organizada. No obstante, a través del siglo XVIII se había producido el primer intento para establecer una forma en la comunicación social.

periódicos de grupo

Siguieron después la Revolución, las guerras contra Francia y el Imperio, las cuales hicieron entrar en crisis a este periodismo inicial del siglo XVIII por dos razones. Primera: en el desarrollo veloz de los acontecimientos de toda esta gran era, que llamamos hoy napoleónica, el público, el que paga el periódico —periódico carísimo— desea más noticias. Quizá desea también opiniones, pero, sobre todo, está demandando noticias. Hay un «Diario de Mallorca» —alguno de cuyos ejemplares yo conservo como rara casualidad— en donde lo que más importancia tiene es traer nuevas de lo que sucede en la Península, aunque muchas veces no tengan más que un lejano parecido con la realidad. Al mismo tiempo, los Gobiernos que surgen a través de la guerra, que pretenden frente a la revolución restaurar la autoridad, tanto en el sistema napoleónico como en el sistema austríaco o prusiano, temen del periódico esta libertad de opiniones, que influye sobre las personas y no se sujeta a regla alguna. Suceden entonces dos cosas: una, que el periodista empieza a escondere en el anonimato, y el periódico de autor pasa a convertirse, a lo sumo, en periódico de grupo, buscando también cierta apariencia de objetividad para hacer más atractivo el pedazo de papel; otra, que los Gobiernos inventan la censura.

la censura, el gran problema

He ahí el gran problema durante el próximo siglo y medio par la vida del periodismo del mundo entero: la prensa censurada, la prensa dirigida. Napoleón creó todo un sistema, a través del cual el periódico dejaba de ser la fórmula mediante la cual un grupo de opinión o de presión ejercía su influencia sobre la sociedad para convertirse en un producto, aparentemente objetivo, mediante el cual se intenta servir lo que oficialmente considera el Imperio que es la verdad. Pero es muy importante darse cuenta de lo que estos periódicos de tipo oficial, a los ojos de sus consumidores, ganan en calidad. El «Moniteur», de Francia, es ya, incluso en su formato, algo muy distinto de aque-

llos «Advisers» antiguos, que muchas veces no eran otra cosa sino panfletos que casi igualaban a las hojas clandestinas de todos los periódicos revolucionarios o prerrevolucionarios.

El periodismo entró en crisis. Ello nos lleva a la consideración de una segunda etapa en la vida de esta institución. En la segunda etapa parecía que el gran problema era el de la censura. Los hombres de 1830 y de 1848 inscriben en sus banderas el tema de la libertad de prensa, como si éste fuese capaz de salvar no sólo al periodismo, sino también a la Humanidad.

Hay que advertir que esta preocupación en torno al aspecto puramente jurídico del problema no se da en la Gran Bretaña, en donde, gracias seguramente a la actuación de Thomas Barnes, quien dirigió el «Times» desde 1817 a 1841, y a ciertos periódicos, especialmente dos, el «Daily Telegraph» y el «Manchester Guardian», se descubre que es posible y conveniente para la prensa y para el Gobierno mantenerse ambos en un límite de comprensión y de tolerancia mutua no diciendo jamás aquellas cosas que pueden ser ofensivas para el régimen establecido, pero tampoco ahogando la libertad de prensa, hasta obligar a los periódicos a decir solamente aquello que el Gobierno quiere.

• el prestigio de «The Times»

El ejemplo fue enormemente importante, porque durante los próximos cuarenta años, en realidad, toda Europa soñó con tener alguna vez una fórmula de este tipo de periódico, o mejor dos, que expresasen el pensamiento de las dos corrientes fundamentales de un país, pero que lo expresasen dentro de la ley con corrección, con prudencia, con eficiencia y, sobre todo, con un crédito enorme. Lo que el inglés leía en el «Times» tenía para él tanta seguridad y tanta certeza como si hubiera sido arrancado de las páginas de la Biblia.

Las grandes reformas que explican que el periodismo saliese de la crisis de 1800 a 1830 son las siguientes: de un lado, la aparición de las agencias de noticias. En 1835 se funda la Agencia Havas; en 1848, la Associated Press, y en 1855, la Reuther, que durante mucho tiempo fueron las tres grandes facilitadoras de noticias. Adelantándose a los avances técnicos, fueron capaces de suministrar a los periódicos, a veces con una rapidez extraordinaria, noticias que suceden al otro extremo del mundo. Y lo que es más importante, nadie duda de la veracidad, exactitud y objetividad de estas noticias.

resurrección del periodismo

El segundo gran fenómeno que permite la resurrección del periodismo, que hace, además, de los periódicos —en la segunda mitad del siglo XIX— una de las fuerzas culturales más importantes de la sociedad occidental, en la reforma de Emilia de Girardiu, quien establece para los periódicos la amplia tirada que abarata el precio y un sistema de publicidad que permite algo más importante: dar al público mucho más de aquello que paga.

Nadie sabía que a través de este sistema, fundado en París por «La Presse» y «Le Siècle», en lo que se entraba realmente era en una especie de trampa con muy difícil salida. Porque el periódico, que estaba ganando independencia respecto a los Gobiernos, la perdía respecto a otras fuerzas económicas o a mentales que podían evitar incluso que se expresasen opiniones objetivas. Pero el éxito fue muy grande, y la prueba está en que a partir de 1840 la mayor parte de los países europeos entran en un sistema que va dejando cada vez mayor libertad al periodismo. Europa, sobre todo, empieza entonces a producir un nuevo género de intelectuales, que son los periodistas puros, los que se hacen en el periódico, los que escriben cada noche, y a veces tres o cuatro noches seguidas, a la luz de una vela, tomando café, fumando cigarros uno tras otro, en una tarea dura y terrible, porque hay que afilar mucho la pluma en este siglo XIX para evitar que los editoriales puedan ser criticados duramente por los enemigos, que nunca faltan.

el poder de la prensa

El poder de la prensa, un poder de cara al público, que se vale de un instrumento sumamente barato, corre, sin embargo, un riesgo, que es lo que explica la crisis al término de esta segunda etapa: la búsqueda del sensacionalismo. En este aspecto, como ustedes saben mucho mejor que yo, los norteamericanos dan la pauta. El «World», de Pulitzer, y el «Journal», de Hearst, constituyen los grandes ejemplos de un sensacionalismo que puede modificar la opinión pública de un país y hacer deseable una guerra como la de 1914, que inicialmente era totalmente impopular,

La segunda mitad del siglo XIX produjo los grandes inventos que iban a cambiar definitivamente la profesión de periodista. El ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, el cinematógrafo, la radio, la televisión, la grabadora de sonidos, la grabadora de imágenes, la comunicación por vía satélite..., y hay que poner unos

puntos suspensivos porque todos sabemos que la cadena de descubrimientos no ha terminado todavía.

Hemos pasado, en muy pocos años, de la velocidad del caballo a la velocidad del sonido. Y las barreras que el hombre puede encontrar para su propio desplazamiento no las encuentran nunca la palabra ni la imagen. Esta tarea gigantesca, que obliga a hacer grandes reajustes, que permite que periódicos que habían gozado de una bien ganada fama desaparezcan, que hace de la prensa un instrumento para el ámbito de acción no de una ciudad, sino de una región, o de todo un país, todo esto nos mete de lleno en este gran problema de nuestro tiempo, que es el de los medios de comunicación social.

libertad de información

El problema de la libertad de prensa se plantea ahora en unos términos completamente distintos. Ya no es una libertad jurídica. Es una libertad psicológica. Lo que el hombre de estos momentos tiene que vencer es ese terrible poder que sobre él se está ejerciendo como una hipnosis y que hace que acabe pidiendo el detergente aquel que la televisión dice que lava más blanco. Ya nadie se preocupa, tanto al menos como en 1840, de esas condiciones jurídicas de libertad del periodismo que todos los Gobiernos, salvo los marxistas, están decididos a conceder hasta el límite máximo de sus posibilidades; pero, en cambio, empieza a preocuparse de esa otra necesidad mental que el hombre tiene de que sea guardado el equilibrio frente a las presiones económicas, políticas o de grupo.

He aquí uno de los aspectos decisivos del gran problema. Pero yo no he venido a hablar de esto, sino de otra cuestión que me parece está en la raíz y en el fondo de todas estas circunstancias.

A través de esta evolución histórica que hemos venido analizando de una manera muy somera —suficiente, me parece, para nuestro objeto—, lo que advertimos son dos tremendos desaciertos. Casi, casi me atrevería a decir dos grandes absurdos, si la palabra no fuese demasiado fuerte. Porque todo el crecimiento de los medios de comunicación, que constituyen una de las formas más importantes de tratamiento entre personas, mucho más importante que la política, y casi me atrevería a decir que tan importantes como el derecho o como la medicina, se ha producido, al margen absolutamente de la Universidad, y precisamente en el seno de una sociedad que ha otorgado a la Universidad el monopolio completo del saber.

universidad y comunicación social

Es curioso considerar que las Universidades nacieron en Europa un poco en paralelismo con los grandes medios de comunicación social. Porque a menudo se nos dice que nuestras Universidades —yo lo digo también muchas veces— son Universidades que proceden del siglo XIII. Lo digo, pero de verdad no lo creo. Todas nuestras Universidades europeas son del siglo XIX. Hubo un «hiatus» de separación entre la vieja Universidad medieval y la nueva Universidad. Si la Universidad experimentó enormes ganancias, puesto que obtuvo la confianza de los Gobiernos para el monopolio de la transmisión y cultivo del saber, experimentó también una gran pérdida, porque se le ordenaba que esa transmisión del saber fuese hecha únicamente desde un punto de vista objetivo, como una ciencia externa al hombre, en la cual éste no tenía que tomar parte de manera directa.

Es la Universidad la que hace, por ejemplo, que las ciencias sociales se alojen en una Facultad de Filosofía y Letras como si fuesen solamente un apéndice de la filosofía. Naturalmente, el periodismo se practica, el periodismo crece, el periodismo se estudia, el periodismo sirve como un medio de formación, pero no se incorpora a la Universidad. Acaso porque la Universidad está firmemente adherida a una clasificación de saberes demasiado clásica y no podía entrar en lo que, desde un punto de vista científico, tendríamos que llamar la ciencia de las formas en que se produce el hombre, y no la ciencia de los objetos que atañan al hombre.

primeras escuelas de periodismo

El segundo absurdo —si se me permite utilizar esta palabra tan dura—: en 1908 se funda en la Universidad de Missouri la primera Escuela de Periodismo. El ejemplo se ha ido imitando en casi todos los países del mundo. Este intento quedó corto, porque la Escuela de Periodismo de Missouri, como las que después la imitaron, no afrontaba más que un aspecto del problema: el aspecto técnico. Atendía a formar profesionales, pero, en cambio, no se preocupaba de averiguar qué cosa era este nuevo campo del saber, cómo podía llegar a investigarse en él, qué efectos tenía sobre el comportamiento humano y, en definitiva, qué cosa era —a partir de la noticia— todo este nuevo mundo que transforma al hombre, que le modifica, inevitablemente.

Bien es verdad que, todavía en los primeros años del siglo XIX, el positivismo dominante apenas era capaz de entender la realidad más allá de los límites de una ciencia objetiva, que la sometía a unas leyes y a unas estructuras.

el periodismo español, a la universidad

Y aquí estamos en octubre de 1970, en este momento —inauguración de un curso en la Escuela Oficial de Periodismo de España— que yo no me recato en decir que tiene ya un aire trascendental. Porque tenemos una Ley que ha declarado que el periodismo, como los otros medios de comunicación social, deben integrarse en el esquema universitario en todos sus niveles y modalidades. La Ley ha dado un mandato. Nosotros, ahora—quiero decir los universitarios y los periodistas—, tenemos que contribuir a que ese mandato se lleve a cabo con éxito, y no podemos cometer errores.

No se trata, simplemente, de transferir una institución de un Ministerio a otro. No se trata de pensar que se hizo mal en un momento determinado para hacerlo ahora bien, porque esto sería una petición de principio y, además, una equivocación muy grave. Sería algo así como pretender que nosotros no tenemos buenos periodistas, y los tenemos, de los mejores del mundo. De lo que se trata es de realizar un esfuerzo para acotar un campo, definirlo y buscar un modo y un medio de investigación.

Estamos en el umbral de descubrir algo que puede ser una ciencia de los medios de comunicación social, que es distinta de la técnica. Los universitarios distinguimos, muy a menudo, entre ciencia y técnica, y creo que en esta ocasión es importante que tengamos en cuenta en qué estriban las diferencias. Una ciencia se define por los principios y por los medios en que se vale para investigar. Su objeto no es jamás la utilización profesional de estos saberes, sino el cultivo de los mismos. La ciencia se propone saber primero qué cosa es; luego vendrá, indudablemente, el cómo. Esta cosa que se puede transmitir, puede contribuir a formar al hombre. Necesitamos saber primero qué es la Historia antes de hacer un historiador. Y esto es lo que vamos a tratar de hacer.

necesidad de la evolución

No os desaniméis. Indudablemente, habrá mucha gente que sienta escándalo en nuestras Universidades. A mí están diciéndomelo constantemente por esa pretensión de llevar el periodismo a la Universidad. Cuando yo inauguré, con cierta osadía, lo reconozco, una Cátedra de cine en la Universidad de Valladolid, mucha gente vino a decirme algo así como que estaba traicionando a la Universidad. Afortunadamente entonces yo no era Rector y, por consiguiente, no tenía esas responsabilidades. Pero es que lo mismo se dijo un tiempo de la farmacología, y la química tiene su origen en la búsqueda de la piedra filosofal. Si nos dejásemos detener por un conservadurismo a ultranza de los saberes, jamás progresaríamos.

Esta nueva ciencia de los medios de comunicación social va a exigir de todos nosotros poderosos esfuerzos de síntesis. Porque no se trata de investigar en un campo que afecte sólo al comportamiento exterior del hombre, como las ciencias clásicas que caben en una enciclopedia, sino en un campo que afecta a la estructura íntima del mismo; al consciente y al subsconsciente. Tendrá mucho de ética y de estética, pero tendrá también mucho de análisis de la sociedad y de los modos de comportamiento, lo cual es, todavía hoy, un arcano para la mayor parte de los sociólogos y los antropólogos culturales.

Detrás de la fresca tinta con que abre sus ojos el hombre cada mañana al quehacer cotidiano está una fuerza que es importante sea ordenada en términos de verdadera libertad. Durante casi un siglo hemos luchado en pro o en contra de la censura. Es hora ya de que esta lucha quede arrinconada como un instrumento viejo. Porque es como un río al que se ponen barreras. Si no se ponen barreras, el río se desborda, acaba arrastrando muchos bienes y provocando pérdidas en vidas humanas, pero si se le ponen barreras, en cambio, no fecunda los campos circundantes y evita que nazcan nuevas cosechas.

Vamos a intentar un camino completamente distinto. Vamos a lanzar nuestros equipos de hombres de estudio para analizar el río y ver sus corrientes y su caudal y sus aguas, y remontar por ellas hasta saber por qué causa crece y por qué causa se desborda, porque tal vez entonces no sea necesario poner barrera ninguna.»

PERIODISTAS DE HONOR

Terminada la lección inaugural, don Juan Miguel Antoñanza, Consejero Delegado y Director general de Marconi Española, ofreció el *Premio de Periodismo «Marconi Española 1970»*, que es —dijo— el estímulo de la sociedad a la que sirve el periodismo y quiere representar ese apoyo que la industria y las empresas de España quieren poner a vuesro servicio en el futuro.

El Ministro de Información hízo entrega de dicho Premio a don Gonzalo García Sánchez, número uno de la promoción salida de la Escuela el último curso. El señor Sánchez Bella hizo entrega, asimismo, de los títulos de periodistas de honor a los señores don Francisco Casares Sánchez, don Manuel Jiménez Quílez, don Ibrahim de Malcervelli, don Sabino Alonso Fueyo y don Javier de Echarri. Este último, concedido a título póstumo, fue recogido por don José Luis de Echarri, hermano del ilustre periodista.

DISCURSO DEL MINISTRO

Por último, y cerrando el acto inaugural, el excelentísimo señor Ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella, pronunció el siguiente discurso:

«Una inauguración de Curso es siempre un momento adecuado para orientar nuestro pensamiento hacia el futuro, pero sin que se pueda prescindir de mirar hacia el pasado.

homenaje a la profesión periodística

En este acto, que es, sobre todo, un homenaje a la profesión periodística, no podemos dejar de recordar un pasado, no por glorioso siempre fácil, que contempló una lucha larga y tenaz por conseguir para el profesional de la información el puesto de honor que le corresponde en la sociedad.

Aunque este puesto se ha logrado hace tiempo, el acto que hoy celebramos tiene un valor simbólico. Inauguramos un Curso, pero al mismo tiempo cerramos un ciclo. Asistimos a la última inauguración de Curso de la Escuela de Periodismo. Y lo significativo es que hemos hecho todo lo posible para que esta inauguración sea precisamente la última.

la facultad universitaria de periodismo

Mi Departamento, con la visión puesta en el futuro, ha renunciado a competencias que tradicionalmente en él recaían; ha prescindido de mezquinas consideraciones de jurisdicción o potestad para hacer suya una justa aspiración de la profesión y lograr, con la ayuda inteligente y comprensiva del Ministerio de Educación y Ciencia, esta novadora y positiva realidad: la Facultad de Ciencias de la Información.

No tengo por qué insistir ante vosotros sobre la importancia de este logro. Emilio Romero, cuyo inteligente y eficaz tesón han sido piezas esenciales en las tareas del anteproyecto, sabe bien hasta qué punto es fecunda esta idea de reunir en una Facultad universitaria todas las ciencias de comunicación social.

Y es mi esperanza que muy en breve la nueva Facultad disponga de un edificio propio. A este respecto he dado instrucciones concretas para que se elabore, antes de fin de año, el proyecto de un edificio que sufragará mi Departamento y que albergará, en la Ciudad Universitaria, la recién nacida Facultad.

radiografía de los periodistas de honor

Quiero, desde aquí, rendir homenaje a una profesión cuya madurez, sentido de responsabilidad y alto grado de preparación técnica le han permitido acceder al más alto estamento cultural del país. Y no puedo pensar en momento más adecuado que éste para hacer entrega solemne a cinco ilustres miembros de la profesión de los títulos de Periodista de Honor que, a propuesta de la Federación de Asociaciones de la Prensa, les han sido otorgados.

Ante este repóquer de maestros del periomismo uno no sabe bien por dónde empezar. Es imposible reducir a unas palabras lo que ha sido, en todos ellos, una ejecutoria profesional, tan repleta de méritos como de valores. La ventaja que tengo es que todos los conocéis y, por ello, no necesito hacer un elogio exhaustivo.

De Francisco Casares, o de Paco Casares, como familiar y cariñosamente le conocen todos los periodistas, yo resaltaría su jovencísimo entusiasmo. Es fácil ser entusiasta cuando se es joven. Es casi heroico que a su madura edad Casares siga siendo un cronista atento a la realidad de cada día, un hombre lleno de curiosidad y afanoso de trabaio. En la Asociación de la Prensa de Madrid, Paco Casares ha sido algo más que un Secretario eficaz, omnipresente y activo: ha sido una institución. Entre los periodistas ha sido algo más que un maestro o un guía: ha sido un amigo.

A Manolo Jiménez Quílez me une una amistad de muchos años y de hermosas tareas conjuntas. Yo diría, si me lo permitís, que es una fuerza de la naturaleza. Pero el impulso que le ha hecho fundar tantas revistas y emprender tantas actividades tiene algo que es para mí lo valioso: una humanidad rebosante y una hombría de bien a carta cabal. Ha sido Director General pero siempre se ha sentido soldado raso del periodismo. Ha sido el Cristóbal Colón que descubría en cada momento el re-

dactor necesario y la noticia, la novísima fórmula informativa y su lenguaje. Es, por instinto, por sensibilidad y por vocación, un periodista, nada menos que un periodista de cuerpo entero.

Ibrahim de Malcervelli fue el hombre que llegó a Madrid con las gallinas de oro de la revolución tipográfica. En lo que tocaba, se notaba la gracia de la composición. Donde ponía la mano quedaba una página tan esbelta como su gallardía y tan elegante como su andadura personal. Creo que no exagero si digo que a su magisterio se debe el que en España naciera un nuevo sentido del arte de la confección. Y este gaucho, que venía con el dulce, pero rotundo castellano, de su sonora voz argentina, tan plástico en su manera de decir y tan entrañable en su manera de sentirse y saber español, ha sido siempre un fervoroso de la claridad y del trabajo.

El profesor Alonso Fueyo es un vivo ejemplo de ese feliz encuentro entre la Filosofía y el periodismo. En el periódico nos ha dejado sus abrigadoras palabras y el ejemplo de su labor como Director de «Levante», de Valencia. Era como el cónsul general de la Filosofía en el periodismo y en todas partes supo crear esa zona templada y tolerante donde el pensamiento florece. Como Director de «Arriba» y como consejero nuestro en Lisboa, la labor de Sabino Alonso Fueyo ha sido eficacísima, de alta calidad y desvivido servicio. Desde Valencia a Lisboa cabe todo el ancho respiro peninsular que alienta en su abierta cordialidad.

No el tópico elogio «post-mortem», sino la estricta justicia, nos hace darnos cuenta cuánto perdimos, sus amigos y compañeros, con la muerte de aquel claro varón de caballerosidades que se llamó Javier de Echarri y que desde las grandes páginas de «Arriba», a las de «La Vanguardia», tanta comprensión, diligencia y buen estilo supo poner en lo que hacía. Es triste que no podamos hoy celebrar con él este título de Honor, cuando tanto honor acuñó él para el periodismo. Pero nunca olvidaremos aquella gran lección de periodismo de alta calidad que acertó a plasmar en aquel admirable «Arriba» bajo su sapiente dirección.

la España del presente y del futuro

Y unas pocas palabras más para vosotros, alumnos de la Escuela que ahora vais a iniciar vuestros estudios. La España que vais a glosar es muy diferente de aquella que le tocó defender a Javier de Echarri en sus años mozos. Entonces la carencia de medios tenía que ser cubierta por el idealismo, la poesía y el

ensueño. Hoy, en parte, aquellos sueños en lo material se han hecho realidad, pero no por ello nuestra problemática es de menor riesgo. Al contrario, exige un más alto empeño. La España de la guerra ha cedido el paso a una España renacida que pide un puesto en Europa y en el mundo, en pie de igualdad con los demás. Al crecer acaso nos hayamos hecho más problemáticos, y es natural que el inevitable pluralismo que nuestro natural crecimiento ha contribuido básicamente a formar, sea más difícil de definir y expresar, porque es mucho más rico en toda clase de valores. Para poder expresarlos con objetividad y justeza se hacen precisos hoy unos conocimientos que en otro tiempo casi incluso eran innecesarios.

Se impone un análisis en profunidad de la andadura del pueblo español en este siglo y el juicio valorativo que de cada cosa deba hacerse, dificilmente podrá ser valedero si no es función comparativa con lo realizado por los demás. Esa natural tendencia hacia lo absoluto a que nos lleva nuestro temperamento necesita ahora, que cada vez está más matizada con referencias comparativas que exigen un mayor conocimiento de los problemas, una preparación más exigente, un nivel universitario que acaso en otro tiempo no fuera menester.

• lo que se exigirá al periodista

España, nación bifronte, perteneciente a la vez a los hemisferios europeo e hispanoamericano, debe saber, no va en sus clases cultas, sino en la opinión pública que cada día se va formando en los periódicos, cuál es nuestro papel en esa especial coyuntura. Una labor informativa y educativa al mismo tiempo, de dimensiones regionales, es lo que va a exigirse a vuestra profesión. Y ello requiere el cultivo de disciplinas apropiadas, que son las que con los nuevos estudios aspiramos a facilitar. De ese modo, la Escuela, que el impetuoso espíritu creador de Juan Aparicio supo crear para aquella hora de España, seguirá ofreciendo adecuado servicio en esa hora, aun más exigente, que está por llegar y en la que el periodismo ha de crecer, a la par que toda la vida nacional, en la apertura hacia nuevos horizontes que la realidad del nuevo tiempo impone, y a la vez debe tratar de dar a sus alumnos concreción y sentido universal, sin perder en un momento la conciencia de la raíz original española.»

4. Nuevas técnicas en TV

Video-Cassettes

un reto al periodismo y una revolución audiovisual

"La Humanidad puede entrar en un nuevo Humanismo"

por Carmelo MARTINEZ

UN INVENTO REVOLUCIONARIO

T ODO arranca del cine —aunque sería más justo decir que todo arranca de la fotografía—, y lo curioso es que, ante todo lo que se avecina, son los hombres del cine los primeros que se han llevado las manos a la cabeza.

Y con razón.

La video-cassette es un hecho, y aunque yo no creo que constituya el «De profundis» para las salas de espectáculos, como ha dicho Italo Gemini, Presidente de los Exhibidores Italianos de Cine, la realidad es que pocas veces un invento tan pequeño de tamaño va a alterar tantas cosas grandes.

rápida popularización de la video-cassette

Italo Gemini, al decir aquello en el mes de abril, fue muy pesimista, pero se quedó corto en otros aspectos. Porque si la video-cassette va a replantear una vez más el cine, lo cierto es que también obligará a replantear el periodismo: el periodismo de la televisión y el de los periódicos como consecuencia.

El plazo va a ser corto. Los expertos calculan en unos cinco años la popularización de la video-cassette hasta alcanzar el grado que hoy tiene la televisión. Sin embargo, no han faltado las voces que han afirmado que vivimos en una época de velocidades aceleradas, incluso para la introducción de los inventos, y que, tratándose de algo tan poderosamente atractivo como la video-cassette, ese plazo puede ser mucho más reducido, casi la mitad.

Personalmente, no me atrevo a ser profeta en plazos. El último gran juguete del mundo, que ha sido la televisión, entró primero a una velocidad moderada, pero se desenvolvió luego de modo muy rápido, y las circunstancias eran más difíciles entonces, especialmente en España. No se puede comparar la capacidad adquisitiva del español medio de 1957 con la de 1970, ni la preparación del país, y basta citar como ejemplo de ello el asombroso crecimiento del parque nacional de automóviles en los últimos años.

La video-cassette nace al mundo en 1970, después de mil y una pruebas y en plena competencia de todas las grandes marcas mundiales de la electrónica, a las que hay que añadir las nuevas que se preparan a producir video-cassettes.

En menos de dos años, eso es seguro, a precios inasequibles o asequibles, el sistema estará introducido en Europa. Y en cuatro o cinco años la video-cassette será tan popular como hoy la posesión del televisor.

trascendencia de la video-cassette

En el Congreso de Milán del mes de abril, donde los distribuidores y exhibidores de cine se vestían ya de luto —aunque un poco por anticipado—, se establecieron tres premisas:

1) Que la humanidad puede entrar en un nuevo humanismo, como

dijo con esperanza el padre Enrico Baragli, Director del Estudio Romano de Comunicaciones Sociales.

2) Que la llegada de las videocassettes es un acontecimiento que puede transformar la condición humana.

3) Que nada será capaz de impedir la difusión de un instrumento que es fruto de la inteligencia y del progreso del hombre.

EL ULTIMO CONGRESO

Después de la asamblea que la industria del cine inglesa celebró en Brighton del 7 al 10 de junio, donde la video-cassette fue protagonista como máxima preocupación, el último congreso o reunión se ha celebrado de nuevo en Milán los días 28, 29 y 30 de octubre. En Milán se encontraban, para investigar el lanzamiento y consecuencias de la video-cassette, casi todos los interesados: representantes de los productores de cine (que se encuadran en la F. I. A. P. F.), del Bureau Internacional del Cinema, de la Federación Internacional de Distribuidores cinematográficos (F.I.A.D.), de la prensa cinematográfica (FIPRESCI), de la publicidad (F. I. P.), sociólogos, enviados de organismos de medios audiovisuales, teólogos de diversas religiones, gentes de las televisoras estatales europeas y de las privadas, y, por supuesto, representantes de

las marcas que tienen patentes registradas de video-cassettes.

He dicho antes que estaban casi todos los interesados. Que yo sepa, los únicos que faltaron fueron los enviados de las asociaciones profesionales de periodistas. Quizá porque el periodismo —tanto de los periódicos como de la radio y la televisión— no tiene ningún motivo de temor ni especiales intereses en juego, al menos por ahora.

Todo lo debatido en Milán quedó prácticamente fijado en la jornada de clausura por Juan José Rosón, Presidente del Sindicato del Espectáculo, que si bien —como es lógico, dado su cargo —insistió en la defensa de los intereses del mundo del espectáculo público, planteó igualmente los problemas que se producen en otros órdenes y que pueden agruparse en tres grandes apartados:

I. Problemas de carácter industrial

- a) La variedad de sistemas, por lo cual, aun dentro de tal variedad, hay que llegar a fórmulas «standard», como ocurre con los giradiscos y sus velocidades universales.
- b) Necesidad de precios asequibles para el gran público, para
- evitar que la video-cassette se convierta en artículo de lujo para privilegiados.
- c) Ordenación de la producción de video-cassettes según los mercados.

- d) Análisis de la problemática que supone la utilización del material de cine y televisión producido anteriormente.
- e) Coordinación con otros progresos, como la televisión por cable en los hogares y la transmisión por satélites.
- f) El posible aprovechamiento de los canales de distribución cinematográfica y televisual, y la coordinación con las salas de espectáculos públicos para el establecimiento de circuitos especiales.

II. Problemas de carácter jurídico

- a) Reconocimiento del derecho del productor.
- b) Regulación de los derechos de autor, intérprete y ejecutante, y del derecho mixto de autor-director.
- c) Regulación penal de la competencia desleal y creación del derecho positivo para la protección de la obra, con la creación de registros de propiedad a niveles nacionales e internacionales.

III. Problemas de carácter político

- a) Necesidad de una legislación general sobre las video-cassettes.
- b) Definición de las funciones que pueda reservarse el Estado en torno a la vigilancia moral. (Lo que planteará, una vez más, los ásperos problemas de censura.)
- c) Regulación de la posible concurrencia del Estado en cada país, sea en forma directa o a través de sociedades paraestatales.
- d) Establecimiento por los estados de la política para la utilización de video-cassettes con fines educativos, con los correspondientes acuerdos internacionales. (Y esperemos que se cumplan y no ocurra como con los acuerdos de la U. N. E. S. C. O. sobre el libro y el disco en cuanto a su libre circulación sin gravámenes.)
- e) Medidas para evitar un colonialismo cultural a través de las

video-cassettes, en defensa de los intereses de cada país y de sus culturas respectivas.

Como puede verse a través de la enumeración de los temas de la intervención del señor Rosón en Milán, no son precisamente problemas lo que va a faltar, desde el lanzamiento al mercado a influencias culturales, que bien mirado no deberían ser llamadas así. Porque si todas las influencias culturales son excelentes cuando son recíprocas -por lo que tienen de aproximación de los pueblos—, la realidad es que, hasta el momento, no hay en el camino más que una dirección: la que viene de Estados Unidos hacia el resto del mundo, a través de vehículos tan poderosos como cine y televisión (en materia de prensa los países, aunque tarde, van reaccionando), y que ha producido en muchos terrenos una influencia nefasta para Europa.

LA VIDEO-CASSETTE Y SUS POSIBILIDADES

Empecé diciendo que en el asunto de las video-cassettes todo arranca del cine. Naturalmente, la realidad es más cercana. Se arranca del cine en cuanto a la imagen en movimiento, pero, con más justicia, digamos que el principio inmediato estaría en el magnetófono. Si mediante cinta magnética podía grabarse el sonido y reproducirse, también podía hacerse con la imagen, como así lo vienen haciendo desde hace años los estudios de televisión al grabar en videógrafo (o video-tape) las producciones, para emitirlas sin complicaciones en el momento justo.

Después de eso, de igual modo que en sonido se llegó a la cinta miniatura que es la cassette, alcanzar la misma meta con la imagen y el sonido era cuestión de tiempo para buscar y hallar nuevas perfecciones.

No voy a entrar en los sistemas para las video-cassettes. Fundamentalmente, se mueven entre el ya descrito de la cinta magnética, el registro óptico en película o bien en discos similares a los actuales de música, que es el procedimiento de la Matsushita Electric japonesa. En procedimientos se llega hasta el empleo del «laser», pero describir estos procedimientos se-

ría excesivamente largo y complicado.

Lo importante de verdad es que la video-cassette se ha puesto en marcha y que, dentro de muy poco, usted podrá ver en su televisor exactamente lo que quiera y a la hora que quiera. Le bastará poner la video-cassette (20 x 12 centímetros por 2 de grosor, en la medida acordada como «standard» por algunas marcas) en el aparato reproductor, similar en tamaño a los actuales magnetófonos (el Philips que he visto es casi cuadrado, y tiene unos 40 centímetros por 20 de alto), y la imagen saldrá por su televisor.

Esto es lo principal, dentro del fenómeno de la aparición de la video-cassette. Por si fuera poco, hay también reproductores que, asimismo, pueden grabar. Con lo cual, usted puede pedirle a su esposa que le grabe «Estudio 1» porque usted cena esa noche fuera de casa, para vérselo cuando tenga tiempo y ganas. Con la ventaja de que puede parar el aparato o saltarse un trozo si no le interesa por el simple procedimiento de oprimir unas teclas, igual que se hace hoy con una cinta en el magnetófono.

Tan sencillo como para pensar, efectivamente, en una revolución audiovisual.

PERSPECTIVAS PARA EL PERIODISMO

Los conflictos de intereses que se han producido dejan en mantillas a casi todas las guerras de las industrias pacíficas. Los comentaristas que han venido ocupándose del invento, desde el padre Baragli en «La Civiltá Cattólica» —que lo trata con gran optimismo para el futuro del hombre— hasta los que se han ocupado en diarios o revistas especializadas, especialmente en las de cine, coinciden en que van a manejarse cifras de asombro. Se ha llegado a decir que para la firma que llegue primero hay ya una ventaja inicial de cien mil millones de pesetas...

Millones e intereses aparte, y espectáculos afectados aparte, lo que aquí nos interesa analizar es la incidencia de la aparición de la video-cassette en el periodismo. Porque si la cuestión no es para mañana, sí está ahí plantada para pasado mañana.

Por lo pronto, la información en televisión va a ampliarse. Eso se presenta con claridad, pues, cuando se popularice la video-cassette, todas as marcas actuales de aparatos ejectrónicos, las productoras tradicionales de cine y televisión y las nuevas productoras —donde estarán alineadas hasta las editoriales, como ya han anunciado Mondadori, Hachette, Rencontres, International Publishing Co. y otras muchas—, los programas para el televisor provendrán mucho más de la cassette que de una emisora de televisión.

A las emisoras de televisión ese hecho les obligará a concentrarse en cuatro frentes: las grandes producciones realizadas con gran alarde de calidad, donde intentarán competir con las cassettes; los programas-concurso de enormes cifras que apasionen a los espectadores; las transmisiones en directo de acontecimientos artísticos, deportivos, taurinos, certámenes musicales, etc.; y, sobre todo, en los servicios informativos.

revalorización de los servicios informativos

Los servicios informativos van a ser, de modo fundamental, el soporte de las televisiones, en amplitud y en intensidad. Siempre hablando en futuro -pero en futuro muy próximo-, en televisión quedará descartada la simple lectura de noticias, salvo algunas excepciones, para ir a la realidad. Estamos en la era de los satélites, de la Eurovisión, de la Mundovisión, No se puede leer una noticia, sino dar la imagen de la noticia. Si al panorama de los acontecimientos y sucesos mundiales agregamos los nacionales, captados en la calle por cámaras centradas en unidades móviles o filmados para su emisión inmediata, tendremos el co-

metido principal de una televisión: la noticia en imagen y sonido a toda velocidad, instantánea muchas veces.

Un trabajo que requerirá el esfuerzo, la organización, la preparación, la imaginación y la fantasía de miles de periodistas.

(De dónde van a salir es otro cantar, más aún si se parte de la base enunciada por el Director de los Servicios Informativos de la R. A. I., Lucca di Schiena, de que para ser un buen periodista de televisión hay primero que haber pasado por un periódico...)

Eso, en cuanto a la televisión.

permanencia de los periódicos

¿Y los periódicos?

Pues los periódicos, en mi opinión, a pesar de los pesares y de los inventos, seguirán siendo los periódicos. Los periódicos descubrieron hace mucho tiempo lo que ahora se descubre con la videocassette, o sea, que el lector levera el periódico que quisiera, a la hora que quisiera y la página que quisiera. Si a eso se añade una información mucho más completa. más reposada y comentada y más fija y duradera, puesto que el lector puede siempre volver sobre el tema, la prensa puede permanecer tranquila en cuanto a su cometido. Tranquila y segura, porque a lo ya enunciado se añade en todo el mundo un valor fundamental: que los periódicos, además de órganos de información, son órganos de opinión, los dos factores fundamentales para la expresión de un país y su participación más inmediata y vivaz en la función pública.

No obstante, de modo indirecto, quizá también los periódicos se vean obligados a una adecuación. Porque, al estimular las video-cassettes un gigantesco desarrollo de

los programas informativos de la televisión, ello obligará a la prensa a un mayor esfuerzo para potenciar aún más sus características tradicionales, para presentar mejor las noticias, más elaboradas, más documentadas en sus antecedentes y en sus posibilidades, al tiempo que la obligará a la más aguda información gráfica -se trata de competir con una imagen frente a cientos o miles de imágenes en un tema, por rápida y escuetamente que lo haya presentado y comentado la televisión—, a mejorar su estilo. Esto en cuanto a los periódicos nacionales, porque los periódicos locales o regionales tendrán que volcarse materialmente en su esfera, desde sus problemas más graves a sus noticias más inefables, desde el suceso al natalicio, cosa que se está produciendo ya como defensa frente a los periódicos nacionales y la televisión.

Hay que esperar, en consecuencia, esa adecuación de los periódicos, que va a exigirles un mayor esfuerzo humano y económico.

Y aquí está la nube. La nube es, otra vez, la publicidad.

publicidad en las video-cassettes

Las video-cassettes, según todos los pronósticos, llevarán publicidad (las programadas con cursos médicos en Alemania ya están calculadas con anuncios de productos farmacéuticos), y ello supone una nueva división. Si la prensa y la radio vieron mermados sus ingresos con la aparición de la televisión, hay que esperar que prensa y televisión en especial sufrirán el embate del nuevo competidor. Desde luego, mucho más que la radio, pues a ésta le llegó otra edad de oro con la aparición del transistor, que le ha proporcionado una impresionante difusión, por la reducción del tamaño y precio, porque puede atenderse desarrollando cualquier actividad, y porque puede escucharse incluso en los puntos más aislados.

Para la televisión, por tanto, llega, a la fuerza, su pleno lanzamiento a lo informativo, a un nuevo periodismo de la imagen que será casi continuo en la pantalla. Y para los periódicos llega un nuevo reto, más que para su transformación, para su perfección.

Es por eso que de todas las circunstancias del fenómeno de la aparición de las video-cassettes, una de las más apasionantes, sin duda, va a ser la lucha en el campo informativo. Y ahí cada cual —la prensa, la televisión, la radio— tiene sus armas.

5. El desafío de la Información (III)

la nueva era de los satélites de comunicaciones

La utilización de esta nueva tecnología planteará diversos problemas de carácter técnico y político

por Manuel CALVO HERNANDO

PLANES DE LANZAMIENTO

L A exploración espacial ha creado una serie de tecnologías que ya están utilizándose en aspectos muy diversos de nuestra vida cotidiana y, de modo especial, en materia de telecomunicaciones, automática y medicina. Pero son los satélites los que hasta ahora han permitido una mayor rentabilidad de estos estudios, singularmente en lo que se refiere a investiga-

ción, comunicaciones, meteorología e investigación científica. Toda una galaxia de satélites de la Tierra, algunos de los cuales girarán durante más de diez mil años en torno al planeta, nos están prestando ya grandes servicios, gracias a los cuales se han logrado —como afirma «El Correo de la Unesco», de quien tomamos estos datos— importantes mejoras en campos muy diversos: telecomunicaciones, meteorología, geodesia, navegación, oceanografía e investigación científica.

Los satélites artificiales pueden constituir, para algunos países, auténticos medios de salvación en lo que se refiere a previsión meteorológica y educación. En la India se estima que los beneficios potenciales de una previsión meteorológica de dos semanas, unidas a una información suficiente de los agricultores, mediante un sistema de televisión por satélite, equivaldría a un ahorro anual de 1.600 millones de dólares.

Pueden también contribuir los satélites artificiales al incremento de la producción alimenticia midiendo los desperfectos de los hielos, la temperatura del agua y la salinidad de los océanos.

Las perspectivas en materia de educación son fabulosas. En el mundo hay quizá cerca de mil millones de niños en edad escolar, y es aún superior el número de personas que necesitan elevar su nivel de educación. Pues bien, con unos pocos miles de millones de dólares al año, es decir, con un pequeño porcentaje de lo que se gasta en armamentos, podría establecerse un sistema general de satélites de comunicaciones para la transmisión de programas educativos, y ello podría, simplemente, rescatar a nuestro planeta del analfabetismo de grandes masas humanas, lo que impide su debido desarrollo económico y social.

LOS SATELITES DE COMUNICACIONES

La historia es suficientemente conocida. El 4 de octubre de 1957 la Unión Soviética lanzó el primer satélite artificial en la historia de la humanidad. Pocos años más tarde empiezan a surgir, por parte norteamericana, los primeros ensayos de satélites de comunicaciones, hasta que, en 1962, la N. A. S. A. pone en órbita el satélite «Telstar», financiado por la Bell Telephone Systems, de los Estados Unidos, que es la mayor compañía de teléfonos del mundo. Siguen sucediéndose nuevos lanzamientos de la serie «Telstar» y «Relay», por parte de los Estados Unidos, y «Molnya», por parte soviética. Surge una nueva generación de satélites, la serie «Syncom», que giran a la misma velocidad que la Tierra, por lo cual el ingenio, contemplado desde nuestro pla-

neta, permanece aparentemente inmóvil en el cielo. De esta forma, es posible, con sólo tres satélites, cubrir de modo permanente la totalidad de la Tierra.

Fue precisamente el «Syncom III» el que hizo realidad la transmisión en directo a Estados Unidos de los Juegos Olímpicos de Tokio.

En 1954 se constituyó un consorcio mundial para la explotación comercial de los satélites de comunicaciones. La nueva organización recibió el nombre de INTELSAT (International Telecomunications Satellite Consortium), y la iniciación del programa data de 1965, con el lanzamiento del «Intelsat I», más conocido en el mundo con su nombre poético de «Pájaro del Alba».

Después vinieron los satélites de la serie «Intelsat II» e «Intelsat III», y en 1971 se cree que serán lanzados los «Intelsat IV», que dispondrán cada uno de 5.000 a 10.000 circuitos de telecomunicación.

SATELITES EN ORBITA O PROYECTADOS

Los satélites «occidentales» de comunicación en órbita o proyecto son los siguientes:

Satélite	Año de Janza- miento	Coste (mills. ptas.)	Peso (kg.)	Núm. de circuitos telefóni- cos	Dimen- siones de la antena terrestre	Coste de la antena (en mi- llones de pesetas)
«Early Bird»	1965	_	38,5	240	25-30 m.	168
«Intelsat II»	1967	367,4	87	240	25-30 m.	167
«Intelsat III»	1968-69	467,6	137	1.200	25-30 m.	167
«Intelsat IV» Satélite con transmi- sión directa a la pro-	1971	1.119	487	6.000-10.000	9-12 m.	4
pia antena	1978?	701	?	54.000	2 m.	aprox. 7.000

CUATRO TECNICAS

Digamos, ante todo, siguiendo la exposición de M.P. Bonnet¹, que las telecomunicaciones a gran distancia y de gran

¹ «Telecomunicaciones por satélites», en la revista «Ciencia al día», Caracas, enero-febrero-marzo 1970.

capacidad se basan en la aplicación de cuatro técnicas muy diferentes. Cada una de ellas tiene su propio campo de utilización, en función de sus características.

Estas cuatro técnicas son las siguientes:

- Los enlaces por cable coaxial, terrestre o submarino. Estos enlaces son utilizados sobre grandes distancias, dotando al cable de repetidores, pero presentan el inconveniente de una capacidad limitada y de una inversión inicial muy elevada.
- Los enlaces radioeléctricos de ondas decamétricas, que, con las frecuencias utilizadas, permiten establecer comunicaciones a gran distancia. Estos enlaces presentan el inconveniente de una capacidad reducida, y su empleo queda limitado por el índice de ocupación de las bandas de frecuencia disponibles.
- Los enlaces por haz hertziano y los enlaces troposféricos. Estos sistemas poseen una capacidad importante, pero su alcance es reducido (distancia de visión directa para los haces hertzianos, algunos cientos de kilómetros para los enlaces troposféricos). Estos sistemas pueden ser empleados equipando el trayecto que se trata de recorrer con estaciones intermedias reemisoras, pero la travesía de los mares importantes y de los océanos es absolutamente imposible.
- Los enlaces por satélites, en los cuales el satélite desempeña el papel de estación intermedia y permite el establecimiento de comunicaciones entre las estaciones terrestres situadas en el interior de la zona cubierta por sus antenas.

La técnica de los enlaces de telecomunicación por satélite es muy reciente. Efectivamente, las primeras estaciones terrestres fueron instaladas en 1962, y la primera transmisión de una imagen de televisión se tuvo en dicho año, entre la estación de Andover (Estados Unidos) y la estación de Pleumeur-Bodou (Francia), por medio del satélite «Telstar». Las posibilidades actuales de las telecomunicaciones por satélite son ya, hoy día, muy superiores a aquellas de los sistemas utilizados hasta la fecha, y los estudios efectuados permiten vislumbrar una verdadera revolución en el aspecto de las telecomunicaciones, tanto por la capacidad disponible como por la adaptabilidad de utilización (accesos múltiples).

EL FUTURO

Nos encontramos a muy pocos años de la iniciación de una nueva era, en la que los satélites de comunicación cubrirán el mundo. Su desarrollo futuro ha sido descrito así: Después de los lanzamientos actuales vendrá una segunda etapa, técnicamente realizable ya, con los satélites de distribución, capaces de alimentar estaciones de transmisiones locales, tales como redes escolares, salas de espectáculos, etc. La tercera etapa será de los satélites de difusión directa, cuya explotación puede tardar aún de diez a quince años. Estos ingenios, mucho más potentes, serán capaces de transmitir directamente imágenes televisadas o facsímiles a receptores individuales ².

En cuanto al tema que aquí directamente nos ocupa, la transmisión de informaciones, existen ya planes de lanzamiento apoyados por las grandes agencias periodísticas mundiales y las más importantes cadenas de televisión.

Estos satélites serían capaces de transmitir, por ejemplo, todos los volúmenes de la Enciclopedia Británica en un segundo.

SATELITES PARA USO EXCLUSIVO DE PRENSA

En mayo de 1970 el Consejo Internacional de Telecomunicaciones de Prensa, organismo que representa a más de siete mil periódicos y agencias informativas del mundo, aprobó una importante declaración durante su reunión anual celebrada en Amsterdam. En ella el Consejo pidió que se fijen ya frecuencias para satélites espaciales —de uso exclusivo para la prensa—, e hizo constar la necesidad de operar con estaciones propias de recepción.

La utilización de satélites de comunicación planteará problemas de gran envergadura y de todo tipo, pero especialmente de control y de soberanía. Debe tenerse en cuenta que actualmente ninguna legislación deja enteramente libre el ejercicio de la radiodifusión y la televisión, dadas sus proyecciones políticas, sociales, espirituales y morales. Sobre este tema algunos especialistas han llamado la atención de la comunidad mundial y han publicado diversos estudios.

Por el momento, una televisión sin fronteras no está próxima, pero dentro de algún tiempo cada individuo podrá seleccionar en su receptor la estación que desee, sea nacional o extranjera. ¿Se interferirá entonces la soberanía nacional? ¿Qué consecuencias tendrá todo ello para el derecho a la información? ¿Habrá que pensar en una comunidad mundial de la imagen?

² J. M. Van Bol: «El Tercer Mundo en la cumbre de los satélites de comunicación», «Revista Española de la Opinión Pública». Núm. 19. Madrid, enero-marzo 1970.

En cualquier caso, las soluciones tendrán que venir a escala internacional. Una vez más, las conquistas tecnológicas forzarán a las naciones a la creación de órganos supranacionales, tal como ha sucedido en otros aspectos a lo largo de la historia reciente ³.

Así, en junio de 1971 se celebrará en Ginebra la Conferencia Administrativa Mundial de Radiocomunicaciones Espaciales, que tomará decisiones de gran importancia y determinará para muchos años el empleo de los espectros de frecuencia. Pero, que nosotros sepamos, aún no se piensa abordar el conjunto de problemas, aunque la U. N. E. S. C. O. ha comunicado a los Estados miembros los términos de un informe preliminar en relación con la necesidad de tal estudio conjunto de los problemas que la nueva tecnología plantea en el orden de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación.

LA SERIE «INTELSAT»

En cambio, sí se ha planteado ya, con criterio global, todo lo que se refiere a la utilización de satélites artificiales para las telecomunicaciones. Hablábamos antes de la serie «Intelsat». Pues bien, para la utilización comercial de estos satélites se estableció ya en los Estados Unidos, en 1964, un consorcio internacional, tal como anticipábamos al principio. La participación en esta empresa se realiza por compra de acciones, y el porcentaje que cada país debe adquirir está basado en el volumen de las comunicaciones que vaya a realizar a través del satélite. Se han establecido dos porcentajes límite. Ningún país puede comprar menos del 0,05 por 100 de acciones, lo que actualmente supone una inversión de unos 4,2 millones de pesetas, y, por otra parte, la participación de COMSAT (Corporación Norteamericana de Satélites) no podrá ser nunca inferior al 50.4 por 100 del total. De esta forma, Estados Unidos mantiene en este consorcio una posición dominante, ya que cada país miembro de INTELSAT cuenta en el Consejo de Administración del mismo con un número de votos proporcional al número de sus acciones.

PROPUESTA SOVIETICA DE COOPERACION

Para subsanar esto, que no sólo irrita a muchos de los miembros europeos, sino que ha mantenido al margen del consorcio

³ Freitas Nobre: «Os satelites e o direito de informação», en «Revista da Escola de Comunicações Culturais», Universidad de Sao Paulo, número 1, 1967.

a la Unión Soviética y a otros países de Europa Oriental, Moscú ha propuesto el año pasado un nuevo proyecto de comunicación por satélites denominado «Intersputnik».

En la actualidad pertenecen a INTELSAT 72 naciones

El más reciente lanzamiento de esta serie corresponde al «Intelsat IV f. 2», en cuyo desarrollo han intervenido compañías europeas y que está diseñado para cubrir las crecientes necesidades de comunicaciones de la década de los 70.

El «Intelsat IV» es el satélite de comunicaciones más grande del mundo, y posee un volumen potencial 25 veces mayor que ninguno de los que se encuentran en servicio. Está diseñado para distribuir 6.000 llamadas telefónicas en ambas direcciones, o 12 emisiones de televisión en color, o varias comunicaciones de transmisiones de voz y video.

Para la fabricación de este satélite la Hughes Aircraft Company eligió a compañías de diez países, y una de ellas fue la española Kolster Ibérica. Las características fundamentales de este nuevo artefacto son: puede enfocar la potencia en dos haces concentrados que se dirigen a cualquier zona seleccionada, proporcionando una señal más potente; podrá moverse hacia cualquier parte del mundo, cambiando la orientación de los rayos de la antena; lleva otras dos antenas para proporcionar cobertura de comunicaciones fuera de las zonas abarcadas por los haces; permanecerá en zona fija con relación a la Tierra, y su peso es de 1.112 kilogramos.

PARTICIPACION ESPAÑOLA

España participa en otros varios aspectos de la comunicación por satélites, y ocupa uno de los primeros puestos mundiales en este campo. La Telefónica cuenta con dos estaciones (Buitrago y Maspalomas) desde las que se enlaza con Estados Unidos, Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Méjico, Panamá y Perú. Para un futuro próximo está prevista la entrada en servicio con otros países hispanoamericanos, como Colombia, Puerto Rico y Venezuela. Todas estas comunicaciones se realizan, a través de la estación terrena «Buitrago I», mediante el satélite «Intelsat III (F-3)».

Para hacer frente al constante crecimiento de la demanda, la Compañía Telefónica ha construido la estación terrena «Buitrago II». A través de esta segunda estación, que trabajará con el satélite ubicado en el Indico, España podrá comunicarse con

Filipinas, Indonesia, Japón, Kenya, Kuwait, Líbano, Pakistán, Thailandia, Hong Kong y la India.

A los cinco años de su entrada en servicio las comunicaciones por satélite han logrado acercar más a los pueblos entre sí. Y España, eje de tres continentes, ocupa un lugar privilegiado en la estrategia mundial de las comunicaciones.

Según datos de la Compañía Telefónica Nacional de España, los satélites «Intelsat» lanzados desde 1965 son los siguientes:

ZONA DEL ATLANTICO

- «Intelsat I (F-1)» («El Pájaro del Alba»). Está en reserva.
- «Intelsat II (F-3)». Cursa el tráfico NASCOM Comunicaciones para la N.A.S.A.
- «Intelsat III (F-2)». Se ha utilizado hasta el 1 de febrero de este año. Ahora está en reserva. Este satélite cursará próximamente el tráfico NASCOM.
- «Intelsat III (F-6)». Fue lanzado el 14 de enero pasado. Dotado de 1.200 circuitos, cursa actualmente todo el tráfico de esta zona, y con él trabajan 17 estaciones terrenas.

ZONA DEL INDICO

«Intelsat III (F-3)». Cursa todo el tráfico de esta zona.

ZONA DEL PACIFICO

«Intelsat II (F-4)».

«Intelsat III (F-4)».

Los satélites «F-1» de las series «Intelsat II» e «Intelsat III» tuvieron poca suerte. Ninguno de los dos pudo situarse en órbita. Tampoco pudo situarse en órbita el «Intelsat III (F-5)», y el «Intelsat II (F-2)» se encuentra a la deriva, una vez agotado el combustible de su motor de apogeo.

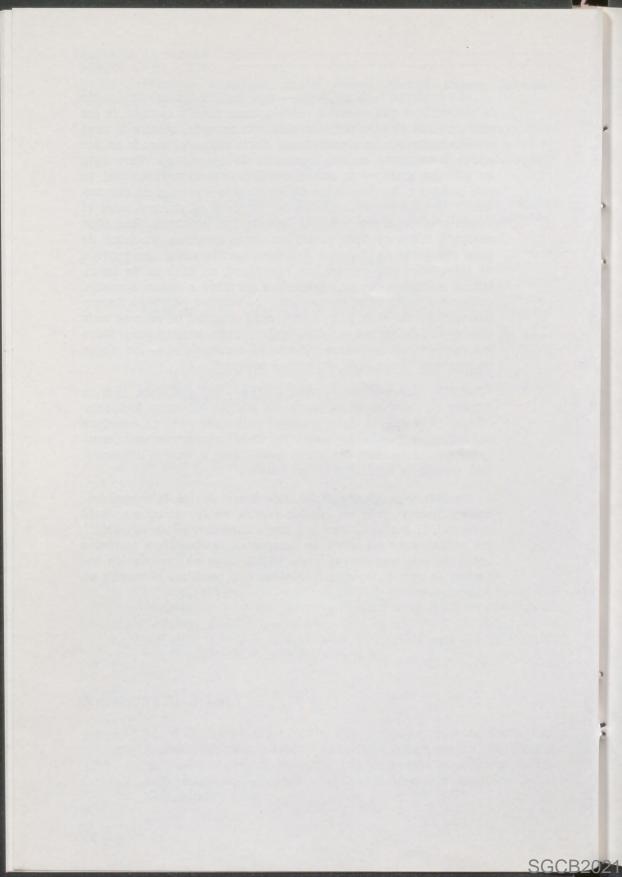
EXTENSION GIGANTESCA

El divulgador científico Arthur C. Clarke, que con tanto rigor y precisión ha previsto el desarrollo futuro de las tecnologías de nuestro tiempo, habla de una extensión gigantesca de las telecomunicaciones que modificarán diversos aspectos de la vida cotidiana.

«Es evidente -dice Clarke- que uno de los resultados de la evolución a que venimos refiriéndonos será la ruptura de las barreras que existen entre la casa y la escuela, o entre la casa y la Universidad. En efecto, hasta cierto punto, el mundo entero puede convertirse en una academia de aprendizaje. Pero éste es sólo un aspecto de una revolución todavía más amplia, va que gracias a los resultados de los nuevos sistemas de comunicación desaparecerán también las barreras existentes entre el hogar y el lugar de trabajo. Durante los próximos diez años veremos cómo se instalan en las casas muebles provistos de toda una gama de aparatos de comunicación como una pantalla de televisión, una cámara, un micrófono, un teclado de calculadora electrónica y una grabadora. Gracias a estos aparatos, cualquiera podrá estar en contacto con cuantas personas dispongan también de ellos. El resultado será que para un número cada vez mayor de personas -de hecho, prácticamente para todos los que ejercen funciones ejecutivas o superiores— los viajes de negocios serán cada vez menos necesarios.»

«Estoy convencido —añade Clarke— de que ésta será la manera de resolver el problema del tráfico, así como, indirectamente, el problema de la contaminación del aire. La consigna del futuro será cada vez más: «No viaje constantemente. Comunique.» Además, esta evolución posibilitará, e incluso acelerará, otra tendencia fundamental del futuro.»

En definitiva, el desarrollo gigantesco de las telecomunicaciones llevará anejo un cambio radical en la estructura de la sociedad. El hecho de que una parte considerable de los satélites actualmente en órbita no retornen a la atmósfera terrestre antes de que transcurran unos 10.000 años es uno de los aspectos de esta tecnología fascinante que cambiará el mundo en pocos años.



6. Jurisprudencia

dos sentencias del tribunal supremo

sobre la revista "mundo internacional"

CONSIDERACIONES PREVIAS

L A primera sentencia es de fecha 26 de febrero de 1970, desestimando un recurso interpuesto por don José Luis Martínez Albertos, contra una sanción administrativa que estimaba la existencia de una infracción grave del artículo 2 de la Ley de Prensa.

La segunda, de 26 de mayo de 1970, desestima también el recurso interpuesto por don Pablo José Irazazabal, a la sazón nuevo Director de «Mundo Internacional», contra una resolución que impuso sanción de multa leve.

La primera de las sentencias que comentamos a continuación plantea un tema siempre interesante, cual es el de saber si el haber sido absuelto en causa criminal impide la existencia de responsabilidad administrativa por el mismo hecho.

La postura del Supremo, en este orden de cosas, queda claramente determinada en la Sentencia de 26 de febrero de 1970. La segunda Sentencia viene a precisar conceptos en un tema tan necesitado de matiz jurisprudencial como es el de la limitación establecida en el artículo 2 de la Ley de Prensa, en relación con el debido respeto a las personas y a las instituciones y referente a la crítica de la acción política y administrativa.

I. Desestimación de recurso

La Sentencia de la Sala Tercera del Tribunal Supremo, de 26 de febrero de 1970, ha desestimado el recurso interpuesto por don José Luis Martínez Albertos. Director de la revista «Mundo Internacional», contra resolución de 27 de abril de 1968, confirmada en alzada en 24 de septiembre de 1968, que impuso sanción de multa de 50.000 pesetas por la publicación, en el número del día 9 de marzo de 1968, de un artículo titulado «Comisiones obreras», por considerar que el mismo supone infracción grave del artículo 2.º de la Ley de Prensa e Imprenta, en lo referente a las exigencias del mantenimiento del orden público interior y el acatamiento a la Lev de Principios del Movimiento Nacional.

El recurrente alegó, en primer lugar, los obstáculos legales que impiden que los cargos imputados puedan ser objeto de sanción, «tanto por haberse seguido ya una causa criminal por ese mismo artículo» —que terminó en Sentencia absolutoria—, como por haberse efectuado el secuestro de la edición, «por lo que no llegó a existir el requisito previo de la difusión y publicidad del citado artículo».

La Sentencia estima «que siendo un principio consagrado por la doctrina y por la jurisprudencia la coexistencia independiente de las esferas judicial y administrativa», no existe obstáculo para que un mismo hecho pueda no constituir delito y, sin embargo, estar previsto en la Administración como falta o infracción administrativa, ya que el procedimiento criminal no prejuzga ni impide el enjuiciamiento de los hechos.

En el caso que se juzga no se identifica el hecho que motivó la sanción administrativa con el que fue objeto de conocimiento en el orden criminal, donde se absolvió al demandante de difundir información peligrosa para el mantenimiento del orden público interior; en cambio, «la sanción administrativa la originó no sólo las exigencias del mantenimiento del orden público interior, sino, además, la falta de acatamiento a la Ley de Principios del Movimiento Nacional».

La Sentencia sigue considerando que la incautación o secuestro de la revista no fue total, «ya que llegaron a poder del público suficientes ejemplares para que su difusión haya existido».

Respecto al fondo de la cuestión planteada, la Sentencia considera que el citado artículo sobre las «Comisiones obreras» no se limita a una mera labor informativa y objetiva, pues «del texto se desprende, de una manera inequívoca, que a través de dicha publicación se pretende influir sobre la opinión pública, en forma favorable a la existencia y reconocimiento legal de

los citados grupos u organizaciones, silenciando su actuación subversiva, pero manifestando, en cambio: el deseo expreso de que cuanto antes sean integradas esas asociaciones, a las que califica de realidad natural, «encuadradas dentro del cauce del sindicalismo orgánico, como una entidad natural de la vida social, en contra de los Principios contenidos en las Leyes Fundamentales..., disposiciones que declaran permanentes e inalterables el sistema representativo vigente y la actual Organización Sindical, considerando ilegales a todos los actos que se realicen y organizaciones que se sitúen al margen del sistema representativo vigente».

Por todo lo cual, estima la existencia de una infracción grave del artículo 2 de la Ley de Prensa, en lo que a falta de acatamiento a la Ley de Principios y demás Leyes Fundamentales se refiere; en consecuencia, la Sentencia desestima el recurso y declara ajustada a derecho la resolución sancionadora.

II. Otra desestimación

Una Sentencia de la Sala Tercera del Tribunal Supremo, de 26 de mayo de 1970, ha desestimado el recurso interpuesto por don Pablo José Irazazabal Nerpell, Director de la revista «Mundo Internacional», contra resolución de 6 de noviembre de 1968, confirmada en alzada en 22 de mayo de 1969, que impuso sanción de multa de 5.000 pesetas por la publicación de un artículo titulado «Carta a un lector

amigo», en el núm. 1.461, correspondiente al día 4 de mayo de 1968 por considerar que el mismo constituía una infracción de carácter leve del artículo 2 de la Ley de Prensa, en lo que se refiere al debido respeto a las personas e instituciones en la crítica de la acción política y administrativa.

Afirma la Sentencia que «el artículo 2 de la Ley de Prensa no permite que en la crítica de la acción política y administrativa se falte el debido respeto a las personas y a las instituciones y del estudio y análisis del artículo a que se refiere el expediente que motivó el presente recurso se critica la actuación de un grupo mayoritario de Procuradores en Cortes, con motivo de una votación celebrada extralimitándose el articulista al afirmar — que la votación efectuada reviste la forma de un coactivo atropello - y calificar de — clan mayoritario — al grupo de Procuradores que ganó la votación, expresiones todas ellas faltas de fundamentación, que desorientan y deforman a la opinión pública al señalar como un hecho insólito e injusto que una mavoría de Procuradores se oponga a que la Presidencia acceda al ruego de un Procurador que intentaba que fuese suspendida por unas horas la votación, y aunque aquéllos se opusieron al ruego en una forma más o menos descompuesta, pero admisible conforme al Reglamento y a los usos y prácticas parlamentarias, aunque en otros órdenes de la sociedad se requieran fórmulas de mayor protocolo o etiqueta, pero no en las discusiones parlamentarias, cuyo ejercicio es completamente libre de estas fórmulas, no teniendo más limitaciones que las

de no infringir el Reglamento que rige las deliberaciones...».

de estas fórmulas, no teniendo más limitaciones que las de no infringir el Reglamento que rige las deliberaciones...».

En este orden de cosas, la Sentencia añade que «carece de fundamento criticar a esa mayoría de Procuradores en Cortes, atribuvéndoles una actuación de coactivo atropello v señalándoles como injustos e indignos de ostentar la representación en Cortes al afirmar el autor del artículo que tales métodos han sido impuestos por la única razón —de no abandonar situaciones de privilegiado monopolio-...», y finaliza la Sentencia considerando que «la mayoría de los Procuradores en Cortes precisamente habrán estimado que se encontraba suficientemente debatida y discutida y que debía de ser ya objeto de discusión, no siendo válido que en el calor de esa defensa el articulista atribuya a una mayoría parlamentaria fines bastardos que incluso llegan a bordear las fronteras del Código Penal».

Por lo que la Sentencia, en consecuencia, juzga acertada la calificación de infracción leve y declara la resolución ajustada a derecho.

7. Figuras y Periódicos

recuerdo e historia de «el imparcial»

El más prestigioso diario de su tiempo (1867 - 1933)

por José ALTABELLA

LA IMPORTANCIA «El Imparcial» apareció en Madrid el 16

DE «EL IMPARCIAL» de marzo de 1867, y murió el 30 de mayo de 1933. Fue el diario más popular, más prestigioso y más representativo de la España de su tiempo. Compartió con «La Epoca» y con «La Correspondencia de España» el récord de longevidad de los diarios españoles, de rango

nacional, anteriores a nuestra guerra, ya que el primero duró ochenta y siete años; el segundo, setenta y cinco, y «El Imparcial» desapareció al cumplir los setenta y seis años. En su buena época fue el diario español de mayor tirada —llegó a los 130.000 ejemplares—, el de más ingresos publicitarios, el mejor informado, el más influyente y el mejor escrito, hasta el punto de que el plantel de sus colaboradores ofreció gran número de miembros a la Real Academia Española. Acertó «El Imparcial» muchas más veces de las que se equivocó, y en el balance total de su conducta la cifra de sus éxitos casi hizo olvidar el número de sus fracasos.

De la importancia de este diario —expresión clara del liberalismo decimonónico— se ha dicho que sus editoriales derribaban Gobiernos. Es difícil calibrar tal afirmación con rigurosa justeza. Tal vez se trate del espejismo del triunfo ante el recuerdo nostálgico de las horas de la oposición. Adentrándonos por los vericuetos de la anécdota, habrá que recordar la contestación del célebre periodista don Juan Alvarez de Lorenzana a su paisano y compañero José María Albuerne cuando éste felicitaba a aquél encomiándole el alcance trascendental de unos artículos de fondo que se titularon «Misterios», «Meditemos», «La clave», «Una incompatibilidad parlamentaria», etc., y que, sin duda, tuvieron decisiva influencia política en los días percursores de la revolución septembrina de 1868: «¡Vamos, hombre, ya estarás contento! -decía Albuerne a Lorenzana-; con tus tres artículos has derribado al Gobierno.» A lo que Lorenzana, con la mayor sencillez, replicó: «Los periodistas no tenemos fuerza para derribar a los Gobiernos con las plumas; si acaso, nos limitamos a advertirles que se van a caer ellos solos.»

Vamos a evocar hoy la vida y la obra de «El Imparcial», el diario español que dejó profunda huella en la España de la Restauración. Hogar de las musas y jardín de academos, sus amarillentas páginas guardan hoy, sepultado en el olvido, el aliento político, cultural, social y literario de más de medio siglo de vida española.

NACIMIENTO EN TIEMPOS DIFICILES

Nació «El Imparcial» en tiempos difíciles. España recordaba, estremecida, los horrores del cuartel de San Gil. Narváez trataba

de contener el hundimiento de la dinastía, y para ello frenaba a la prensa, deportaba o encarcelaba a progresistas y demócratas, y desterraba al mismísimo Presidente de la Cámara, Ríos y Rosas, quien, desde el Congreso, intentó enjuiciar la conducta autoritaria con que actuaba el Jefe del Gobierno. Reducidos al

silencio los órganos democráticos «La Iberia», «La Discusión» y «Las Novedades», la aparición de «El Imparcial» representaba un esperanza. Una esperanza demasiado audaz para aquellos días, en los cuales se disolvían de un plumazo Ayuntamientos y Diputaciones y se derogaban leyes por real orden.

«amamos la libertad y el orden»

Eduardo Gasset y Artime, fundador del periódico, escribía en el editorial de presentación del diario: «Amamos la libertad, pero queremos también el orden. Y el orden y la libertad no pueden existir juntos sino poniendo como base de ellos la obediencia a la ley.» Y más adelante, después de dejar a salvo las prerrogativas del escritor y los derechos de la prensa, añadía: «Pero la obediencia precisa e ineludible a la ley no excluye el derecho a juzgarla.»

Así empezó aquella sencilla hoja vespertina de 600 ejemplares diarios de tirada, impresos en una máquina de las de tipo «Universal». La redacción y la imprenta estaban en un modesto piso de la calle de Recoletos, número 4, domicilio, a su vez, del fundador. Apenas nacido «El Imparcial», exactamente con el número 2. le da la bienvenida el fiscal de imprenta. Eso ha de condicionar en sus redactores a una tónica de mesurada continencia, de reposada expresividad, de cauteloso tono... Esa misma mesura, continencia y tono que le imprime Gasset y Artime cuando, al corresponder con su amigo Martos para pedirle que colabore, le dice: «Recibirá usted "El Imparcial", y mándeme para él correspondencia y artículos, cuanto quepa dentro del dogal que nos tiene puesto el "liberal" González Bravo.» Es un momento en que todas las libertades son para el poder. Y el poder, por la voz de González Bravo, reta a la oposición desde Lequeitio, pronunciando aquella frase histórica de que «quería algo gordo que excitase la bilis para poder respirar ancho».

redactores y políticos

Hay redactores que escriben y políticos que colaboran. Entre éstos destacan José Echegaray y Cristino Martos; éste más de una vez vestirá la toga para defender a los articulistas del periódico. Entre los redactores están el exquisito Isidoro Fernández Flores (Fernanflor), el arriscado Mariano Araús, el estudioso Manuel Fernández Martín, Manuel María Flamant, Zamora y Caballero, Hilario Gimeno Vizarra, Juan Bautista Padilla, Eugenio Vera, Luis García de Luna, Ubaldo Giménez Romera... Todos ellos en la batalla diaria de la redacción. Entre los colabo-

radores literarios están Carlos Navarro Rodrigo, Angel Castro y Blanc, Rafael García Santisteban y otros.

Al finalizar el año 1867 el periódico ha crecido tanto, que tiene que buscar nueva imprenta. Se traslada a la calle de Oriente, número 3, en el cogollo del Madrid castizo, al lado de la plaza de la Cebada. Sólo le separan nueve meses de su fundación, y la tirada ya es de 18.000 ejemplares. En esas fechas, «The World», de Nueva York, tiene igual difusión; el «New York Herald» edita la entonces fabulosa cifra de 125.000 ejemplares, y «The Times», londinense, con sus 30.000, muestra el poderío de los Walter en sus ediciones, tan influyentes como restringidas.

periódico liberal

El periódico pertenece a la Unión Liberal, y trata con suavidad de convertirse en eco coaligado de los partidos proscritos. Eso le mantiene orientado hacia tres frentes: el legal, con el diario; el satírico, con una revista titulada «Las Tijeras», que tuvo breve vida, y el clandestino, con la edición, en su imprenta, de los boletines de la Junta Central revolucionaria y con la impresión de las proclamas que anunciaban la hora de Alcolea. La pluma de Mariano Araús se distingue especialmente en esta actitud radicalizante y en la actividad subversiva. Surge la Revolución de Septiembre, y el periódico se beneficia con el triunfo alcoleísta, pero su editor quiere poner mesura y cordura donde imperan la pasión y el desenfreno. Con un editorial, «Lógica, liberales», se coloca en el justo medio al que aspira.

En el año 1869 el periódico se trasladó a la plaza de Matute, número 3, donde estuvo instalado durante cuatro lustros y en cuya sede inició su gran apogeo. En las polémicas periodísticas «El Imparcial» era tratado despectivamente de «órgano matutero», por el puesto que desempeñó Gasset y Artime —fue administrador de los Consumos de Madrid— y por el nombre de la plaza donde radicaba.

de redactores a ministros

Arrastrado por los compromisos políticos, durante el reinado de Amadeo de Saboya, y mientras dura el retiro de Ruiz Zorrilla en Tablada, «El Imparcial» desata una campaña vibrante, con las plumas de Echegaray, Martos y otros prohombres del radicalismo imperante, con una serie de artículos, modelo de intransigencia, que pasarán a las antologías del periodismo combativo: «El libro

del príncipe», «¡Viva el rey!», «De cortesía parlamentaria» y, sobre todo, «La loca del Vaticano». Fue tal el efecto que en el ánimo del rey causó la lectura de este último editorial, que a los cuatro días de su publicación Ruiz Zorrilla era Jefe del Gobierno. Y Gasset y Artime ocupaba un ministerio: el de Ultramar. También cubrieron otras carteras Echegaray y Martos.

El periodista era superior al político; por eso, Gasset y Artime abandonó pronto el ministerio y se dedicó íntegramente al diario. La República pasa por las páginas de «El Imparcial», encontrando en ellas colaboración inicial, que cada día va deshaciéndose entre los flecos de la inestabilidad demagógica y la ventisca federal, hasta dejar paso a una declaración francamente monárquica. Radical, pero no tanto; Gasset y Artime declara el 8 de octubre de 1873 estar en favor de una monarquía del misterioso rey... X.

Un año después, exactamente el 27 de abril de 1874, «El Imparcial» inicia sus célebres «Lunes», plataforma sin par del periodismo español inserto en la mejor literatura. El recuerdo de aquellos «Lunes» representó para «El Imparcial» su «edad de oro».

EL SUPLEMENTO «LUNES DEL IMPARCIAL»

El nacimiento de «Los Lunes del Imparcial» no fue sino una consecuencia, en estado de madurez, de la sen-

sibilidad periodística de su creador y del alto sentido que éste tenía de la prensa como instrumento de cultura popular. Gasset y Artime, desde el primer momento, apeteció un diario que fuese más que un simple receptáculo de gacetillas y rumores de la politiquilla. Su noble intención fue hacer de las páginas del periódico un vehículo de cultura y belleza, un órgano en que, junto a las corrientes de la política, discurriesen, hermanadas, las artes, las ciencias y las letras. Y así surgió aquella hoja literaria, trascendida de un valor auténticamente serio, que sirvió de muestra y exponente de la labor de las grandes plumas de la Restauración y de la Regencia.

Aquellos años de paz en la historia de España permitieron a Gasset aflojar la tensión de los sobresaltos e inquietudes de las luchas políticas y volcarse en la serenidad que le brindaba el dirigir al elenco intelectual mejor conjuntado de su época. No importa que sus enemigos más recalcitrantes acusasen al periódico de sensacionalismo en las informaciones; con el famoso crimen de la calle de Fuencarral, víctima de la invención irresponsable de un reportero de sucesos, «El Imparcial» sufrió, sin

embargo, un gran descenso en las suscripciones. Cuando el monarquismo estaba escindido y polarizado en diversas tendencias personalistas, el deseo de buscar un camino medio, ecuánime, de coexistencia —diríamos hoy— le granjeó la desestimación de los que sólo querían el asentimiento a sus grupos personales, v así, le reputaban, unos, de poco firme en su credo político liberal, cuando no de aparentar que representaba a una masa de opinión mayor que la que realmente le seguía. Pero si un periódico es un espejo de la sociedad a la que sirve, justo será recordar, como justificación de su difícil quehacer, cómo era aquella sociedad política de la Restauración. José Ortega y Gasset, en 1914, ha de evocar así aquel período: «... la vida española se repliega sobre sí misma, se hace hueco de sí misma. Este vivir el hueco de la propia vida fue la Restauración...» Y más adelante añade: «La Restauración, señores, fue un panorama de fantasmas, y Cánovas el gran empresario de la fantasmagoría.»

una nómina excepcional

Aquel hueco lo llena para las letras, las ciencias y las artes el panorama semanal de «Los Lunes del Imparcial», cuya nómina de colaboradores se inició en 1873 con tres artículos: uno del cronista José Castro y Serrano, titulado «El periódico»; otro del ingeniero Eugenio Maffei, sobre «Minas», y el tercero, de «Teatros», del crítico Manuel de la Revilla. Dirigió la página, en los primeros años, Isidoro Fernández Flores, «Fernanflor», quien unos meses antes iniciaría una sección titulada «Cartas a mi tío». Por los «Lunes» desfilan los nombres de Santiago Ramón y Cajal, Federico Rubio y Gali, Marcelino Menéndez Pelayo, José Zorrilla, Juan Valera, Federico Balart, Emilio Castelar, José Echegaray, Ramón de Campoamor, Emilio Ferrari, Gaspar Núñez de Arce, Antonio Valbuena —que hará popular su seudónimo de «Miguel de Escalante», con el escalpelo de sus gramatiquerías—, Manuel del Palacio, Armando Palacio Valdés, Jacinto Octavio Picón, Emilia Pardo Bazán, Leopoldo Alas —quien clavará el aguijón de sus críticas con el sobrenombre de «Clarín»-. José Ortega y Munilla, Mariano de Cavia... y otros nombres más. Estos, por lo que se refiere a la primera época. En la segunda, que coincide también con la gran floración del 98, vendrán las firmas de Pío Baroja, Miguel de Unamuno, Azorín, Valle-Inclán, Ramón Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, José Ortega y Gasset, Ramiro de Maeztu, Manuel Bueno, Francisco Navarro Ledesma, Manuel Troyano, Juan Comba, Luis Bello, Emilio Carrere, Rafael López de Haro, Enrique de Mesa, Alberto Insúa, Francisco Villaespesa y tantos más.

La colaboración en «Los Lunes del Imparcial» consagraba a un escritor. Era el sueño, la cima y la aspiración suprema. La categoría que daba el tener acceso a esas columnas había trascendido al sentimiento y asenso populares, como lo muestra esta alusión recogida en una comedia de un acto, de Soler, titulada «Hijo e hija»:

—¿Eres escritor? Cualquiera hoy suele llamarse así... Cuando en «Los Lunes» escribas haremos caso de ti...

los poetas en «El Imparcial»

Zorrilla publica en sus páginas las «Memorias del tiempo viejo», y «El Imparcial» se convierte así en bienhechor de la vieja gloria nacional olvidada. El poeta llevará su gratitud hasta el extremo de realizar tareas humildes de redactor, avudando a preparar la edición de provincias. Valle-Inclán anunciará su talento de estilista con la publicación fragmentada de sus «Sonatas». El poeta Curros Enríquez, por una crónica publicada en «Los Lunes», será premiado con una plaza de redactor en el periódico y se convertirá en corresponsal de guerra en la campaña carlista del norte. El humorista Luis Taboada, cronista menor de la mesocracia, alternará sus funciones de redactor con trabajos modestos en la administración. Mariano de Cavia, el escritor castizo de la actualidad periodística — «columnista» se le llamaría hoy—, entre copas de anís y rumores de tertulia cancela con el administrador de «El Imparcial» la deuda de sus colaboraciones retrasadas, y a peseta la línea, que ésa era su tarifa, se escribe él sólo, en una jornada, un número entero de «Los Lunes» dedicado a Cervantes. Jacinto Benavente escribirá sus crónicas «De sobremesa», con esa chispeante donosura que en el teatro habrá de conquistarle un puesto impar. Y Azorín, después de desearlo mucho, logra llegar a «la cumbre». Así calificará él mismo la cátedra de «El Imparcial», en un artículo evocativo que compendia la importancia del periódico y que define, en rasgos breves, la etopeya de aquella redacción. «Llegar a la cumbre era cosa dificilísima —cuenta Azorín—. Sólo llegaban algunos felices mortales. La cumbre de la fama periodística, en aquellos tiempos, era "El Imparcial". Diario de más autoridad no se habrá publicado jamás en España. Los Gobiernos estaban atentos a lo que decía "El Imparcial". En el mundo parlamentario pesaba lo que opinaba "El Imparcial". Se provocaban crisis ministeriales a causa de "El Imparcial", y un Gobierno al que apoyase "El Imparcial" podía echarse a dormir. En lo literario la autoridad del diario no era menor. "El Imparcial" publicaba cada semana una hoja literaria. No había escritor que no ambicionara escribir en esa página. Publicar un artículo allí era trabajoso. Mucho más lo era publicarlo en los números ordinarios de los demás días.»

Pero Azorín pasa como un meteoro por «El Imparcial». Como meteoro, sin embargo, deja una viva estela de luz. Frente a su estilo nuevo, novísimo, de mirar y contar se alza la oposición de la envidia, capitaneada por los gacetilleros que abrevan resentimientos en todas las redacciones, los hinchatelegramas mostrencos que alivian sus complejos en oscuras conjuras. Ortega y Munilla defiende a Azorín. Quiere a Azorín. Admira a Azorín. Pero está solo frente a la cominería de los beocios, a la hostilidad de los ramplones. Y le dice adiós. Y al decírselo, emocionado y profético, añade: «Tendrá usted más suerte que todos esos iuntos, amigo Azorín.»

ESCISION EN Con el eco brillante de los «Lunes» hemos de-

jado el hilo cronológico de la historia menor del **EL PERIODICO** diario. En el año 1874 «El Imparcial» confunde la Restauración con una sencilla cuartelada, y está a punto de ser suprimido por el nuevo régimen. Ha de ser un periodista rival, Ignacio José Escobar, director de «La Epoca», órgano conservador del triunfante Cánovas, quien le ofrezca su apoyo generoso. Al surgir la escisión de 1879 y al separarse del periódico la mayoría de los redactores, empleados y obreros de talleres, encabezados por Mariano Araús, Luis Polanco e Isidoro Fernández Flores, para fundar «El Liberal», Escobar volverá a prestar su apoyo a su colega Gasset y Artime. La justificación de los disidentes es el monarquismo que ha ido dominando poco a poco a la vieja hoja demócrata. Tal vez, la realidad haya de explicarse también en la radicalización republicana de algunos de los disidentes cuando ya se hacía difícil contemporizar las posturas ideológicas que estaban tomando los jefes de los dos grupos: Araús y Gasset.

prestigio de un periódico

Gasset y Artime abandona la dirección del periódico y pone al frente de ella a Andrés Mellado, experto timonel que ha curtido su pluma en los avatares del más arriscado periodismo polémico. José Ortega y Munilla queda al frente de los «Lunes». El periódico se consolida, crece y se convierte en el primer diario de España. Cuando los reporteros políticos preguntan por novedades a un jefe de Gobierno - quiero recordar que se trata de Sagasta—, éste, un día, por toda contestación les manifiesta: «No lo sé. Aún no he leído "El Imparcial".» Descontando todo lo que en esta respuesta hay de toro brindado a la galería, en un hombre que empezó en «La Iberia» su carrera política la anécdota tiene fuerza de apotegma.

Tal impacto tiene «El Imparcial», que los políticos lo miman, pues saben que es generador de opinión pública. Cánovas envía un día a su Ministro de la Gobernación, Francisco Silvela, para ofrecer a Ortega y Munilla una subvención de 150.000 pesetas, que Ortega y Munilla sabe rechazar... Años después el mismo Silvela, siendo Jefe de Gobierno, llamará a Rafael Gasset y Chinchilla, hijo del fundador del periódico y director a la sazón, para que forme parte de un grupo ministerial, y Gasset no sabrá decir que no.

un tremendo error

Y ahí terminó la independencia del periódico. Cuando su director y propietario, con treinta y pocos años, desovendo las lecciones de la experiencia, aceptó una cartera. Fue el principio del fin de aquel célebre diario. Cuando don Rafael Gasset Chinchilla dejó la dirección de «El Imparcial» para ocupar el cargo de Ministro el periódico estaba en todo su apogeo. Tenía una redacción brillante, una economía sólida y una consideración pública de auténtico rango nacional. El éxito de sus campañas patrióticas —las inundaciones de Andalucía, la guerra de Cuba... - eran consecuencia de su seriedad. Hasta donde los hombres y las instituciones logran ser imparciales, el famoso rotativo de la calle del Olivo -que más tarde se llamaría calle de Mesonero Romanos- llevaba con gallarda sinceridad tal título. Tenía afán por sofocar todo intento de dividir a los españoles y deseo de orientarles con independencia y alteza de miras. Cuando don José Ortega y Munilla, su gran director, o don Manuel Troyano, su garboso editorialista, emprendían la tarea de hacer trascendentes las orientaciones, juicios, sugerencias y criterios sobre los diferentes problemas de la vida nacional y extranjera trataban de hacerlo con imparcialidad.

EL DIRECTOR NOMBRADO MINISTRO: FIN DE UNA INDEPENDENCIA Pero el lector tiene un instinto certero, y cuando Gasset y Chinchilla sintió las veleidades del poder —veleidades, por otra parte, dignísimas, encaminadas a convertir en acción su pen-

samiento regenerador—, aquellos reiterados editoriales que alu-

dían constantemente al imperioso mandato de «cumplir el programa anunciado» sonaban en el público a recelosa falta de sinceridad. Unas veces justa y otras injustamente. La comprometida situación del propietario del periódico dentro de la disciplina de un equipo ministerial resquebrajaba la mejor voluntad de un juicio equilibrado.

Esa independencia que consolidó la historia del diario en sus mejores días le obligó a criticar los actos del Gobierno al que pertenecía Gasset, para evitar que aumentase la baja de suscriptores. Y a tal punto llegó la crítica, que el diario, pese a estar cada día mejor hecho, mejor escrito y a realizar grandes sacrificios con corresponsales, enviados especiales y reporteros que gastaban cuantiosas sumas en telégrafos, cablegramas y telefonemas; el diario, como digo, no logró contrapesar, en el orden personal de su propietario, todo lo que de renovador y beneficioso significó en la política de la primera etapa del reinado de Alfonso XIII el lema costista de aquel joven Ministro, que soñaba, como un obseso, con aqua, caminos y escuelas para su patria... Fue Gasset uno de los ministros españoles más eficaces del primer tercio del siglo XX, y a quien tal vez no se le haya hecho la debida justicia. Fue un adelantado de la política industrializadora moderna. Lamentamos que por la muerte de nuestro buen amigo el notario y escritor don Diego Hidalgo haya quedado inédita la completa y aguda biografía política que dedicó a Gasset. Tuvimos la fortuna de que el señor Hidalgo nos diera a conocer el original de aquel estudio dedicado al gran impulsor del primer plan nacional de aprovechamientos hidráulicos.

personalidad de Ortega y Munilla

El periódico quiso ser independiente, pero no pudo. Cuando el Ministro Fernández Villaverde quiere cortar los males de la derrota del 98 con unos presupuestos adecuados, «El Imparcial» los critica. Ante la censura del órgano de Gasset, el Ministro de Hacienda se lamenta ante Silvela, Presidente del Gobierno, de la actitud del periódico, siendo así que Gasset formaba parte de ambos. La frase de Villaverde se ha hecho célebre en las antologías del anecdotario político: «¿Pero no contrataste a Rafael Gasset con su violín?»

«El Imparcial» sepultó en el sacrificio de la galera cotidiana a un novelista de raza, a Ortega y Munilla, escritor de pluma prócer, periodista singular, compañero de sus subordinados, capaz de refrenar con su gigantesco esfuerzo personal y con su talento profesional el plano inclinado sobre el cual iba a desli-

zarse el diario, obligado a dar saltos y operar adaptaciones, de Silvela a García Prieto, pasando por Moret y Canalejas... Fue Ortega y Munilla director, reportero, articulista, gerente, confeccionador, gacetillero..., todo, sin discriminación, sin cansancio, sin vanidad. He oído a viejos periodistas que le vieron trabajar en su época gloriosa que, muchas veces, después de terminar su trabajo habitual en su despacho, entre vasos de cerveza y cigarros de a cuarto, aún se añadía la propina de ayudar, en la mesa grande de la redacción, al último meritorio para «hinchar» con él los telegramas postreros de Fabra o Mencheta o extractar el más reciente ejemplar llegado a la redacción, mediante intercambio, de «Le Temps» o «The Times».

aparecen los consorcios editoriales

Vinieron después los días del «trust», en los que el periódico quedó aprisionado en las redes político-empresariales de la Sociedad Editorial de España, bajo las directrices de Moya y Sacristán. Por entonces Ortega y Munilla pasará a segundo plano. Luis López Ballesteros será el director. Habrá cambios de nombres. Unos van y otros vienen: Troyano, Augusto Figueroa, Julio Burell, José Cuartero, Félix Lorenzo... Hay un trío de ases en sus respectivos quehaceres: Cavia, Eduardo Muñoz y Laserna.

SE ACENTUA LA DECADENCIA DE «EL IMPARCIAL»

En el año 1917 el periódico celebra el cincuentenario. Se instala, por última vez, en otro local propio, en la calle del Duque de Alba. Don Nicolás María de Urgoiti, el

gran promotor empresarial de papel y periódicos, inicia tratos con el viejo diario. Pero no se consolidan. Como consecuencia, surge, sin serlo exactamente, otra escisión: el nacimiento de «El Sol». El viejo «El Imparcial» queda en cuadro. La gran sacudida nacional de la época, de una parte, y la huelga de tipógrafos y periodistas del año 1919, de otra, harán tambalear los cimientos económicos del diario, hasta el punto de hacerle perder aquel año 300.000 pesetas. Ricardo Gasset, nieto del fundador e hijo del propietario, realiza esfuerzos inauditos para sacar adelante el periódico. Hay todo un impulso romántico en salvar la vieja hoja liberal, pero el duro escurdo de un nombre preclaro y arteriosclerótico puede ya poco frente al oro esperanzador de las grandes empresas. Es el signo de los tiempos...

En el periodismo español han aparecido otros órganos de opinión fuertes, consolidados que han adaptado las necesidades del momento al cuerpo que aúna una información solvente con

un buen plantel de colaboradores, adecuando todo en la amalgama de una moderna técnica de artes gráficas. Los atomizados partidos políticos ya no pueden sostener sus gacetas. La influencia se ha trasvasado de los escaños parlamentarios a los consejos de administración...

• un título personal: «Suscriptor de "El Imparcial"»

No obstante, aunque pocos, aún le quedaban lectores a «El Imparcial». Viejos lectores, de aquellos que, como máximos títulos en su vida, ponían en sus tarjetas, debajo del nombre: «Suscriptor de "El Imparcial"», quedan cada vez menos. Tal vez por eso, los fieles peones camineros sean los últimos que den de lado al diario de Gasset, en recuerdo de las campañas que «El Imparcial» hizo en su beneficio. Toda la crisis del liberalismo histórico se hace carne en las páginas del periódico. Esta es la mayor razón de su decadencia, y así se lo comenté a don Manuel Ortega y Gasset cuando tuvo la amabilidad de hablarme de la biografía de «El Imparcial» en la época en que la estaba escribiendo. Al publicarla, como generoso colofón a las charlas que tuvimos sobre el diario, extremó su gentileza dedicándome un ejemplar con emotiva generosidad: «Al buen amigo Altabella, que algo coadyuvó a esta perpetración. Con todo afecto, Manuel Ortega y Gasset.»

Tras la muerte de don Rafael Gasset, en 1927, el periódico es vendido por los herederos, y va pasando de mano en mano, como una mercancía sentimental, pero pobre, incitadora de resurgimientos difíciles. Algunos profesionales bien intencionados y competentes tratan de hacer esfuerzos colosales para que el periódico no se les quede entre las manos. Sería un terrible hito biográfico ser enterrador de «El Imparcial». Es la decadencia del diario. Una agonía lenta, apuntalada por Enrique Bosch, Graciano Atienza, José García Mercadal, Salvador Martínez Cuenca, Eduardo Andicobarry...

• fin de un gran periódico

Se habla de segundas épocas cuando ya «El Imparcial» está en trance de muerte. El último director se llama Francisco Lucientes. Va con él de subdirector Víctor de la Serna. Son dos periodistas de cuerpo entero, dos grandes profesionales..., pero nada pueden hacer. La hora de la resurrección de los viejos títulos periodísticos ha terminado en la historia del periodismo español. Aquellos magníficos periodistas, Lucientes y De la Serna,

trataron incluso de revitalizar, a escala modesta, los «Lunes» literarios... Pero los lectores y los anunciantes no prestaron su apoyo.

Quiso la fortuna que la decadencia, agonía y muerte de «El Imparcial» no desembocase en esa fosa común del periodismo pícaro y bohemio, constituido por lo que en el «argot» profesional se conoció como «periódicos sapos». Y el 30 de mayo de 1933 «El Imparcial» se despidió de sus lectores para siempre.



8. Noticiario nacional

información española

Resumen de noticias de interés general

por Jesús MARTINEZ

DIFUSION DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

Según estadísticas comparativas hechas públicas por la O. J. D., relativas a la tirada y difusión de los diarios nacionales, el periódico de mayor número de ejemplares en edición es «La Vanguardia Española», de Barcelona, que alcanza la cifra de 220.165 ejemplares. Le sigue «ABC», de Madrid, con 205.071 ejemplares; «Pue-

blo», con 196.378; «Marca», con 138.759; «Ya», con 130.960, y «As», con 113.873 ejemplares.

Otros diez diarios nacionales, siempre de acuerdo con las cifras emanadas de la entidad citada, tiran entre 50 y 80.000 ejemplares. El total de la tirada española alcanza la cifra de 3.100.000 ejemplares.

PERIODICOS	Difusión media
«ABC», Madrid	205.071
«ABC», Sevilla	70.616
«Alerta»	31.771
«As»	113.873
«Baleares»	25.944
«Diario de Burgos»	13.439
«Diario de Cádiz»	22.152
«Diario de Las Palmas»	18.754
	4.336
«Diario de Leon» «Diario de Mallorca»	10.617
	32.817
«Dicen»	81.266
«El Alcázar»	33.295
«El Comercio»	17.074
«El Correo Catalán»	59.893
«El Correo Español»	
«El Pueblo Vasco»	75.610
«El Correo Gallego»	8.711
«El Diario Vasco»	31.794
«El Ideal Gallego»	15.138
«El Mundo Deportivo»	48.072
«El Norte de Castilla»	21.971
«El Noticiero Universal»	82.596
«Faro de Vigo»	38.683
«Heraldo de Aragón»	64.247
«Hoy»	13.143
«Iberian Daily Sun»	14.261
«Ideal»	24.825
«Información»	22.574
«Informe Económico»	2.395
«La Gaceta del Norte»	83.828
I NI F ~	48.773
«La Nueva Espana» «La Provincia»	17.665
«La Región»	10.047
«La Vanguardia Española»	220.165
«La Voz de Asturias»	28.202
	15.128
«La Voz de España»	42.794
«La Voz de Galicia»	56.678
«Las Provincias»	37.235
«Madrid»	65.239
«Marca»	138.759
«Pueblo»	196.378
«Tele/Exprés»	32.970
«Unidad»	13.057
«Ya»	130.960
Total ejemplares	2.342.816

Por lo que respecta a porcentajes, se establece el siguiente cálculo:

A) Para los diarios

Tirada total española: 3.100.000 ejemplares.

Difusión total estimada: 2.750.000 ejemplares.

Difusión total controlada: 2.343.000 ejemplares.

Tanto por ciento de control de difusión: 85,20 por 100 de ejemplares.

B) Para hojas del lunes

Tirada total española: 950.000 ejemplares.

Difusión total estimada: 900.000 ejemplares.

Difusión total controlada: 737.000 ejemplares.

Tanto por ciento de control de difusión: 81,89 por 100 de ejemplares.

N. de la R.: Estos datos se refieren al último control de cada publicación realizado por la O. J. D., según cifras extraídas de los boletines mensuales y publicadas en conjunto por la Asociación Española de Anunciantes (1970).

FUTURO DE LOS PERIODICOS EN ESPAÑA

En el curso de una conferencia sobre el tema «El futuro de la prensa española», celebrada en un círculo madrileño, el director de mercados de una importante empresa publicitaria aseguró que dentro de veinte años en España sólo se editarán poco más de una veintena de diarios. Esta afirmación supone la desaparición y cierre de un 80 por 100 de los diarios existentes en la actualidad.

Las afirmaciones del citado director se basaron en un examen llevado a cabo sobre la tirada y difusión de los periódicos españoles actuales. Según afirmó el conferenciante, sólo perdurarán los periódicos que por su propósito de superación y distribución de tiradas experimenten fuerte incremento en un futuro próximo.

INTERCAMBIO ENTRE LAS AGENCIAS EFE Y APA

Se ha ultimado el acuerdo para un intercambio informativo entre la agencia española Efe y la Agencia Nacional Austríaca de Prensa, A.P.A. El acuerdo para la distribución de los servicios internacionales de Efe por A.P.A. fue realizado en entrevista celebrada entre el Director-Gerente de la agencia española, don Alejandro Armesto, y el Director de Información de la agencia austríaca, doctor Schonherr.

XIX ASAMBLEA DE AGENCIAS GRAFICAS EUROPEAS

La XIX Asamblea General de la Unión de Agencias Gráficas de Prensa de Europa (E.P.U.) ha tenido lugar este año en Madrid, con asistencia de los representantes de los trece países miembros de la organización internacional, integrada por las agencias N. T. B., de Noruega; Pressensbild, de Suecia; Politikens, de Dina-

marca; Lehtikuva, de Finlandia; D. P. A., de Alemania; France Presse, de Francia; Belga, de Bélgica; A. N. P., de Holanda; Votava, de Austria; Keystone, de Suiza; A. N. S. A., de Italia; Telimprensa, de Portugal, y Europa Press, de España. Asistió como observador el representante de Panasia, de Japón.

NUEVO SEMANARIO DEPORTIVO

En la última semana de septiembre salió a la calle por vez primera el nuevo semanario deportivo «Galicia Deportiva», que dirige don Manuel Tourón. Este semanario consta de dieciséis páginas, varias de ellas en color, y se edita en los talleres de «El Faro de Vigo», en la localidad viguesa.

PREMIOS PERIODISTICOS

«Meliá»

Don Escolástico Medina, redactor de «Informaciones», y don Luis Alonso, redactor gráfico de «ABC», obtuvieron los premios de periodismo «Meliá» en sus respectivas especialidades por trabajos publicados en los diarios en que prestan sus servicios. Los premios concedidos estaban dotados con 100.000 pesetas el literario y con 50.000 el gráfico.

Concluido el acto en que se proclamaron los premios, se anunció que para el próximo año, cuarta edición de este certamen, el premio «Meliá» estará dotado con la cantidad de 500.000 pesetas, convirtiéndose así en el más importante premio periodístico español.

«Temas»

El redactor del diario «Pueblo» don Julio Trenas ha sido galardonado con el premio anual «Temas» de periodismo, por su artículo «Un laurel y un pájaro». Este premio está dotado con la cantidad de 100.000 pesetas.

«Noticias Médicas»

«Noticias Médicas» convoca el IV Premio Periodístico «Noticias Médicas», correspondiente a 1971, para galardonar al autor o autores de un trabajo o trabajos periodísticos, radiofónicos o de televisión publicados en la prensa general, radio o televisión nacionales, sobre un tema libre dedicado a «Los médicos y la Medicina».

Se adjudicará un solo premio de 100.000 pesetas, que no podrá ser dividido ni declararse desierto.

«Juan Maner y Flaquer»

El redactor de «Diario de Barcelona» don José Pauli ha obtenido el premio periodístico «Juan Maner y Flaquer», dotado con la cifra de 50.000 pesetas. Este premio había sido convocado por el Centro de Iniciativas y Turismo de la localidad de Torredembarra.

En la misma edición se falló, también, el premio —dotado con 25.000 pesetas—para la mejor glosa turística de aquella localidad, que se adjudicó el redactor del Diario Español», de Tarragona, don Francisco Vasco García.

«Promoción Cultural de Adultos»

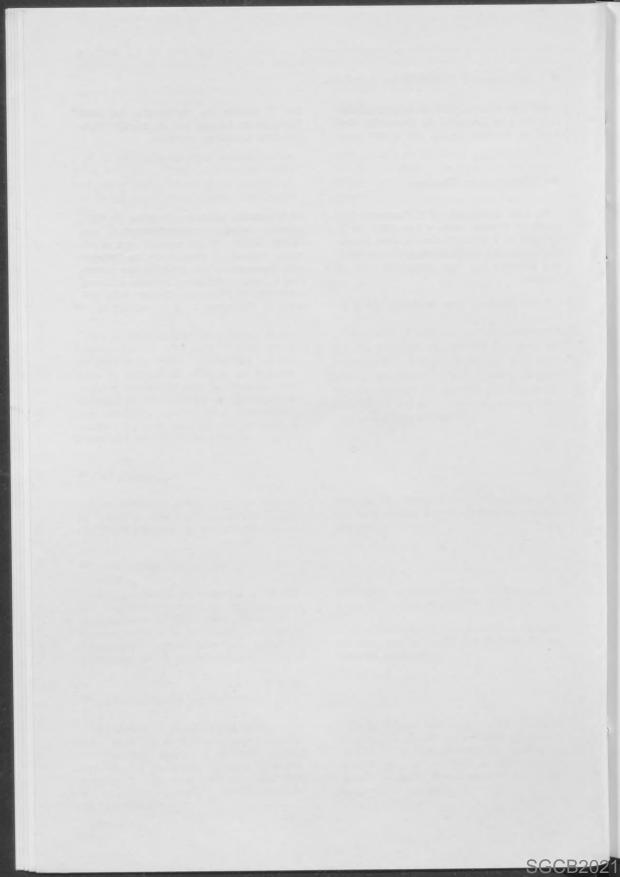
Ha sido fallado el premio periodístico relativo a la Campaña de Promoción Cultural de Adultos, dotado con 30.000 pesetas. El premio fue otorgado a don José María Pérez Lozano por su trabajo titulado «Una auténtica cruzada».

«Protección Ocular»

Ha sido convocado el X Concurso Nacional de Prensa, Radio y Televisión de la Cruzada de Protección Ocular, para artículos, comentarios, entrevistas y reportajes que difundan los fines específicos de la Cruzada.

Estos premios, que se harán públicos

en la primera quincena de marzo de 1971, estarán dotados, respectivamente, con 25.000, 15.000 y 10.000 pesetas para el primero, segundo y tercero de los trabajos más destacados. Los trabajos que concurran a estos galardones deberán enviarse a Cruzada de Protección Ocular, calle Balmes, 16, Barcelona.



9. Estudios informativos y documentales

situación de la prensa en el mundo

por Luis MOLERO MANGLANO

LA PRENSA YUGOSLAVA, EN UN MOMENTO DIFICIL

D ESDE la implantación en Yugoslavia de la llamada sociedad de autogestión, preconizada e impulsada por el Mariscal Tito —que así la ha definido, de forma expresiva y elocuente—, la prensa de este país muestra una serie de cambios tan evidentes como importantes.

• nueva ley de prensa

Para empezar, una nueva Ley de Prensa va a sustituir a la antigua legislación, que data de 1960. Y tal vez en relación con este hecho, el acontecimiento más importante sea la declaración de diez mil palabras publicada por la Liga Comunista sobre el papel u objetivo que deben cumplir los medios de información. El peso específico de la Liga en Yugoslavia es bien conocido, y el condicionamiento de su declaración sobre la ley y, en todo caso, sobre la aplicación de la ley parece indiscutible. No obstante, los periódicos, las revistas, la radio y la televisión deben jugar el juego y adaptarse lentamente a esa fórmula tan personal que es «el socialismo de mercado» y tratar de captar la audiencia del público para sobrevivir, sin contar con los ingresos procedentes de la publicidad.

El socialismo de mercado como entidad o estructura económica se vio en su día hecho factible gracias a dos acontecimientos importantes ocurridos en los años 60: el primero fue la reforma económica de 1965, que liberó a la industria y a las empresas de la planificación centralizada y las puso teóricamente en condiciones de autofinanciación. El segundo fue la caída en desgracia en 1966 del jefe de la policía secreta, Alexander Rankovic, que vino a demostrar la intención clara de liberalización política.

La situación, por tanto, es delicada. Los medios de información deben también proveer a su autofinanciación. Ello es difícil de improvisar, y resulta corriente oír a los editores lamentarse de lo mucho que supone los costes y tirada, de la insuficiente partida compensatoria de los ingresos. Por otro lado, la dirección de los diarios más serios, como «Politika», que ve cómo desciende su tirada, aparece perpleja sobre el camino a tomar entre el estancamiento y la liberalización, dándose como consecuencia el resultado de carencia de una línea de pensamiento y un estilo marcados.

• renovación de periódicos y revistas

Todos los medios de información están saliendo de este período de transición, tratando de solucionar su problema económico por los medios más diversos. «Nin», semanario de formato medio, especializado en el comentario y análisis de los acontecimientos, decidió abandonar su formato tradicional y espera atraerse antes de fin de año nuevos lectores, convirtiéndose en una revista ilustrada semanal del tipo de «Der Spiegel» o «L'Ex-

press». «Borba», que fue, en su momento, el diario oficial de la Liga, sobrevive gracias a las subvenciones. Pero su tirada, que era de 143.000 ejemplares en 1965, ha descendido a 63.000 en 1969, y, según los expertos, hoy en día debe de tirar tan sólo 30.000 ejemplares.

Frente a estas cifras, el periódico que ha logrado una expansión deslumbrante ha sido «Vecernje Novosti», diario de la noche, avaro de artículos de fondo, crónicas espectaculares y desplegada imaginación en sus reportajes, todo ello combinado con abundantes fotografías y muchas páginas dedicadas a informaciones deportivas y temas populares. Ha pasado a ser, con una tirada de 375.000 ejemplares, el primer periódico del país.

La televisión también ha hecho progresos fulminantes, mucho más importantes que la prensa, y ello gracias a una hábil combinación con la empresa electrónica Nis, que a partir de 1968 puso en el mercado televisores a crédito y sin entrega inicial. La expansión de la audiencia fue instantánea, pasándose de un total de aparatos de medio millón en 1965 a millón y medio en 1969, calculándose para este año en cerca de dos millones el total de televisores en funcionamiento en el país. Estos datos tienen, como fácilmente puede comprenderse, una repercusión social muy importante en un país donde se calcula en un 20 por 100 del total de la población el número de analfabetos. Por otro lado, los editores de periódicos contemplan estos hechos con pesimismo y piensan que buena parte de la población, atraída por la televisión, ya nunca más volverá a interesarse por el papel impreso. Y continúan su lucha intentando resultar competitivos en un difícil equilibrio entre el gusto y las exigencias del público y las prohibiciones del Gobierno.

RESTRICCIONES

Evidentemente, los periódicos siguen tropezando con las limitaciones que se imponen desde el poder. Muchas han desaparecido, pero otras permanecen, a pesar de que la televisión y los periódicos tratan de ampliar el horizonte posible de la información, dando, de hecho, mayor flexibilidad al sistema de forma paulatina y más amplitud a las actitudes críticas y discrepantes, que, sin embargo, siguen tropezando con obstáculos.

La Liga Comunista, consciente de la influencia de los periódicos sobre la opinión pública, tanto en asuntos internos como de política exterior, sigue argumentando a favor de una prensa «reflexiva y constructiva» y oponiéndose a lo que califica de «antisocialismo» en los medios de información.

ataques contra la prensa

A este respecto, dos acontecimientos ocurridos este año resultan significativos: en enero pasado el Consejo Editorial de «Student», periódico de la Universidad de Belgrado, fue disuelto, esencialmente porque se había opuesto al programa de la Liga, tanto criticando abiertamente la reforma económica como publicando algunos artículos incisivos sobre la política y la cultura en Yugoslavia.

Por ello, en noviembre de 1969 la Liga lanzó una campaña contra «Student» a través de conferencias, folletos y reuniones en la propia Universidad, consiguiendo una importante actitud de condena pública contra el periódico. Así, en enero, cuando la Federación de Estudiantes se reunió, resultó más fácil intervenir con manipulaciones en el escrutinio de la votación, lo que dio como resultado que los miembros del Consejo Editorial fueran depuestos de sus cargos. La principal queja de la Liga era que «Student» se había convertido en un hogar «kominformista», es decir, que los elementos estalinistas y «anarquistas liberales» se servían del periódico para montar una oposición política. Fuera fundada o no la acusación, la suerte de los editores de «Student» demostró la clase de presión que ejerce la Liga sobre la prensa cuando se pretende que la salvaguardia de la ortodoxia política está en juego.

prensa y política exterior

En un incidente anterior un semanario literario, «Knejizevne Novine», fue prohibido, y su editor, Zoran Gluscevic, tuvo que comparecer en juicio, tras la publicación de un artículo que criticaba la invasión de Checoslovaquia por las tropas soviéticas.

Este artículo apareció el 30 de agosto de 1969, es decir, dos días antes de la llegada a Belgado del Ministro soviético de Asuntos Exteriores, Andrei Gromyko, que debía celebrar conversaciones oficiales con el Presidente Tito. El proceso de Gluscevic comenzó casi de inmediato, probablemente para aplacar a Moscú.

En octubre Gluscevic fue declarado culpable de haber atentado contra la reputación de un Estado extranjero, delito que está condenado en el artículo 175 del Código Penal, y fue condenado a seis meses de prisión mayor; sin embargo, este juicio fue vivamente criticado en algunos medios, y en febrero el Tribunal Supremo de la República Servia, al que se apeló, acordó el sobreseimiento de la causa.

Este caso demuestra con claridad la fulminante reacción de los políticos a la influencia de la prensa sobre cuestiones de política exterior; en este caso, sobre tema tan importante como las relaciones de Yugoslavia con la Unión Soviética.

LA AUTOGESTION

En Yugoslavia la Liga Comunista es todavía suficientemente poderosa como para imponer a la prensa una buena parte de sus caprichos, con menos eficacia que en la U. R. S. S., sin duda, pero con más que en Europa Occidental o en los Estados Unidos; no carece de interés, en efecto, el hecho de que los editores y los directores de las cadenas de radio y de televisión son miembros de la Liga, y cada publicación y estación de radiodifusión o de televisión posee su comité del partido.

Tal vez, el problema fundamental consiste, en este momento, para la prensa yugoslava, en encontrar su puesto en la «autogestión democrática». El objetivo de las reformas políticas y económicas en la medida en que afectan a los medios de información es el de crear una prensa sensible al interés público, pero también libre, para realizar una obra innovadora y crítica en el seno de la sociedad.

Al evocar estos ideales, numerosas preguntas vienen a consideración: por ejemplo, ¿qué define el «interés público»?; ¿cuándo deja la crítica de ser constructiva para pasar a ser destructiva? En una sociedad socialista ¿cómo puede ejercer el público una influencia sobre la prensa sin transformarla en comentadora neutra del «statu quo»? O más aún, si la Liga no está ahí para guiar a los medios de información, ¿qué es lo que puede impedir que se vean manipulados por intereses particulares?

DIRECTRICES DE LA LIGA COMUNISTA

Para responder a estas preguntas no se cuenta, de momento, con más respuesta oficial o semioficial que los principios establecidos por la Liga en la ya citada declaración sobre los medios de información. Por supuesto, la nueva Ley de Prensa también intenta, o intentará con el tiempo, responder a ellas.

De todas formas, el documento publicado por la Liga, de influencia decisiva en la Ley de Prensa, se compone de cuatro partes:

1. En primer lugar, los medios de información, «al haber sido liberados de todo Gobierno político y de todo lazo o control

de la Administración», tendrán, evidentemente, una mayor responsabilidad de cara a «la edificación de la sociedad capitalista». Por tanto, no deberán buscar el sensacionalismo, hacer concesiones mercantiles o al mal gusto, «ni intentar funcionar como instituciones independientes de la sociedad».

- 2. La Liga establece que «una información objetiva es la única forma reconocida y aceptada de información». Por ello, la prensa es «un fórum que no debe ponerse a las órdenes de un pequeño estado dentro del Estado u órgano político», y no debe estar sometida «a los grupos de intereses particulares, a pandillas políticas (sic.) o a presiones colectivas». Así, al propio tiempo que las empresas periodísticas «deben evitar toda autonomía o separatismo del poder social o político», deben permanecer en estado receptivo a los intereses del pueblo.
- 3. La Ley de Prensa deberá definir claramente los objetivos, derechos y responsabilidades de los medios de información, cuyos consejos de redacción tendrán vía libre para la información cotidiana y sentido de responsabilidad y contacto con los consejos de ciudadanos existentes, en cuanto al trazado de su política editorial.
- 4. Por su parte, la Liga Comunista deberá dar mayor publicidad a sus actividades y hacer un uso más eficaz de la prensa, para exponer en ella sus puntos de vista.

• los consejos de edición

A juicio de los expertos, la Liga aparece preocupada por dos cuestiones: el poder que puede llegar a tener la prensa y la necesidad de controlarla, sin disminuir por ello el interés público hacia la misma. Y cree poder resolver estas dos cuestiones incidiendo de forma clara sobre los Consejos de Edición, a los que se les debe conceder mucha más fuerza planificadora y ejecutiva y estar integrados por periodistas profesionales, representantes de la Liga, miembros de la Alianza Socialista, delegados de las asociaciones de obreros y representantes del Gobierno, fundamentalmente. En cuanto a la forma como se pretende que funcionen estos Consejos, la respuesta es todavía un poco vaga. Y ello porque los periodistas no se han recatado en manifestar con sarcasmos y temores su desconfianza hacia los Consejos que amenazan la independencia de la prensa, la cual volvería, a través de ellos, a sentirse tutelada, cuando menos. Pero, al propio tiempo, los profesionales reconocen la necesidad de que la prensa quede libre del monopolio ejercido por los intereses particulares de los grupos.

De hecho, sucede que, a pesar de la vigilancia de la Liga, es asombroso comprobar cuántos medios de información permanecen hoy en Yugoslavia abiertos a la controversia, a la crítica y a la «contestación».

LEY DE PRENSA Y AUTOCENSURA

La Ley ha caminado, a lo largo de todo este año, lentamente, a través de consejos gubernamentales y del Parlamento, cuyos debates han sido seguidos con gran interés y seriedad por políticos y periodistas. Se duda, no obstante, de que los problemas de la prensa desaparezcan con la Ley, y algún experto ha dicho que se trata de un problema de «mentalidad de generaciones». Hoy resulta inconcebible criticar al Presidente Tito o a su política exterior, por ejemplo. De otra parte, los periodistas yugoslavos, con menor intensidad que antes pero de forma evidente, siguen practicando la autocensura por miedo a perder sus puestos y su futuro, pues no hay que olvidar que Yugoslavia es un país con un 10 por 100 de su mano de obra parada, y que los periodistas tienen uno de los diez oficios mejor pagados de la nación..., por lo que sienten una abierta tendencia al conformismo.

Sin embargo, los efectos del sistema de la «autogestión» no son desdeñables. Y la propia Liga ha contribuido, en cierta medida, a una mayor libertad de la prensa, pues no ignora que un país en vías de industrialización tiene necesidad de ciudadanos educados e informados, y que una prensa dotada de espíritu crítico sirve a la sociedad, poniendo de manifiesto «lo que falta por hacer y haciéndose eco de los posibles descontentos populares».

Así, pues, se otorga a los medios de información yugoslavos un poder e influencia considerables que están acrecentándose últimamente. Pero su libertad sigue ligada al desarrollo de la democracia en el interior de la Liga y del Estado. El propio Gobierno, a través de sus miembros más progresistas, considera que la prensa puede tener una influencia benéfica, aun en actitudes de «leal oposición», y que, en cualquier caso, debe abandonar su papel de «alma condenada de la burocracia política».

«LE MONDE», CONTROVERTIDO

E L pasado mes de diciembre el prestigioso diario parisién «Le Monde» celebró el XXV aniversario de su fundación, lo que aprovechó su Director, M. Beuve Mery, para anunciar que abandonaba el periódico y, con él, al periodismo activo.

Con este motivo llovieron sobre el periódico y aparecieron en la mayoría de los medios informativos del vecino país cantidad de artículos elogiosos, felicitaciones, semblanzas, etc. Sin embargo, a lo largo de este año 1970 han aparecido también un número de publicaciones que atacan al periódico y que, haciendo del mismo un estudio selectivo de determinados números o de la actitud adoptada por el periódico en un período clave —léase los famosos acontecimientos de mavo-junio de 1968-, llegan a conclusiones francamente negativas en cuanto a la línea ideológica o «forma de hacer» del mismo.

Por supuesto, a estas alturas ni nosotros ni nadie va a descubrir la calidad de «Le Monde» —el hecho de ser el mejor periódico francés en profundidad—, el respeto de que goza en su país y en el extranjero, o la influencia que indudablemente tiene en la vida política, económica y social francesa. Tal vez, si las críticas adversas a «Le Monde adquieren o han adquirido una cierta notoriedad es, precisamente, porque el prestigioso diario se ha permitido el lujo de recogerlas y publicarlas, comentándolas con una cierta ironía y sarcasmo, desde el olimpo desdeñoso en que puede situarse, gracias a su evidente peso específico en la vida nacional francesa.

El primer libro —librito, como lo califica M. Viansson-Ponte, editorialista de «Le Monde», al hablar de él— ha sido escrito por dos universitarios comunistas bajo el título «"Le Monde", humanismo, objetividad y política», y editado por Ediciones Sociales, Colección Notre Temps, con una extensión de 254 páginas. Añadamos que los nombres de los autores son Aime Guedj y Jacques Girault.

En cualquier caso, aunque los autores mencionan vagamente «su lucha», no se declaran como pertenecientes al partido comunista en ningún lugar del libro. Su filiación la debemos al señor Viansson-Ponte.

El señor Guedj parte para su investigación del examen de todos los números del diario aparecidos en los meses de mayo y junio de 1968. Y se propone llevar a cabo un «análisis del contenido» sin intención alguna anterior o prejuicio mayor.

Tras un minucioso análisis, llega a la conclusión de que «Le Monde» es el órgano del pensamiento burgués, en tanto que defiende sus intereses de clase y el sistema capitalista. Por tanto, es anticomunista y, en contra de lo que pudiera creerse, no es objetivamente «antigaullista», aunque tome partido por «el movimiento», «el progreso», «la justicia». Sentadas es-

tas definiciones generales, el señor Guedj trata de explicar por medio de qué maniobras, habilidades o trucos el periódico consigue ser fiel a la burguesía capitalista, de una parte, manteniendo alto el estandarte del progreso y el «avancismo», de otra.

CALIFICATIVOS EXAGERADOS

A partir de este momento diríase que el autor pierde la mesura y la serenidad, y tomando por base. como ya dijimos, la política del periódico en los llamados «acontecimientos de mayo», lanza contra él ataques poco equilibrados. Pero la cuestión, sin embargo, puede ser interesante más que por el fundamento de los ataques, para explicarnos las reacciones subterráneas de la prensa francesa, fiel reflejo de la sutileza y variedad del mapa político del país vecino. El señor Guedj dice que «Le Monde», tras los sucesos de mayo, apoyó la causa de «la recuperación tecnocrática del movimiento revolucionario», para lo cual utilizó «la creación de falsas simetrías típicas de la seudoobjetividad, contradicciones, perfidia, inconsecuencia e, incluso, el recurrir cuando era necesario a la calumnia, la omisión, la mentira, pasando por el proceso de intención, la solicitación de hechos, la afirmación gratuita, la antífrasis de los títulos...».

Independientemente del hecho de que se enumeren en este párrafo de estilo planfletista una serie de «graves faltas del periodismo en general que pudieran incluirse en un código», lo interesante es advertir en dos universitarios comunistas y, por tanto, acérrimos antigaullistas este furioso ataque a un

periódico que para muchos fue el enemigo más serio, de más peso, que tuvo el Gobierno del General De Gaulle en su política y en las actuaciones que precipitaron la «Crisis de Mayo».

Sobre los periodistas de «Le Monde» se dice que «son hombres convencidos, sinceros en sus contradicciones y que su buena fe no está en litigio; que es su ideología la que predispone y orienta su forma de ver los hechos, de forma que no consideran hechos significativos más que aquellos que están en condiciones de comprender y aplicar favorablemente a las tesis tomadas de antemano». Este párrafo, seguido de una abundosa disquisición filosófica, termina diciendo: «Qué importa la buena o la mala fe: son las estructuras inconscientes del pensamiento objetivo las que es preciso incriminar» (página 115).

El señor Girault es más técnico y objetivo en su ataque. No es injurioso ni deliberadamente hostil para el periódico. Pero ambos coinciden que «Le Monde» se aprovecha de la «debilidad intelectual» del pensamiento burgués, y con estilo aristocrático «anatematiza, dogmatiza o fulmina al mundo burgués como si fuera un oráculo». Pero, al propio tiempo, el periódico

sólo tiene validez para ese mundo burgués. La conclusión general del libro es casi un «slogan». Diríase que «Le Monde», a juicio de sus críticos, lucha por «un mundo burgués mejor».

Con otro espíritu, el señor Dominique Legrain ha publicado un estudio consagrado a «la opinión de los lectores de "Le Monde" sobre los sucesos de mayo y junio de 1968, según los textos publicados en este diario».

Esta Memoria, hecha pública en la Facultad de Derecho de París, contradice en más de un punto, pero sobre todo en el juicio de conjunto sobre el periódico, las conclusiones de los dos universitarios comunistas, ya que asegura -al término de un paciente estudio sistemático y de fondo- que «Le Monde» permaneció durante el período estudiado «fiel a su línea política general, por encima de la aceptación del principio de la contestación estudiantil». Quiere decirse con ello que el periódico admite las razones y las profundas causas de malestar que desencadenaron la huelga general y las guerrillas en las barricadas, pero que vuelca el peso de su opinión para solicitar de las autoridades que dichas «contestaciones» tengan su estructuración y cuadros legales de expresión civilizada, sin que se vean forzadas -a falta de diálogo normatizado— a no tener más remedio que expresarse de forma violenta.

Trabajo de índole más científica es el de la señorita Violette Morin («La escritura de la prensa», Editions Mouton, 158 páginas), que, con el apoyo y la documentación facilitadas por el Centro de Estudios de Mass-Comunications, analiza 8.532 «unidades de información» extractadas, correspondientes al mismo período de tiempo, es decir, el de los «evenements», para determinar las virtudes y los vicios de «la escritura de prensa».

La conclusión del análisis no es favorable a la forma de escribir de la prensa en general ni de «Le Monde» en particular. Resumiendo, Mlle. Morin afirma que la información periodística adolece de «positividad marginal» y de convertirse en una «parrilla de especularización», lo que, traducido a términos comprensibles, quiere decir que la prensa da demasiados detalles sobre cuestiones no trascendentes y tiene excesiva tendencia a la espectacularidad y el sensacionalismo, a la profecía y a la advertencia de hechos probables, no históricos, olvidando de dar «información por lo menudo», de las cuestiones y temas reales que figuran en el tapete de la actualidad.

El señor Pierre Bleton, en «Revue Politique et Parlamentaire», también estudia la óptica de «Le Monde» sobre los «evenements», y resulta, a veces, contradictorio con el estudio del señor Guedj. Así, cuando acusa al periódico de haber dado demasiada importancia al papel desempeñado por la C. G. T. en los acontecimientos. Así, cuando

deja al lector en la oscuridad con alguno de sus titulares. Por ejemplo, el que rezaba «Un muerto entre los manifestantes de París». El señor Bleton aporta documentación eficaz y fehaciente de que el muerto era «un simpatizante de la extrema derecha que fue muerto de una cuchillada en la manifestación». En general, M. Bleton cree que el periódico no destacó de forma imparcial y objetiva el importante papel jugado en los «sucesos» por las fuerzas revolucionarias de la extrema derecha. Llevado de su celo derechista, dice que dicho estudiante fue asesinado por las fuerzas izquierdistas y el periódico no destacó este punto, «Le Monde» había de contestar diciendo que, en realidad, el estudiante de derechas, cierto, fue muerto por una granada.

* * *

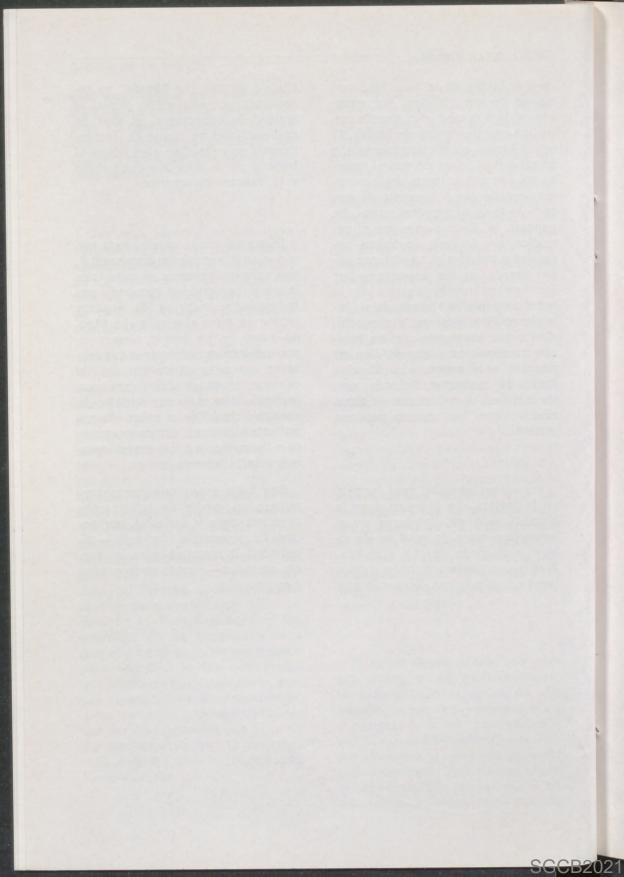
Por último, el señor René Pucheu, en la revista «Le Francais dans le Monde», que se distribuye en el extranjero, trata de analizar «la visión y el fondo de "Le Monde"». Tras largas consideraciones lingüísticas o sociológicas, llega a la con-

clusión de que "Le Monde" se caracteriza por «su estilo grave, la actitud de espectador, el afán de realismo con un toque de romanticismo que resultan agradables al francés de la Alta Administración y al francés diplomático».

* * *

Sólo nos queda añadir, para terminar esta exposición documental, que, como decíamos al principio, la mayor notoriedad adquirida por todos estos trabajos de análisis crítico se debe al propio «Le Monde», que no ha tenido ningún inconveniente en informar a sus lectores sobre la existencia de los mismos, comentándoles ora con profundo desprecio por su falta de carácter científico o sobra de espíritu tendencioso, ora con punzante o ligera ironía hacia estos «amateurs de la información».

Son lujos éstos que puede permitirse un medio de información cuyo prestigio y seriedad, por encima de su posible ideología —objetividad informativa para el propio periódico—, están consagrados y reconocidos.



10. Los medios de comunicación

las cinco grandes agencias informativas internacionales

Origen, evolución e influencia política

por J. Ignacio VASALLO

INTRODUCCION

 $E^{\,\text{N}}$ general, no es fácil encontrar resumido en el breve espacio de unos folios un trabajo sobre las agencias de información. Por supuesto, hay mucho escrito acerca de ellas, pero el tema no suele ser abarcado con la pretensión de verlas todas al mismo tiempo con una simple ojeada. Eso es lo que pretendemos. Al hablar de «abarcar todas» queremos decir las

importantes, que en suma resultan ser casi todas, pues numerosas agencias nacionales funcionan simplemente como oficinas de teletipos, recibiendo lo que alguna de las cinco grandes les envía y difundiéndolo en un territorio sobre el que a veces ejercen un monopolio de la información extranjera.

El tema de las agencias de información adquiere un nuevo interés en épocas, como la actual, de fuertes enfrentamientos entre bloques políticos, y en la que, a cada instante, la noticia surge en los más recónditos lugares del mundo. Hace falta poder estar en todos los sitios al mismo tiempo, y esto cuesta caro. Sólo unas pocas agencias mundiales disponen de esa capacidad, que si por un lado les da independencia, por otro les hace mayor la tentación del peligroso «colonialismo informativo».

• «la noticia, arma de choque»

Por supuesto, las grandes potencias han comprendido esto con claridad meridiana: «La noticia es un arma de choque»; su utilización es peligrosa y no puede ser dejada en manos de cualquiera. De la comprensión de esta realidad a la actuación práctica sólo había un paso que rápidamente fue superado. Algunas agencias de información se convirtieron en estatales, Tass, AFP; otras, al amparo de la mal llamada «Teoría de la Libertad», aparecen como formalmente independientes, aunque los intereses que defienden aparecen claros, como es el caso de la UPI, por ejemplo.

Para poder realizar a fondo un estudio completo del «imperialismo informativo» (superada ya la fase del «colonialismo») haría falta lo de siempre: tiempo y espacio. Admitiendo que no es éste el lugar para realizar semejante tarea, no podíamos, sin embargo, dejar el problema sin ser planteado. Sólo falta, para terminar esta pequeña introducción, indicar las fuentes que hemos utilizado: el Schramm 1 da, en sus páginas 76-78, una pequeña visión de las agencias de información americanas: Albert, en su libro «La Presse», nos explica su origen en las páginas 29-33; el magnífico libro de Fernand Terrou «L'Information» analiza, en las páginas 89-96, su funcionamiento. Para otros datos concretos hemos utilizado diversas publicaciones y revistas, principalmente el número 6 de la «Revista Española de Documentación» y el número 4 de «Estudios de Información».

Simplemente con esta base el trabajo podría haberse extendido sobre muchos folios, pero correría peligro de convertirse, a veces, en una simple transcripción de lecturas ya hechas y asimiladas.

ORIGEN DE LAS AGENCIAS DE INFORMACION

Hasta el siglo XIX el mundo había sido principalmente estático, un mundo de aldeas separadas, de compartimientos estancos. Es precisamente a mediados de ese siglo cuando una amplia serie de realidades sociales, que pueden tener su origen en etapas anteriores, producen lo que en un aspecto concreto Marshal! McLuhan ha denominado «la explosión mecánica». Esta postura, la de un determinista tecnológico, no debe llevarse hasta sus últimas consecuencias, sino ser enmarcada en el seno de una totalidad acompañando a otras realidades. La «explosión mecánica», consecuencia de la revolución industrial, va a traer consigo numerosas consecuencias.

Pitt se lanza a la conquista de un imperio en Africa y Asia; los ingleses, pues, precisan saber lo que allí está ocurriendo. Poco después Francia y Alemania seguirán el mismo camino. En un mundo en el que el nacionalismo hace furor los acontecimientos se internacionalizan. Tienen que ser, pues, aquellos países que se lanzan ahora a la aventura del colonialismo los que primero hagan surgir en su seno las agencias de información. Los franceses ganan esta carrera. En 1832 Charles Louis Havas funda la agencia **Havas**, que se vería rápidamente favorecida por un descubrimiento realizado poco después: el telégrafo Chappe, que comienza a utilizarse desde 1835.

surge la agencia Reuter

Tendrían que pasar casi veinte años para que surgiera la más famosa de las agencias internacionales de prensa. En 1851 el judío alemán emigrado Paul Julius Reuter funda en Londres la Reuter. Agencia modesta, al principio tendría que recurrir a la utilización de las palomas mensajeras para la transmisión de las noticias. Pero no precisó mucho tiempo el Gobierno inglés en comprender su interés en esta nueva actividad, y pronto permitió a Reuter la utilización del telégrafo nacional; a cambio, sólo exigía una «pequeña prestación»: la difusión de sus propios puntos de vista.

Así, pues, sólo falta el alemán Bernanrd Wolff, quien crea en 1849 una agencia a la que da su propio apellido.

Los «padres fundadores» se vieron convertidos, asimismo, en los dueños del mundo a efectos informativos y pasaron a repartírselo. Aparece, en consecuencia, el primer gran oligopolio

de la información: Reuter se queda con el Imperio Británico, Norteamérica y parte de Asia. A manos de Havas pasan el Imperio Francés, el sur de Europa, America Latina y parte de Africa. Uno y otro ceden a Wolff el resto de Europa.

nacimiento de las agencias americanas

Mientras tanto, en los Estados Unidos ya se habían realizado gestiones tendentes a la creación de las primeras agencias de prensa americanas. En 1848 se reunieron los seis periódicos de Nueva York, lo que originó la fundación de la New York Associated Press. Empresa ambiciosa, pronto tuvo tres filiales para cubrir todo el territorio nacional: la Western, la Southern y la New England Associated Press. Diversas dificultades originaron en 1855 la separación de la N. Y. A. P. del grupo de Nueva York. La nueva empresa, aprovechando el desarrollo de las ciudades del Oeste Medio, se convirtió en 1892 en la que iba a ser la mavor de las agencias mundiales, la Associated Press. Posteriormente, firmó con la Reuter un acuerdo que le facilitaba, al mismo tiempo que los servicios de ésta, los de la Havas y la Wolff, lo cual le aseguraba prácticamente el monopolio de las informaciones europeas en Estados Unidos, ocasionando la desaparición de la sección neoyorquina. En 1900 decidió reorganizarse y trasladar su sede a Nueva York. En esta época empieza tímidamente a mandar información a Méjico.

1907, el gran magnate de la prensa americana Scripps decide fusionar las diversas oficinas de información que posee y la centralización de los servicios. Nace la United Press Association. La agresividad de Scripps origina su rápido enfrentamiento con la Associated Press. Pronto logra determinadas victorias parciales que le autorizan a convertirse en la primera agencia americana que distribuye información a periódicos de Sudamérica, Extremo Oriente y Europa.

Hearst, segundo emperador del periodismo de los Estados Unidos, decide seguir el ejemplo de Scripps. En 1909, y para los periódicos que controla, funda la International News Service. Se abre una nueva brecha en el frente del monopolio que había ostentado la Associated Press.

Los acontecimientos históricos van a hacer ahora variar los antiguos esquemas en el mundo de las agencias de prensa. Entramos en lo que se puede denominar su segunda etapa.

LA DIVERSIFICACION EN LA DISTRIBUCION DE NOTICIAS EXTRANJERAS

El comienzo de la Gran Guerra origina que, aunque sin romper el monopolio y por razones políticas, diferentes periódicos de Gran Bretaña, Holanda, Francia y países escandinavos comiencen a enviar sus propios corresponsales a los campos de batalla, para «aumentar» la información de las agencias y ofrecer versiones más particulares.

• reparto de «zonas de influencia»

Terminada la guerra viene, como es lógico, el reparto del botín: la parte de Wolff pasa a Havas y Reuter, pero se trata ya de un simple canto de sirena. Surgen nuevas agencias que a la postre romperán el oligopolio, la Exchange Telegraph, en Gran Bretaña, y la Agence Radio, en Francia. Los principales periódicos empiezan ya a tener corresponsales. Pronto las revistas siguen su ejemplo. A los corresponsales se unen los fotógrafos.

Estamos entrando ya en la edad de oro de las agencias de información.

Finalizada la guerra, y en gran medida como consecuencia de ésta, la tecnología ha dado un gran salto adelante. Se desarrolla la aviación, aparece la radio, la prensa toma gran auge. Esta suma de hechos hace que las noticias sean más ágiles. En pocos segundos, y gracias a Marconi, se puede hablar desde un continente a otro.

los americanos entran en el juego

Los felices 20. Etapa de expansión. Alegría, confianza, seguridad en sí mismas. Las agencias tienden a desembarazarse del control gubernamental, al menos formalmente. Sobrepasado el «crack», las agencias americanas entran en el «New Deal» con el mismo deseo. En 1934 la A. P. rompe todos sus acuerdos con las demás agencias y comienza a distribuir libremente sus servicios a los periódicos extranjeros. Otra novedad; ya no se debe seguir hablando de agencias de prensa, sino de agencias de información; desde 1934 la U. P. A. establece una red de teletipos independientes y comienza a facilitar noticias a la radiodifusión.

Segunda Guerra Mundial. Nuevo trauma. Tras la invasión germánica desaparece Havas. Pronto, con la derrota del Eje, serán las agencias nacionales de estos países las que tengan que ser enterradas. La Stefani es la primera; pronto siguen la Deutsch Nachrichten Buro y la Domei. Una nueva agencia estatal surge de la victoria aliada, Agence France Press. Se están perfilando ya las cinco grandes. El panorama se aclara definitivamente cuando, en 1958, se produce la fusión de U. P. e I. N. S., formando la United Press International.

ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO DE LAS AGENCIAS DE PRENSA

I. ORGANIZACION

Entramos ahora en el tema de la estructura interna de las agencias informativas. De ella depende buena parte de su aspecto exterior, es decir, de la noticia. Si la clasificación que se utiliza generalmente es la que distingue entre agencias independientes y de dirección gubernamental, esto no quiere decir, en absoluto, que las primeras respondan a su epígrafe, sino que únicamente se ven libres, al menos de una manera formal, de la ingerencia de sus Gobiernos respectivos. Por supuesto, ya no son independientes del capital que las sustenta o de los que implícitamente sirven.

A) Regimenes de independencia

1. Agencias constituidas como empresas comerciales ordinarias.

Tienen como finalidad esencial la puramente lucrativa, sus relaciones con las empresas de prensa, radio y televisión son puramente comerciales. Como ejemplo más característico de este tipo de agencias tenemos hoy a la U.P.I., y antiguamente a la Havas.

2. Agencias de tipo cooperativo.

Dados los enormes riesgos de la empresa periodística y los cuantiosos gastos que supone la instalación y mantenimiento de una agencia de información, son numerosas las que funcionan bajo este régimen. En ellas la propiedad y la dirección pertenecen a las empresas que utilizan principalmente sus servicios. En el aspecto formal pueden aparecer como cooperativas propiamente dichas (A. P.) o como empresas comerciales (Reuter).

3. La Agence France Press.

No podemos incluirla en ninguno de los apartados anteriores ni en el siguiente: se trata de una empresa con carácter especial. Posee un estatuto único en su género (de 10 de enero de 1957). Es un organismo autónomo dotado de personalidad jurídica y capacidad plena que funciona según las reglas del Derecho Mercantil. Tiene como objeto «obtener una información completa y objetiva para ponerla, mediante pago, a disposición de los usuarios».

Según el estatuto, sus obligaciones consisten: mantenerse independiente, sin ponerse bajo el control de grupo alguno; ofrecer una información exacta, imparcial y digna de confianza. Para velar por el cumplimiento de estas normas se ha creado un Consejo Superior.

Las funciones de administración y gestión están encomendadas al Consejo de Administración. Una Comisión Financiera especial está encargada del control de la gestión económica.

Desde una perspectiva formal, la heterogeneidad de la dirección de A. F. P. asegura la objetividad de la información. Esto puede aparecer como cierto, pero hay una realidad visible que no puede ser ocultada. Los déficits de A. F. P. son cubiertos con los fondos estatales. Del Gobierno depende buena parte de los nombramientos de los diversos Consejos. Queda claro, pues, que A. F. P. es, en cierto sentido, una agencia estatal.

B) Regimenes de dirección de la información por el Gobierno

Las agencias informativas que funcionan bajo este régimen son empresas estatales o controladas por el Gobierno o el partido. Nos estamos refiriendo claramente a los países socialistas.

Son bien conocidas las teorías de Lenin respecto al papel que ejerce la prensa en los regímenes capitalistas; arma al servicio de la clase en el poder para la opresión del proletariado. La libertad de prensa es un mito, decía Lenin, pues únicamente deja libres de imprimir lo que quieran a los propietarios de los medios de impresión. En un régimen socialista, según Lenin, no existirá libertad de prensa en la acepción actual del término, sino que los medios de difusión cumplirán una tarea predeterminada, la de ser «agitadores continuos», «propagandistas continuos».

la agencia soviética Tass

Sobre esta base teórica se ha establecido la agencia Tass, que ejerce el monopolio de la distribución de noticias en el inte-

rior. Tass depende del Consejo de Ministros de la U.R.S.S.; sus corresponsales viajan con pasaporte diplomático; su Director, designado por el Primer Ministro, nombra, a su vez, a los directores de las agencias nacionales de las distintas repúblicas soviéticas; él es el responsable de la difusión y el control de éstas. Miembro del partido, ocupa un alto cargo dentro de la jerarquía oficial soviética.

La actuación extrainformativa de Tass es, por supuesto, importante. Pretende ser un arma de penetración de las doctrinas comunistas en numerosos de los nuevos países afroasiáticos. En este empeño, llegan incluso a regalar las instalaciones de teletipos a las pequeñas agencias de noticias nacionales que se suscriban a sus servicios. Quien mejor ha estudiado estas dos facetas de Tass ha sido, sin duda, Kruglac en su conocida obra «The Two Faces of Tass», aunque, por supuesto, también es sumamente interesante el libro del sovietólogo americano Alex Inkeless titulado «Soviet Foreign Propaganda».

Numerosas agencias nacionales de los países del Este han seguido el ejemplo de Tass en su funcionamiento interno, como la Agerpress, de Rumania, aunque suelen ser subsidiarias de aquélla en la información exterior.

II. FUNCIONAMIENTO

Aunque pueda interesarnos el funcionamiento de cualquier agencia de información, vamos a dedicarnos fundamentalmente a las cinco grandes. Todas ellas poseen una extensa red de corresponsales en el mundo. Su tarea aparece sencilla: recoger la noticia allí donde surja y distribuirla a las empresas periodísticas. La transmisión se lleva a cabo bien por cables telegráficos, bien por radio (telex). Las empresas que han contratado los servicios de una agencia pagan a ésta bien por meses, bien a tanto alzado.

Sólo podemos ahora, brevemente, apuntar un tema relativo a las agencias de información, tema en el que, por culpa del espacio, no podemos profundizar; se trata de los últimos progresos en la técnica de la transmisión y de la electrónica, que han producido un increíble aumento de rapidez y un perfeccionamiento constante, por ejemplo, en el campo de las telefotos. También la técnica espacial se ha puesto al servicio de la noticia; desde 1962 es posible la utilización de los satélites para estos servicios.

obstáculos a las agencias

Cuestión interesante, de cariz exclusivamente político, es la de los **obstáculos** que se interponen a la libre actuación de las agencias. Estos obstáculos son principalmente de cuatro tipos:

- a) Casi todos los Estados prohíben a las compañías radiofónicas tener su propio sistema de recepción de noticias. Las agencias se ven obligadas a utilizar los sistemas de recepción y distribución locales, que alarga generalmente los plazos de distribución.
- b) Numerosos Gobiernos y compañías ejercen una verdadera discriminación en el reparto de noticias.
- c) La censura, uno de los grandes problemas. No podemos entrar en un análisis detallado, sino simplemente indicar que no solamente es censura la franca o abierta, sino que existen múltiples formas de censura encubierta.
- d) El último de los obstáculos que vamos a indicar es el de los intermediarios que se sitúan entre la agencia y las empresas. A veces se imponen de manera extraoficial, otras es una agencia nacional, que suele tener el monopolio de distribución de las noticias extranjeras la que se sitúa en esta posición.

4. Las grandes agencias actuales. Análisis de su influencia.

Las cinco grandes proporcionan el 75 por 100 de todas las noticias que se publican. Esto es comprensible. Ningún periódico, por grande que pueda ser, es capaz de hacerse cargo de los gastos que exige la búsqueda de las informaciones.

A través de estas agencias vemos, pues, cómo los intereses y prejuicios de los cuatro países en que radican influyen en la presentación de las noticias y en la rapidez o lentitud de la transmisión; sin embargo, todo esto no es tan simple como pudiera desprenderse de lo anteriormente expuesto. Existen una serie de contrapesos.

Al tener una clientela extensa y varia, tienden a ser objetivas. No puede, por ejemplo, decirse que la A. P. sea una agencia demócrata o republicana. Como el monopolio no es completo, otras agencias difunden las noticias, con lo cual éstas no pueden ser manipuladas con facilidad. Por otra parte, hoy día numerosas empresas tienen sus propios corresponsales, cuya infor-

mación debe ser complementaria a la que proporcionan las agencias.

Relacionaremos ahora las cinco grandes, ofreciendo unos datos que pueden ayudar a una mejor comprensión del tema.

A. F. P.

Recoge información en 155 países o territorios, siendo difundidos sus servicios en 134. Distribuye diariamente una media de 450.000 palabras. Gasta 1.000 millones de pesetas al año.

RELITER

Cuenta con 120 despachos, principalmente en los países anglosajones. Su presupuesto es de 800 millones de pesetas anuales.

A.P.

La más poderosa de las agencias mundiales. Ofrece servicios enormemente diversificados a más de 80 países. Posee el departamento más importante de fotografías del mundo. Sus delegaciones fundamentales son las de Londres y Tokio (naturalmente, estamos hablando de las de fuera de Estados Unidos). Tiene acuerdos internacionales con Reuter, Tass y A. F. P. Su presupuesto es de más de 3.000 millones de pesetas.

U. P. I.

Su reputación es de ser menos seria que A.P. Cuenta con un fabuloso servicio de telefotos. Recibe informes de 62 países y gasta casi 3.000 millones de pesetas al año.

TASS (Telegrafnoye Agenstvo Sovietskoyo Soyuza)

Agencia oficial con oficinas en más de 80 países. Desde 1961 es ayudada por Novosti, que tiene servicios más diversificados y adaptados al estilo de la prensa occidental.

Existen, por supuesto, algunos cientos de agencias. Las agencias nacionales distribuyen las noticias del país a las empresas de ese país, mientras que para las noticias internacionales suelen tener acuerdos con las grandes agencias. En estos últimos años las agencias nacionales se han multiplicado, principalmente,

en el Tercer Mundo. Las agencias especializadas cubren aspectos concretos de la información; como tipo de ésta podemos citar, a escala internacional, a Keystone.

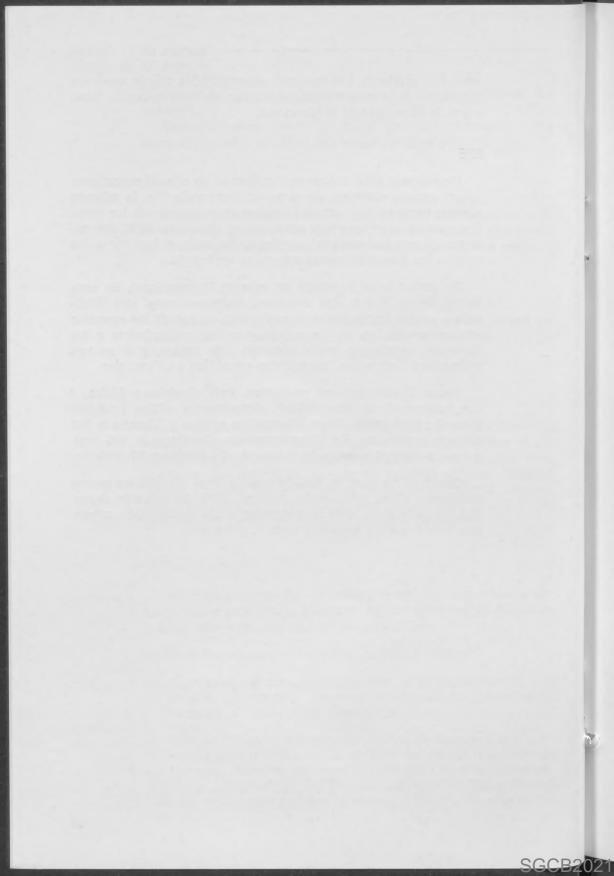
EFE

Dejaríamos este trabajo incompleto si no ofreciéramos unos datos, aunque mínimos, de la agencia española Efe, la primera agencia nacional que intenta liberarse de la «tutela» de los cinco gigantes de la información internacional. Nació en 1939, con carácter de entidad nacional, es decir, dedicada a facilitar a los medios los acontecimientos ocurridos en España.

En 1966 Efe se convirtió en agencia internacional. En esta faceta consta Efe de dos secciones independientes. Una destinada a recibir información del extranjero, ya sea de las agencias internacionales, ya de los corresponsales, y distribuirla a los abonados españoles; y Efe exterior, que recibe, y a su vez transmite al extranjero, las noticias españolas y universales.

Posee 32 delegaciones en Europa, Asia, América y Africa, y una subcentral en Nueva York. Actualmente utiliza 1.106.000 kilómetros de cable. Sirve información gráfica y literaria a 163 clientes españoles. En Hispanoamérica distribuye a 100 emisoras de radio, 8 canales de televisión, 75 diarlos y 50 revistas.

Según el carácter de la información, está dividida en cuatro secciones: Cifra, información nacional; Alfil, información deportiva; Cifra Gráfica, fotos y reportajes, y Efe, información extranjera para España y española para el extranjero.



11. Noticiario internacional

síntesis de informaciones mundiales de interés profesional

por J. GARCIA ROCA

Estados Unidos

PARA LOS LECTORES QUE ESCRIBEN

Desde hace poco tiempo, «The New York Times» ha comenzado a publicar una serie de comentarios escritos por personas ajenas a la redacción del periódico. Aunque se aceptan sin ninguna limitación, los puntos de vista expuestos en esta nue-

va sección no se oponen necesariamente a los del periódico, pero sí deben referirse a los mismos. Los autores de estos artículos son, en general, especialistas en el tema tratado, aunque se permite también a los columnistas del «Times» neoyorquino intervenir para reforzar las opiniones del periódico. Esta novedad ha implicado una cierta reforma en la estructura de los editoriales, que ahora, en unión de las cartas al Director, ocupan toda la plana. La nueva sección se extiende en la página siguiente, habiendo replegado a la cara posterior la sección necrológica, que antes se incluía en este espacio.

LEY DE PROTECCION A LA PRENSA DEFICITARIA

Cuarenta y cuatro periódicos de veintidós ciudades se beneficiarán de una disposición firmada por el Presidente Nixon según la cual se permiten determinadas excepciones a la severa legislación anti-«trust» del país. Así, se autoriza la colaboración entre las empresas de dos o más periódicos que se encuentren en dificultades económicas, aunque para ello requieran una autorización expresa del Departamento de Justicia. Se estima que esta medida permitirá la supervivencia de muchos periódicos en situación deficitaria.

INDICE DE LECTURA DE PERIODICOS

Un 78 por 100 de personas mayores de dieciocho años leen diariamente un periódico, según estima la Federación Norteamericana de Editores de Prensa. La proporcion de lectores masculinos y femeninos es prácticamente igual y se cree que

cada ejemplar diario es leído, aproximadamente, por un término medio de 2,3 personas. La encuesta se ha realizado entre las 50 principales ciudades de los Estados Unidos.

LA PUBLICIDAD, EN AUMENTO

Confirmando datos anteriormente registrados, la publicidad en la prensa norte-americana sigue un ritmo de continuo crecimiento. Según una apreciación del Director de «The Angeles Times», Rodel Nelson, en 1969 las revistas obtuvieron un 4 por 100 más de ingresos en este terreno. Esta circunstancia hace que la canti-

dad recaudada por los periódicos en el campo publicitario sea superior a la de todos los restantes medios de difusión conjuntamente. Se atribuye esta orientación a que, en la situación económica actual —más bien de marasmo—, los anunciantes encuentran que la prensa es el campo más apropiado para su propaganda.

DISTINCION AL DIARIO «LA PRENSA», DE NUEVA YORK

El periódico de Nueva York en lengua castellana «El Diario-La Prensa», ha sido distinguido con el premio Jules Dubois, que concede anualmente el American Congress of Journalists, instituido en honor del que fue directivo del «Chicago Tribune» y que presidió durante muchos años la Comisión para la Libertad de la Prensa de la Asociación Periodistica Interamericana. El diploma, otorgado en una reunión celebrada en Ecuador, se justifica en este

caso por la constante defensa de la libertad de expresión que ha mantenido el citado diario neoyorquino.

LA ELECTRONICA REVOLUCIONA LAS REDACCIONES

Nuevas máquinas electrónicas revolucionarán, e incluso ya lo están haciendo, las técnicas redaccionales y distribuidoras de la prensa. Una serie de computadores previamente programados serán capaces de componer las páginas, realizando luego electrostáticamente la distribución. También los archivos documentales se acomodarán a este nuevo ambiente, pues se disponen ya de pequeñas ordenadoras capaces de almacenar 30 millones de fichas, necesitándose sólo de 5 a 40 segundos para la búsqueda de cualquiera de

ellas. Se ensaya, al igual que en Japón, la transmisión del periódico por ondas de radio, cuyas páginas son fijadas por receptores caseros, en rollos especiales de papel. La comunicación a través de estaciones satélites ha dado, también, extraordinarios avances, y en los Estados Unidos se ha empezado a emplear una película de 16 milímetros con banda magnética de sonido, que en pocos minutos puede ser impresionada, revelada y transmitida.

Francia

PROTESTA CONTRA EL MINISTRO DEL INTERIOR

La Unión Nacional de Sindicatos de Periodistas de Francia afirma que no puede aceptar las afirmaciones del Ministro del Interior, M. Marcellin, en el sentido de que «con demasiada frecuencia la Policía es atacada por las emisiones de televi-

sión, por la radiodifusión y por películas o artículos de prensa, con lo que se acusa a los periodistas de faltar a su deber profesional». Por su parte, los comisarios de Policía han expresado su satisfacción por las declaraciones del Ministro.

CONTINUA LA CONCENTRACION EMPRESARIAL

El 58 por 100 de las acciones del periódico «La Nouvelle Republique des Pyrenees», diario de la tarde, ha sido adquirido por el grupo de prensa Robert Hersant. Con ello, esta empresa adquiere el noveno diario de provincias, entre los que

figuran el «Nord-Matin», «Centre-Presse», «Le Berry Republicain» y «France-Antilles». También se incluyen en este grupo las revistas «L'Auto-Journal», «Adam» y «Yachting».

POSIBLE SUPRESION DE «LE FIGARO LITTERAIRE»

Círculos bien informados estiman como posible la supresión de «Le Figaro Litteraire», dado su poca rentabilidad. El semanario tiene una tirada de 95.000 ejemplares; de los cuales, 30.000 son destinados a sus suscriptores. Por otra parte,

se ha desmentido que se pensara publicar un «Figaro Dimanche», ya que no se intenta tomar ninguna decisión a este respecto mientras persista el pleito entre el Consejo de Redacción y el editor, Prouvost.

Suiza

CONGRESO DE PERIODISTAS

Periodistas representantes de diecinueve países de Europa se han reunido en Ginebra en una nueva sesión del llamado «Grupo de Trabajo Ecuménico para la Información en Europa». Esta asociación, aunque no está vinculada institucionalmente al Consejo Ecuménico de las Iglesias, se constituyó en la citada ciudad de Suiza, hace una docena de años, por periodistas protestantes, sobre todo alemanes. Ultimamente extendió sus actividades y admitió a periodistas de otros países y de otras confesiones, incluso católicos.

HACIA UN AUTOCONTROL DE LA PRENSA

La necesidad de regular el comportamiento ético y periodístico, ha sido la causa de que la Federación de la Prensa Suiza se decidiese a elaborar un Código de Honor de la profesión, cuya validez será controlada por la constitución de un Conseio Superior. Desde hace dos años, una comisión especial elabora este proyecto, que implica, en cierto modo, un autocontrol periodístico. Se justifica esta determinación por los excesos del sensacionalismo helvético, cada vez más abundante.

EL «TAGES NACHRICHTEN» SE HACE MATUTINO

El periódico regional de Berna ha dejado de aparecer por las tardes, para hacerse diario matutino. El «Tages Nachrichten», que tira 41.000 ejemplares, se distribuye por las principales comarcas del citado cantón, y con el fin de que pueda estar a primeras horas de la mañana en los lugares más distantes cerrará su edición a medianoche.

VISITA DE PERIODISTAS AUSTRIACOS A SUIZA

Amplio eco informativo ha encontrado en los medios de prensa suizos la visita de un grupo de periodistas austríacos a la Confederación Helvética. El «Neue Zurcher Zeitung» consagra casi una página entera a los contactos mantenidos, y afirma que estas relaciones deben de cele-

brarse no sólo oficialmente, sino de manera privada y, en especial, en el terreno de los medios de difusión. Estima, también, que una serie de circunstancias favorecen la cooperación de los dos países alpinos, tan unidos por diversas circunstancias.

Marruecos

SANCION A UN PERIODISTA

Mohamed Berrada, director de «L'Opinion», ha sido condenado a seis meses de cárcel y a mil dirhams de multa por haber publicado en su periódico una información que acusaba de corrupción a altos funcionarios del Ejército. El proceso ha sido seguido muy de cerca por los medios informativos nacionales y extranjeros, particularmente los franceses. El fiscal justificó su acusación en la falsedad de la noticia publicada, ya que su exactitud

es categóricamente desmentida por una carta del Ministro de Defensa Nacional, lo que hace que el periodista haya actuado con expresa mala fe. Estima, por ello, que la información podría haber turbado la paz pública y quebrantado la moral y la disciplina de las Fuerzas Armadas. Por su parte, el acusado afirmó que si se le hacía reo de delito, con ello se condenaba también a la libertad de la Prensa.

Suecia

MULTAS EN LA PRENSA

Para hacer más efectiva su acción, la llamada Comisión de Opinión de la Prensa, organismo que realiza el autocontrol de los medios de difusión suecos, impondrá multas a los que infrinjan las normas tradicionales periodísticas. Hasta la fecha se limitaba a exigir que el periódico afectado publicase en sus páginas la «reprimenda» que se hacía a sus excesos. A partir de este otoño, además de esta condena explícita, se exigirá, también, una

contribución económica. Tras esta decisión, se ha incluido en el Comité directivo a cuatro personas ajenas a la profesión, entre las que figura un representante de la Federación de Abogados y el Delegado jurídico del Parlamento. Todos ellos designarán a una persona que, sin necesidad de una denuncia concreta, pueda llamar la atención sobre cualquier infracción de la ética profesional periodística.

Austria

NUEVO CENTRO INTERNACIONAL DE LA PRENSA

El Centro Internacional de la Prensa de Viena dispone ahora de un moderno edificio situado, precisamente, en las proximidades de la Pressehauses (Casa de la Prensa), en la que se editan tres diarios vieneses y una revista, y se aloja también la más importante editorial librera del país. El nuevo edificio del Centro Internacional tiene trece pisos y ha sido construido en dos años. Sus gastos fueron costeados por la Austria Presse Agentur

(A. P. A.) y una importante firma empresarial. También se han utilizado diversos créditos bancarios. Dispone de modernísimas instalaciones en el terreno de las comunicaciones, entre ellas una red de 24 telex directamente enlazados con Europa Oriental y Occidental. Asimismo, está en relación directa con Francfort, Belgrado, Budapest y Bucarest, y en próxima fecha lo estará con Sofía, Varsovia y Berlín Oriental.

Inglaterra

DISTINCION AL FUNDADOR DE «LE MONDE»

En la capital inglesa se ha impuesto a M. Hubert Beuve-Méry, fundador y ex director de «Le Monde», la medalla de oro del Instituto de Periodistas. La distinción le fue entregada por el Embajador de Gran Bretaña en París, aunque antes M. Hubert Beuve-Méry había sido objeto de una audiencia especial de Sir Alec Douglas-Home, Secretario del Foreing

Office. Es la tercera vez que esta medalla de oro es concedida desde su creación, en 1963. Ha sido otorgada anteriormente a M. Gandar, del «Daily Mail»; al doctor Yalman, del «Vatan», y a la señora Vlachos, directora de periódicos griegos. Con ella se quieren premiar los «servicios excepcionales realizados al periodismo y a la libertad de Prensa».

Vaticano

DIRECTRICES SOBRE LOS MEDIOS DE DIFUSION

Una serie de normas sobre los medios de comunicación social han sido redactadas por la Comisión Papal Postconciliar, con el fin de que sean dadas a conocer a las diversas Conferencias Episcopales de todo el mundo. En ellas el Papa estima como una necesidad imprescindible el que

los católicos posean sus medios propios en este terreno, ya que así se podrá presentar una imagen eficaz de la Iglesia y sus necesidades. Se concede especial atención a las actividades de la Oficina de Prensa del Vaticano.

U. R. S. S.

PERIODISTA NORTEAMERICANO EXPULSADO

John Dornberg, corresponsal del semanario «Newsweek», ha sido expulsado de la U. R. S. S. acusado de realizar propaganda antisoviética y tráfico de divisas. La medida ha sido acompañada de duros ataques en la prensa moscovita por las actividades del citado periodista. Dornberg es el tercer corresponsal forzado a aban-

donar la Unión Soviética en lo que va de año. El primero fue Stanley Cloud, de la revista «Time», a quien se le obligó a salir del país el pasado 13 de junio. Poco después, el 29 del mismo mes, se veía objeto de la misma sanción William Cole, representante de la cadena «Columbia Broadcasting System».

Italia

CONGRESO DE PERIODISTAS CATOLICOS VENECIANOS

La Unione Cattolica Stampa Italiana (UCSI), en su sección veneciana, ha celebrado su décimo Congreso regional. En él se aprobó una moción por la que se pide que todas las autoridades interesadas comprendan la necesidad de que se garantice la más amplia libertad de Pren-

sa, manteniendo las actuales disposiciones y creando otros medios nuevos, entre los que figuran las cooperativas de periodistas. Se solicita también que la intervención del Estado se realice siempre dentro del más absoluto respeto de la independencia de opinión.

CONGRESO DE LOS PERIODISTAS ITALIANOS

En la ciudad de Salerno se ha celebrado el Congreso de Prensa de Italia, que hacía dos años que no se reunía. Presentó su dimisión el Presidente de la Federación Nacional, Mario Missiroli, quien justificó su decisión por motivos de edad. Fue elegido para sustituirle Adriano Fali, que tuvo enfrente la candidatura del milanés Giovanni Panofo. Las elecciones fueron tra-

bajosas, y solamente a la tercera vuelta salió el nuevo Presidente, que obtuvo 220 votos frente a 122 de su rival. Se aprobaron varias mociones que son estimadas por los observadores del Congreso como patrocinadas por el ala izquierda del mismo. El nuevo Presidente es considerado por algunos medios como un «técnico».

SEMINARIO SOBRE LA LIBERTAD DE OPINION

En Roma se ha celebrado la séptima reunión de los Comités de Acción por la Justicia, que han estudiado el tema de «Libertad de expresión» de acuerdo con la Constitución, las normas urgentes y las interpretaciones jurídicas. El periodista Giuseppe Fiori señaló como causas de las crisis de la prensa el analfabetismo, los

transportes, el lengua e hermético de los periódicos y la competencia de la televisión. Intervinieron también representantes de la abogacía, que tuvieron una destacada intervención cuando se trataron los temas de la publicidad como medio de sostenimiento de los periódicos.

EL PERIODICO EN LA ESCUELA

Trescientos especialistas han participado en un seminario sobre «El periódico en la escuela» celebrado en Fingi. Organizado por el Comité de Relaciones Públicas de la Federación Italiana de Editores de Periódicos, la reunión tenía también el patrocinio del Instituto de la Opinión Pública. Se estudiaron toda una serie de cuestiones relacionadas con el tema básico, con el fin de conseguir la máxima colaboración entre la Escuela y la Prensa, teniendo en cuenta las múltiples experiencias adquiridas en este terreno por países extranjeros. Según una memoria presentada, datos evidentes demuestran que los italianos leen poquísimo. Así, un italiano de cada cuatro compra un automóvil, mientras que uno de cada diez leen un periódico. Cincuenta y cuatro millones consumen no más de cinco millones de ejemplares de los 80 diarios existentes, mientras que en Alemania la tirada general supera los 22 millones y en Francia los 17, para no hablar de Japón, donde un solo periódico tira más de ocho millones de ejemplares diarios.

PROPUESTA PARLAMENTARIA SOBRE LA LIBERTAD DE PRENSA

Con motivo de unas sanciones impuestas a un grupo de periodistas italianos, el Diputado Gonella, Presidente del Consejo Nacional de la Orden de los Periodistas, ha presentado ante las Cámaras un proyecto de ley que intenta cambiar el artículo 48 de la Ley de Prensa, eliminando la facultad de los magistrados para solicitar la apertura de procedimientos disciplinarios. Mientras tanto, se espera la aprobación de una reforma general de las disposiciones vigentes que refuerce la libertad de prensa y la autonomía de los periodistas.

República Federal Alemana

CODIGO DE HONOR INTERNACIONAL PARA PERIODISTAS

En la reunión de la Asociación Nacional de Estudios e Investigaciones sobre la Información celebrada en Constanza se señaló por algunos participantes la conveniencia de un Código de Honor Internacional para los profesionales de la información. Se insistió en la necesidad de intensificar la formación técnica del periodista y darle un conocimiento adecuado

de la responsabilidad ética de su profesión. A la citada conferencia pertenecen más de 400 miembros de veinte países.

SE PIDE UN NUEVO CODIGO DE HONOR

Por considerar anticuadas las normas que rigen el actual Código de Honor profesional, el Consejo de Prensa de la República Federal Alemana ha pedido que no sólo en su país, sino también en el resto del mundo, se elaboren nuevas nor-

mas que marquen el «comportamiento honorable periodista». Se solicita que tome cartas en el asunto la Federación Internacional de Periodistas, iniciando las tareas adecuadas para esta reforma.

FUSIONES DE PERIODICOS

Dos periódicos del sur de Hesse han concertado una cooperación redaccional, aunque manteniendo su independencia en todo lo demás. El «Darmstädter Echo» (55.000 ejemplares), de Darmstadt, suministra desde el 1 de septiembre las matrices de la parte de redacción sobre políti-

ca al «Sudhessische Post» (7.300 ejemplares), de Happenheim. Por otra parte, dos diarios de Franconia, el «Frankischer Tag», de Bamberg, y el «Aischtal Bote», de Neustadt-Aisch, se han fundido en uno solo, atendiendo así entre otras cosas los deseos de numerosos lectores.

LA PRENSA, EN CABEZA DE LA PUBLICIDAD

Un 75 por 100 de las sumas invertidas con destino a las campañas publicitarias han correspondido a la prensa de la República Federal Alemana. En total, 1.400 millones de marcos han sido gastados por los anunciantes en las diversas publica-

ciones impresas. Sigue después la televisión, con 325, y la radio, con 105. Este hecho es significativo, tanto más cuanto que numerosas revistas ilustradas han aumentado ya su precio de venta o lo harán el próximo enero.

